



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

**PRESENCIA DEL SUJETO EN LA LENGUA ESPAÑOLA.
ESTRUCTURA, DIACRONÍA Y MOTIVACIONES**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA

REBECA PASILLAS MENDOZA

DIRECTORA DE TESIS
DRA. CONCEPCIÓN COMPANYY COMPANYY
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.

ABRIL 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Nunca se sabrá cómo hay que contar esto, si en primera persona o en segunda, usando la tercera del plural o inventando continuamente formas que no servirán de nada. Si se pudiera decir: yo vieron subir la luna, o: nos me duele el fondo de los ojos, y sobre todo así: tú la mujer rubia eran las nubes que siguen corriendo delante de mis tus sus nuestros vuestros sus rostros. Qué diablos.

Cortázar, *Las babas del diablo*.

Il fallait bien que je refuse une certaine théorie a priori du sujet pour pouvoir faire cette analyse des rapports qu'il peut y avoir entre la constitution du sujet ou des différentes formes de sujet et les jeux de vérité et les pratiques de pouvoir.

Foucault, *L'Herméutique du sujet*.

Die Sprache ist ein Labyrinth von Wegen. Du kommst von einer Seite und kennst dich aus; du kommst von einer anderen zur selben Stelle, und kennst dich nicht mehr aus.

Wittgenstein, *Philosophische Untersuchungen*.

AGRADECIMIENTOS

Hacer una tesis es toda una experiencia de vida. Es un proceso de formación invaluable, largo y complicado, sí, pero que da como resultado una maduración personal única. Uno entra en un estado verdaderamente curioso cuando es tesista: tiene permanentemente un asunto específico rondándole la cabeza, un asunto que a veces se ama y que, a veces, se olvida que se ama, pero que siempre está ahí, presente todo el tiempo. Uno empieza a ver su tesis, especialmente si se trata de una de gramática como esta, en todos lados, a todas horas. Es, en verdad, un proceso muy personal y solitario. Sin embargo, las tesis nunca son producto sólo del tesista, sino de todas las personas que, directísima o indirectamente, contribuyeron a su realización. Por ello, agradezco larga, sincera y formalmente a las muchísimas personas que me guiaron, me ayudaron y a quienes, también, decidieron acompañarme y hasta sostenerme en este proceso.

A Concepción Company Company, mi directora de tesis, mi profesora y mi jefa. Con absolutamente toda mi admiración por su pasión por el estudio, por su dominio de la teoría y la disciplina, por sus siempre magníficas intuiciones, por sus extraordinarias capacidades de trabajo, por su auténtico interés por formar alumnos maduros, reflexivos, independientes y responsables. Gracias infinitas por enseñarme, guiarme, ayudarme, acompañarme y sostenerme, muchísimo más allá de lo usual, en este proceso. Gracias por su honestidad, cercanía y generosidad y, además, por seguir depositando su confianza en mí.

A los integrantes de mi comité, Dr. Julio Pimentel Álvarez, Dr. Sergio Ibáñez Cerda, Dra. Axel Hernández Díaz y Mtro. Fernando Rodríguez Guerra, les agradezco profundamente haber revisado esta tesis, especialmente en esta etapa de trabajo tan intenso para cada uno. Sus correcciones resultaron, como siempre, valiosísimas y me permitieron iluminar y robustecer esta investigación.

A todos mis profesores. En sus clases, empecé a entender y a ver la forma de lo que siempre me ha fascinado, la lengua. Gracias por formarme y por enseñarme esta disciplina.

Al Dr. Ibáñez quien, cuando le pregunté si debía estudiar Lingüística Hispánica o Lingüística Aplicada, desde su escritorio de Coordinador, me dijo: “Hispánica, te vas a divertir como nunca” y tuvo razón. A Guille, Reyna y Alejandro, por sostener la Coordinación y por apoyarme en toda mi estadía en el Posgrado en Lingüística.

A los integrantes de la Comisión de Lexicografía de la Academia Mexicana de la Lengua. De nuevo, y en primerísimo lugar, a *la jefa*, la Dra. Company, al Mtro. Leopoldo Valiñas, *Polo*, al Dr. Pedro Martín Butragueño, al Dr. Aurelio González, a la Dra. Ascensión Hernández Triviño, *Chonita*, al Dr. Patrick Johansson, a la Dra. Yolanda Lastra y a la Mtra. Rocío Mandujano Servín. Escucharlos cada jueves ha sido no sólo un lujo excepcional, sino una maravillosa oportunidad de seguir aprendiendo simultáneamente de los mejores maestros y de ver la lengua de otra manera, más viva y más compleja aún. Por supuesto, a mis queridísimos compañeros del INJUVE, Ile, Vic, Dani y Óscar, gracias por recibirme cariñosamente y por enseñarme otras formas de acercarme al español.

A los integrantes y asiduos asistentes al Seminario de Cambio Lingüístico y Variación Lingüística, que coordinamos Rodrigo, Pedro, Karime y yo. Hemos creado una cómoda y rigurosa rutina de trabajo que, en lo personal, me ha permitido crecer académicamente en un espacio de diálogo abierto entre colegas y amigos. Muchas gracias, en especial, al Dr. Ibáñez, al Mtro. Rodríguez Guerra y al Centro de Lingüística Hispánica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM por acoger nuestro proyecto.

Al Dr. Berruecos y a los integrantes del Proyecto PAPIIT IA400116 “Contextos de *performance*, recepción, tradición e innovación en los géneros poéticos griegos y latinos” del Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, y a los asistentes a nuestro seminario. No hay nada mejor que trabajar con ustedes, mis maestros, colegas y alumnos, no hay territorio más enriquecedor y fértil para cuestionar y acercarnos, desde cada uno de nuestros ángulos, a la literatura, a la lengua y a la concepción del mundo de esos *otros*, los clásicos.

A mis tesisas y alumnos de Latín del Colegio de Letras Clásicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Le doy las gracias muy especialmente a Ana Briseño, mi ayudante. Nunca podré agradecerle lo suficiente, mi querida Ana preciosa. Por todo, por elegirme y dejarte elegir por mí, gracias, siempre. Esto, simplemente, no hubiera sido posible sin ti.

A mis alumnos del Colegio de Letras Hispánicas, también de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, porque uno no acaba de entender bien el aspecto inherente o el *se* hasta que se enfrenta a ustedes. Gracias, querido Rubén por el semestre en que fuiste mi ayudante. Le agradezco, de nuevo, a la Dra. Axel Hernández por pensar en mí y por confiarme sus grupos de Español.

A mis alumnos del Posgrado en Historia del Arte de la UNAM, porque uno no aprende a redactar bien una tesis hasta que, claro, hay que enseñar a redactar bien una tesis.

A mis compañeros, colegas y amigos, mis compas de estudio, de dolor y de diversión. Gracias Karime, Rodrigo, Pedro, Paola, Kristal, Viri y Bertha. Gracias por la delicia de compartir juntos este camino de indagación lingüística.

Gracias, mesas, Mariana y María, por volver con esta dulce intensidad. Gracias, Sinaí, por no desistir de mí ni después de las tantas veces que te dije “no puedo, tengo que hacer la tesis”, ni después de tu propia tesis. Gracias, Anna, por rescatarme en Barcelona. Gracias, Lo, por el escritorio en Dowagiac. Gracias, Aldo, por la cantaleta de Virgilio, por el inglés y por el *toing*, avísame cuando lo encuentres. Gracias, Ber, por encontrar en mis largas y retorcidas especulaciones, tu propio ingobernable desconcierto por lo que ἔστιν y que οὐκ ἔστι μὴ εἶναι; por el ῥυθμός de los anillos, los paralelismos y los quiasmos, Ber, gracias.

Gracias, Andrés. Otra vez y siempre, gracias. Por todos los sitios donde hemos estado.

Esta tesis va para mis papás, que son mis agentes, mis causantes, mis fuerzas, mis instrumentos, mis estímulos, mis sujetos. Esta tesis va para Abigail, mi compañera de vida y de logros y dolencias académicas. Pero esta tesis, en realidad, va para Lupita, mi tía y mi segunda mamá, y para Daniel, mi compi del alma.

Mi agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que recibí durante mis estudios de maestría, de agosto de 2012 a julio de 2014.

ÍNDICE

ÍNDICE.....	iv
ÍNDICE DE CUADROS.....	viii
ÍNDICE DE ESQUEMAS.....	x
1. INTRODUCCIÓN.....	11
1.1. Presentación.....	11
1.2. Delimitación del tema.....	13
1.3. Objetivos e hipótesis.....	15
2. CORPUS Y METODOLOGÍA.....	19
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	27
3.1. El sujeto desde perspectivas no lingüísticas.....	27
3.2. Etimología.....	29
3.3. El sujeto en los estudios lingüísticos.....	32
3.3.1. <i>El sujeto y la oración</i>	34
3.3.2. <i>Concordancia</i>	36
3.3.3. <i>Categorías léxicas, frase nominal y sujeto</i>	38
3.3.4. <i>Papeles semánticos asociados al sujeto y jerarquía de agentividad</i>	41
3.3.5. <i>Sujeto y orden de constituyentes</i>	42
3.3.6. <i>Relación entre sujeto y tópico</i>	44
3.3.7. <i>Definición de Keenan (1976)</i>	45
3.4. Estudios sobre la diacronía del sujeto.....	48
4. MORFOLOGÍA DE LA ORACIÓN CON SUJETO EXPRESO.....	49
4.1. Frecuencia de la presencia de sujeto en diacronía.....	49
4.2. Morfología del núcleo de la FN-sujeto.....	50
4.2.1. <i>Número gramatical</i>	51
4.2.2. <i>Presencia de núcleo en la FN-sujeto</i>	52
4.2.3. <i>Categoría del núcleo: Sujeto léxico vs. Sujeto pronominal</i>	54
4.2.4. <i>Sujeto pronominal: Pronombre personal vs. Pronombre no personal</i>	59
4.2.5. <i>Sujeto pronominal: Persona gramatical del pronombre personal</i>	62
4.2.6. <i>Sujeto pronominal: Género del pronombre personal</i>	68
4.2.7. <i>Sujeto pronominal: Pronombre no personal</i>	72
4.3. Morfología del verbo de la oración con FN-sujeto.....	75
5. SINTAXIS DEL SUJETO.....	83
5.1. Estructura de la FN-sujeto.....	83
5.1.1. <i>FN escueta vs. FN no escueta</i>	83
5.1.2. <i>Distribución de márgenes en la FN no escueta</i>	86
5.1.3. <i>Número de casillas en los márgenes de la FN no escueta</i>	90
5.1.4. <i>Combinación de las casillas en los márgenes de la FN no escueta</i>	94
5.1.5. <i>Contenido de las casillas en los márgenes de la FN no escueta</i>	97

5.2. Sujeto y otros argumentos oracionales.....	107
5.2.1. <i>Transitividad sintáctica</i>	107
5.2.2. <i>Grados de transitividad</i>	111
5.2.3. <i>Copresencia de sujeto y objeto indirecto</i>	114
5.3. Orden de constituyentes.....	118
5.3.1. <i>Orden relativo de sujeto y verbo</i>	119
5.3.2. <i>Orden relativo de sujeto y verbo y transitividad semántica</i>	121
5.3.3. <i>Adyacencia de sujeto y verbo</i>	124
5.3.4. <i>Estructuras que rompen la adyacencia</i>	125
5.3.5. <i>Otros constituyentes en la primera posición</i>	126
6. SEMÁNTICA DEL SUJETO.....	129
6.1. Papel semántico del sujeto.....	129
6.2. Clase semántica del verbo de la oración con sujeto expreso.....	136
6.3. <i>Aktionsart</i> de la oración con sujeto expreso.....	141
6.4. Contraste entre el sujeto de dos clases semánticas verbales.....	145
6.4.1. <i>El sujeto de las construcciones de posesión predicativa</i>	146
6.4.2. <i>El sujeto de las construcciones</i> ↑ <i>TRANS</i>	150
6.4.3. <i>Comparación entre el sujeto de las construcciones PP y</i> ↑ <i>TRANS</i>	154
7. PRAGMÁTICA DEL SUJETO.....	158
7.1. Persistencia del sujeto.....	161
7.2. Grados de persistencia del sujeto.....	164
8. CONCLUSIONES.....	170
CORPUS BIBLIOGRÁFICO.....	177
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	178

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Ejemplo de cuadro de análisis cuantitativo.....	26
Cuadro 2. Frecuencia general de sujetos por corte cronológico.....	49
Cuadro 3. Número gramatical.....	51
Cuadro 4. FN-sujeto plena vs. FN-sujeto sin núcleo.....	53
Cuadro 5. Categoría del núcleo: Sujeto léxico vs. Sujeto pronominal.....	55
Cuadro 6. Sujeto con núcleo léxico: Sustantivo vs. Adjetivo sustantivado.....	57
Cuadro 7. Tipo de núcleo pronominal: Personal vs. No personal.....	60
Cuadro 8. Persona gramatical del pronombre personal.....	62
Cuadro 9. Persona gramatical del pronombre personal y estilo directo.....	66
Cuadro 10. Género gramatical del pronombre personal.....	69
Cuadro 11. Género gramatical del pronombre personal de 3 ^a	71
Cuadro 12. Tipo de pronombre no personal: Demostrativo vs. Indefinido.....	72
Cuadro 13. Distribución de las voces verbales.....	77
Cuadro 14. Tiempos verbales: Pasado vs. Presente vs. Futuro.....	78
Cuadro 15. Modos verbales: Indicativo vs. Subjuntivo vs. Imperativo.....	80
Cuadro 16. Frase escueta vs. Frase no escueta.....	85
Cuadro 17. Distribución de márgenes en las frases no escuetas.....	87
Cuadro 18. Número de casillas en margen izquierdo.....	91
Cuadro 19. Número de casillas en margen derecho.....	92
Cuadro 20. Combinación de las casillas ocupadas en los márgenes de la FN no escueta...95	95
Cuadro 21. FN más frecuentes según las casillas ocupadas en ambos márgenes.....96	96
Cuadro 22. Contenido de la FN-sujeto con la estructura: [casilla 1] + Núcleo.....	101
Cuadro 23. Animacidad de la estructura: [determinante] + Sustantivo común.....	101
Cuadro 24. Contenido de la FN-sujeto con la estructura: Núcleo.....	102
Cuadro 25. Contenido de la FN-sujeto con la estructura: [casilla 1] + Núcleo + [casilla 1]	103
Cuadro 26. Transitividad sintáctica.....	108
Cuadro 27. Verbo transitivo vs. Intransitivo vs. Copulativo.....	110
Cuadro 28. Grados de transitividad.....	112
Cuadro 29. Influencia del OI humano individuado en el sujeto.....	115
Cuadro 30. Papel semántico del sujeto en presencia de OI.....	116
Cuadro 31. Influencia del sujeto en la individuación del OI.....	117
Cuadro 32. Orden relativo de sujeto y verbo: [S-V] vs. [V-S]	119
Cuadro 33. Transitividad sintáctica y orden relativo [S-V] / [V-S].....	122
Cuadro 34. Adyacencia de sujeto y verbo.....	124
Cuadro 35. Estructuras que rompen la adyacencia.....	125
Cuadro 36. Agentividad y pacientividad en el sujeto.....	131
Cuadro 37. Análisis de los dos papeles semánticos fundamentales.....	133
Cuadro 38. Agentividad y pacientividad en el sujeto sin la cópula <i>ser</i>	135
Cuadro 39. Clase semántica del verbo.....	138
Cuadro 40. <i>Aktionsart</i> sintagmática.....	142
Cuadro 41. Frecuencia de posesión predicativa.....	146
Cuadro 42. Categoría léxica del sujeto de las PP.....	147
Cuadro 43. Frecuencia de construcciones ↑TRANS.....	150
Cuadro 44. Categoría léxica del sujeto de las ↑TRANS.....	151

Cuadro 45. Animacidad del sujeto de las construcciones ↑TRANS.....	152
Cuadro 46. Sujeto nuevo vs. Sujeto persistente.....	164
Cuadro 47. Persistencia fuerte vs. Persistencia débil.....	166

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Autores, textos y abreviaturas del corpus.....	22
Esquema 2. Variables analizadas.....	24
Esquema 3. Construcción progresiva [S-V-O]	42
Esquema 4. Propiedades del sujeto (Keenan 1976)	46
Esquema 5. Presencia de estilo directo en los textos del corpus.....	66
Esquema 6. Información contenida en el margen izquierdo.....	97
Esquema 7. Información contenida en el margen derecho.....	99
Esquema 8. Grados de transitividad.....	111
Esquema 9. Escala de transitividad.....	112
Esquema 10. Orden de constituyentes en construcciones transitivas.....	118
Esquema 11. Orden de constituyentes en construcciones intransitivas.....	119
Esquema 12. Constituyente X.....	121
Esquema 13. Papeles semánticos del sujeto.....	130
Esquema 14. Escala de papeles semánticos.....	132
Esquema 15. Clases semánticas del verbo.....	137
Esquema 16. Frecuencia de aparición de clases verbales.....	139
Esquema 17. Frecuencia de aparición de clases verbales en diacronía.....	140
Esquema 18. Papeles semánticos en las ↑TRANS.....	153
Esquema 19. Distribución de los sujetos de PP y de ↑TRANS en el corpus general.....	155
Esquema 20. Distribución de la agentividad de los sujetos en PP y en ↑TRANS.....	156
Esquema 21. Jerarquía de accesibilidad de la información.....	162

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación

El sujeto es una categoría gramatical y funcional que ha recibido gran atención en la gramatización del español; debido a su importancia formal e informativa dentro de las construcciones sintácticas —ya que es un argumento central básico para la predicación en la oración—, la tradición y la instrucción escolar le han concedido un lugar privilegiado frente a otras categorías formales. Como prueba de esto, basta recordar los contenidos de las asignaturas de Español de educación básica: la conocida definición escolar “El sujeto es la persona, animal o cosa que realiza la acción del verbo” es información ampliamente compartida y recordada, quizá al mismo nivel que la larga lista de preposiciones o los morfemas de participio.

Como sabemos bien, el sujeto de una construcción sintáctica tiene una variada gama de posibilidades formales, a saber, FN plenas escuetas (1a) o no escuetas (1b), formas infinitas de verbos (1c), oraciones subordinadas (1d) o pronombres (1e). Ahora, también es información conocida que el español es una lengua de sujeto nulo o *pro-drop* (Dryer 2005:410), es decir, un sistema donde el hablante puede codificar o no este argumento central, debido a la información flexiva suministrada por el morfema verbal de persona-número, encargado de establecer la concordancia entre el predicado y el sujeto o nominativo. Este fenómeno, que la oración carezca de un constituyente sujeto expreso, es altamente frecuente en el español y válido tanto para la primera persona (2a), como para segunda (2b) y la tercera (2c) en ambos números.

- (1) a. **Héctor** siempre me acompaña a comprar víveres
- b. **La construcción apresurada del nuevo conjunto de edificios del complejo empresarial** resultó contraproducente para el barrio
- c. **Correr** me hace sentir más ligero y con energías
- d. Te molesta **que venga a tu casa los domingos por la tarde**
- e. ¡Oye, **alguien** cortó el rosal que más me gusta!
- (2) a. Inmediatamente después, **Ø** si nos pusimos a lavar
- b. ¿Nunca **Ø** te vas a cortar las uñas?
- c. Gael es un poco descuidado, pero **Ø** viste muy bien

A pesar de esta información tan bien conocida por todos, y contrariamente a lo que podría suponerse, parece que el carácter central y multiforme del sujeto ha moderado su estudio pues, como veremos más adelante en el estado de la cuestión (capítulo 3), las gramáticas del español abundan en menciones y referencias al sujeto y, no obstante, no suelen incluir un capítulo dedicado específicamente a él. Esto lleva a pensar que es necesario volver la mirada hacia un asunto tan fundamental para el español, que no ha sido objeto de tanta investigación como se esperaría, si se considera su importancia y variedad en la lengua. En este mismo sentido, pero quizá más notoriamente, los estudios diacrónicos no han agotado los análisis posibles en torno a él. Persisten los cuestionamientos sobre si el sujeto es una categoría con algún grado de estabilidad histórica o si ha entrado, y de qué manera, en procesos de cambio lingüístico.

Así pues, la presente investigación busca insertarse en los estudios particulares existentes sobre el sujeto, al observar, describir y analizar algunas características morfológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas del sujeto en el español, desde el siglo XIII hasta la actualidad.

1.2. Delimitación del tema

Esta investigación examina el sujeto con expresión formal en la oración, es decir, trata sobre la presencia del sujeto. Dentro de sus distintas posibilidades formales, abarca solamente dos grandes tipos. Por un lado, los expresados mediante frases nominales léxicas plenas (3); por otro, los pronombres personal (4a), demostrativo (4b) e indefinido (4c).

- (3) a. Et así **las aventuras** me metieron en esto que tú vees [*Calila*, 204]
- b. Otrósi **el gargarismo fecho con oximel, con el agua con vinagre, todo en uno mesclado e tibio**, es muy buena melezina a todas las apostemas [*Suma*, 111]
- (4) a. & **él** quedó en el Albayzín [*CRC*, 256.4]
- b. que quando les acaeçier **aquesto**, que tomen un tiesto de terrazo [*LAC*, 236]
- c. nin aya **ninguna de vos** más cuidado de sí que de su amiga [*Calila*, 203]

La justificación para incluir la categoría léxica de los pronombres recae en lo dicho por Benveniste (1991:83): “Las formas llamadas tradicionalmente ‘pronombres personales’, ‘demostrativos’, nos aparecen ahora como una clase de ‘individuos lingüísticos’, de formas que remiten siempre y solamente a ‘individuos’, trátense de personas, de momentos, de lugares...”, información que hace pensar en la categoría subjetiva. Además, siguiendo a Eberenz (2000:24-25), estas tres proformas, no necesariamente sustitutorias del sustantivo, comparten los referentes propios del mundo nominal y tienen la capacidad de ser núcleos de la FN, lo cual resulta un elemento indispensable para emprender un análisis como el de este trabajo.

Quedan fuera del análisis los pronombres posesivos, relativos, interrogativos o exclamativos. Ya sean simples —*que, quien(es), cuyo*— o compuestos —*el que, las cuales, de los que*— los pronombres relativos, junto con los interrogativos y exclamativos, tienen una doble función: en primer lugar, introducen una oración adjetiva al entablar una relación

semántica y morfológica, esta última más notoria en el caso de los compuestos, con su antecedente (5a), y, en segundo lugar, cumplen un oficio sintáctico dentro de su propio contexto oracional (5b). Esto entraña un comportamiento complejo lo cual, en vez de aportar valores a esta investigación, excede sus límites, tanto en el sentido sincrónico como en el diacrónico.

- (5) a. Aquí comiença el viii^o. *capítulo*; **el que**; fabla de la quantía del cevo [*LAC*, 40]
 b. pasaron por ý unas palomas **que**_[sujeto] *avian* por cabdillo una paloma [*Calila*, 203]

Cabe aclarar, también, que no he considerado aquí ningún dato que incluya sujetos coordinados, sin importar sus características formales (6a). En el caso de un sujeto que concuerde con dos o más verbos (6b), únicamente se analiza la relación sintáctico-semántica que establece con el primero de ellos.

- (6) a. ca en ti es acabado **el saber et el seso et el sufrimiento et la mesura et el tu perfecto entendimiento** [*Calila*, 354]
 b. Con disgusto, **Tizón** *chupa* el cigarro y deja escapar una larga bocanada de humo que le llena las fosas nasales [*Asedio*, 18]

Por último, tampoco se toman en cuenta los sujetos oracionales, i.e. las oraciones subordinadas completivas subjetivas (7a), ni las oraciones que tienen una forma verbal no finita en función de sujeto (7b). Naturalmente, también quedan fuera los predicados impersonales (7c), debido a que sus construcciones justamente carecen de sujeto recuperable gramaticalmente, es decir, se caracterizan por la ausencia de dicho argumento.

- (7) a. E assí acaeció empós **que un día se apartó esta infant Calixto d'aquella su deesa Diana e fue por si a andar por essos montes a caça en su cabo** [*GEI*, 2.633]
 b. **Orar** es cosa que non deue omne ffazer a otro ssinon a Dios solo [*GEI*, 2.633]
 c. et *avía* ý **un árbol grande de muchas ramas et muy espesas** [*Calila*, 203]

Por otro lado, no es tema de esta investigación la ausencia del sujeto. Soy consciente, sin embargo, de la importancia cualitativa y cuantitativa de este fenómeno en la lengua española: justamente la no-presencia de este argumento es una de las motivaciones subyacentes de esta investigación, pues presencia y ausencia de sujeto son estructuras que se oponen entre sí directamente y que suscitan, una a otra, el interés de un estudio lingüístico. Será motivo de una investigación futura analizar la ausencia de sujeto.

Entonces, este trabajo pretende explorar únicamente algunas de las tantas interrogantes que pueden formularse en relación con la presencia del sujeto. De esta manera, las preguntas de investigación que sustentan este análisis son: ¿hay algún contexto formal —morfológico, sintáctico o semántico— en la oración o algún hecho del discurso que favorezca la presencia de un sujeto codificado?, ¿su forma de codificación depende únicamente de si la entidad *sujeto* es conocida?, ¿cuál ha sido su devenir diacrónico? y, finalmente, ¿el género textual ha jugado algún papel determinante en su codificación?

1.3. Objetivos e hipótesis

El presente trabajo parte de la centralidad, ya mencionada, de la categoría *sujeto*, para cuestionar si existe alguna tendencia de aparición, si esta preferencia está definida por algún rasgo formal de la oración o del discurso y si ha cambiado a través de los siglos o en los géneros textuales que este trabajo abarca.

El objetivo general de esta investigación es describir los rasgos del sujeto explícito en el español en perspectiva diacrónica, e intenta responder las preguntas anteriores mediante la exploración de distintas variables independientes morfológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas.

Como objetivos específicos, mi trabajo pretende: *a)* explorar, en la lengua española, la validez sincrónica y diacrónica de los presupuestos o definiciones tradicionales en torno al sujeto; *b)* ligar fenómenos fundamentalmente morfosintácticos con hechos del discurso, para evaluar qué tanto y de qué modo influye el flujo comunicativo en el ámbito estructural; *c)* examinar el grado en que el sujeto se vincula con los tipos textuales y la cultura; y *d)* contribuir al conocimiento lingüístico sobre sintaxis histórica del español, al aportar un nuevo análisis de este constituyente central.

La hipótesis de investigación, que llamaré continuamente *expectativa* o *lo esperado* a lo largo de este trabajo, es que, si bien el sujeto sigue una rutina *normal*, i.e. muestra propiedades prototípicas recurrentemente —a saber, nombres propios con animación, pronominalización y orden preverbal, entre otros—, su centralidad ha ampliado y diversificado sus rasgos formales y funcionales, de manera que se trata más bien de un *continuum* categorial, transversal a todos los niveles de lengua y, más aún, a factores extralingüísticos, y no únicamente una categoría sintáctica con características discretas.

Aunado a lo anterior, el sujeto ha sido caracterizado tipológicamente como agentivo (referencial y humano, es decir, concreto, animado y volitivo), específico, identificable, persistente y topical. Además de lo dicho sobre su centralidad, es de esperarse, como parte de la hipótesis operativa de este trabajo, que este último rasgo se confirme y que defina su forma; es decir, que su estatus pragmático de *conocido* dicte no sólo su presencia, sino también su estructura y su carga informativa.

Ahora bien, como he dicho más arriba en la delimitación del trabajo, esta investigación no toma en cuenta la ausencia de sujeto o, si se prefiere, el sujeto *morfológico*, *flexivo*, *implícito* o *tácito*, de manera que vale la pena explorar aquí la repercusión teórico-metodológica de esta decisión. Dada la naturaleza *pro-drop* (Dryer

2005:410) de la lengua española, que se concreta justamente en la presencia optativa del constituyente sujeto, ciertamente es pertinente pensar que las hipótesis o expectativas mencionadas en los párrafos anteriores sean válidas para los casos de los sujetos en ausencia, como los mencionados arriba en (2a-c) y no así para los sujetos en presencia.

En casos como (2a) *inmediatamente después, si nos pusimos a lavar*, por supuesto, la flexión verbal revela el sujeto y, además el referente del sujeto, *nosotros*, donde el hablante está incluido. No es exactamente el mismo caso en la segunda oración de (2c) *Gael es un poco descuidado, pero viste muy bien*, pues podemos conocer que el sujeto morfológico de *viste* es una tercera persona de singular, pero no se revela el referente. Con todo, es fácil recuperarlo, a pesar de esta ausencia léxica o pronominal, gracias a la cercanía de la mención previa, *Gael*, que permite que sea un sujeto altamente conocido, o topical, entre hablante y oyente. Entonces, las hipótesis o expectativas de este trabajo responden bien, en principio, a los sujetos en ausencia, como el de *viste*, que se oponen presumiblemente a aquellos que tienen expresión formal en la oración.

Sin embargo, he decidido mantener estas mismas expectativas —en torno a sus rasgos gramaticales, semánticos y discursivos— también para los sujetos explícitos. Las razones para ello son las dos siguientes:

- 1) Las hipótesis parten de la descripción tradicional que se ha hecho de esta categoría y que Keenan, en “Towards a universal definition of ‘subject’” (1976) sistematizó en una lista de propiedades universales prototípicas¹ independientemente de la lengua o de si la lengua a estudiar tiene el rasgo *pro-drop*.
- 2) Desde mi punto de vista, en los estudios diacrónicos no es conveniente partir de hipótesis o expectativas que respondan a las características de un estado de lengua

¹ Vid. infra Esquema 4, p. 46.

cumplido o más conocido, en este caso el de los siglos más recientes. Es decir, ciertamente, lo esperable es que el sujeto con características de *agentivo* (*referencial, concreto, animado, humano, volitivo*), pero sobre todo de *específico, identificable, persistente y topical* sea precisamente aquel que no tiene expresión formal, porque puede recuperarse fácilmente. Sin embargo, este comportamiento no necesariamente tiene que ser ni el mismo ni igualmente válido a lo largo de la historia de la lengua. Así pues, para emprender una exploración diacrónica que sea lo más neutral posible, conviene que la hipótesis responda más a la descripción categorial universal que a un comportamiento específico de un tipo de, en este caso, sujeto de un momento histórico preciso de una lengua en particular.

De esta manera, mantener esta hipótesis para guiar el análisis de la presencia de sujeto es una decisión metodológica que me permite percibir en qué momento los datos del corpus se alejan de esta expectativa categorial universal, o si responden a ella, y de qué manera esta *universalidad* se ha particularizado y se ha diversificado formal y funcionalmente en las distintas etapas históricas que comprende esta investigación.

CAPÍTULO 2

CORPUS Y METODOLOGÍA

El presente es un trabajo de gramática histórica. Como tal, requiere necesariamente del establecimiento de un corpus que provea la información suficiente para emprender los análisis cuantitativo y cualitativo que, a su vez, permitan elaborar generalizaciones adecuadas, pertinentes y válidas.

Es bastante conocido el dilema que representa trabajar con un corpus histórico, pues los textos escritos no necesariamente reflejan todas las costumbres y las rutinas lingüísticas de los hablantes de cada estado de lengua, de manera que permanece la duda de cómo hablarían realmente las personas en el pasado. Tal como afirma Eberenz (2000:8), “somos conscientes de que el estudio histórico del lenguaje se parece a la arqueología en lo fragmentario y disperso de sus materiales documentales, comparado con la totalidad de situación que se pretende describir e interpretar”. Sin embargo, necesariamente hay que reconocer que la lengua se realiza en sus soportes textuales; es decir, para abordar el estudio lingüístico es indispensable tratar con los textos, sean orales o sean escritos, de manera que las fuentes aquí seleccionadas resultan testimonios fidedignos para el estudio de las diferentes variables en cada corte cronológico. Aun así, es necesario insistir en que este trabajo es resultado del análisis de un corpus diacrónico, con las implicaciones mencionadas que ello conlleva.

Para alcanzar el propósito de describir el sujeto en el español general, el primer criterio al que atiende el corpus es la selección de textos únicamente en prosa. No está incluida la literatura versificada, como el *Cantar del mío Cid* o los cancioneros, debido a que las características propias de la poesía —esto es, el papel de la prosodia, la métrica, la

rima y el *ornatus* retórico— inciden decisivamente en la forma de codificación de los mensajes, por ejemplo, en el orden de constituyentes, en los rasgos semánticos de los participantes o en la presencia o ausencia de algún componente sintáctico, como el sujeto mismo. Esta influencia de la versificación dificultaría el análisis y obligaría a plantear criterios distintos para examinar la lengua poética, lo cual llevaría a conclusiones parciales, producto de la estilística y del artificio, y a la imposibilidad de plantear generalizaciones gramaticales sólidas.²

El corpus está dividido en cinco cortes cronológicos, a saber, siglos XIII, XV, XVII, XIX y XXI. La selección de estos periodos obedece a dos razones distintas. En primer lugar, porque esta investigación busca abarcar el intervalo cronológico más amplio posible en la historia de la lengua española. En segundo lugar, y vinculado a lo dicho más arriba, el primer siglo fichado es el XIII porque sólo a partir de este, el periodo alfonsí, contamos con una variedad importante de textos diversos en cuanto a la tipología textual. Además, el carácter marginal de los textos no versificados anteriores, como los documentos notariales en romance primitivo, las *Glosas emilianenses* o las *Glosas silenses* de inicios del XI (Lapesa 1981:§41), no permiten explorar el sujeto bajo los mismos criterios que pueden aplicarse a partir del primer corte elegido.

He limitado los periodos a la segunda mitad de cada siglo en todos los casos salvo, por supuesto, en el XXI, de manera que el intervalo entre cada uno es de aproximadamente doscientos años. La razón para elegir solamente textos datados en la segunda mitad de cada corte responde a que la producción del *scriptorium alfonsí* inicia justamente a mediados del XIII, lo cual determina el inicio de los cortes sucesivos. Esta decisión, aunque conlleva la

² Sin duda, una vez comprendido el fenómeno de presencia y, a futuro, ausencia del sujeto en prosa, sería de mucho interés realizar una investigación de corte similar a esta, pero en poesía, para conocer de qué manera incide la versificación en la gramática.

supresión de textos importantes como *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* de 1605, refuerza el equilibrio del corpus.

Las fichas de este trabajo provienen de 15 fuentes distintas, es decir que cada uno de los cinco cortes cuenta con tres textos. La selección de estos parte de la necesidad de trabajar con una variedad de géneros en prosa que refleje, de la manera más fiel posible, la realidad de cada estado de lengua. Aunado a esto, el corpus procura mantener cierta uniformidad de géneros en los cortes, *mutatis mutandis*, en la medida en que los devenires históricos de cada género literario así lo permiten. Entonces, el corpus cuenta con literatura sapiencial, narrativa, tratados científicos, ensayos filosóficos y prosa historiográfica. Así pues, los textos base son los siguientes: XIII) *Calila e Dimna, El libro de los animales que cazan y General estoria. Primera parte*; XV) *Suma de la flor de cirugía, Crónica de los reyes católicos, volumen 2: Guerra de Granada y La Celestina*; XVII) *El hombre práctico, El rey gallo y Mercurio volante con la noticia de la recuperación de las provincias del Nuevo México*; XIX) *La Regenta, El duelo nacional: La desaparición de la plata: Crónicas humorísticas de actualidad y Textura del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados*; y XXI) *Sables y utopías, El asedio y Migraciones indígenas mexicanas a Estados Unidos: un acercamiento a las etnicidades transnacionales*.

El siguiente esquema presenta dichos textos junto con sus autores y las abreviaturas que aparecerán aquí. Para las referencias completas, puede consultarse el apartado Corpus bibliográfico, que se encuentra al final de este trabajo.

Esquema 1
Autores, textos y abreviaturas del corpus

Corte	Autor	Texto	Fecha	Abreviatura
XIII	Anónimo	<i>Calila e Dimna</i>	1250	[<i>Calila</i>]
	Anónimo	<i>El libro de los animales que cazan</i>	1250	[<i>LAC</i>]
	Alfonso X	<i>General estoria. Parte I</i>	1260-1280	[<i>GEI</i>]
XV	Fernando de Córdoba	<i>Suma de la flor de cirugía</i>	ca. 1460	[<i>Suma</i>]
	Hernando del Pulgar	<i>Crónica de los Reyes Católicos, volumen 2: Guerra de Granada</i>	1490	[<i>CRC</i>]
	Fernando de Rojas	<i>La Celestina</i>	1499	[<i>Celestina</i>]
XVII	Francisco Gutiérrez de los Ríos	<i>El hombre práctico</i>	1686	[<i>Hombre</i>]
	Francisco Santos	<i>El rey gallo</i>	1694	[<i>Gallo</i>]
	Carlos de Sigüenza y Góngora	<i>Mercurio volante con la noticia de la recuperación de las provincias del Nuevo México</i>	1695	[<i>Mercurio</i>]
XIX	Leopoldo Alas “Clarín”	<i>La Regenta</i>	1870-1880	[<i>Regenta</i>]
	Manuel Gutiérrez Nájera	<i>El duelo nacional: La desaparición de la plata: Crónicas humorísticas de actualidad</i>	1895	[<i>Duelo</i>]
	Santiago Ramón y Cajal	<i>Textura del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados</i>	1899	[<i>Textura</i>]
XXI	Mario Vargas Llosa	<i>Sables y utopías</i>	2009	[<i>Sables</i>]
	Arturo Pérez-Reverte	<i>El asedio</i>	2010	[<i>Asedio</i>]
	Laura Velasco Ortiz	<i>Migraciones indígenas mexicanas a Estados Unidos: un acercamiento a las etnicidades transnacionales</i>	2010	[<i>Migraciones</i>]

Mediante el método de muestreo al azar, la distribución de las fichas del corpus resultó como sigue: 2500 palabras por texto, es decir, 37500 palabras en el universo total. Probablemente esta cantidad parezca insuficiente a primera vista, sin embargo, no lo es. En total, hay un promedio de 94 fichas por cada texto y de 280 por cada corte cronológico, lo cual da un resultado total de 1406 fichas base del análisis de esta tesis.

Estas cifras son resultado de varios reajustes y “limpiezas” que sufrió el corpus inicial que, en un principio, era producto del fichado de 3000 palabras por texto, equivalentes a una tercera parte del *Cid*.

Los contextos fichados en este corpus también sufrieron una modificación importante hacia el final del análisis. Al momento de correr las variables de pragmática, máxime la de persistencia, fue indispensable ampliar considerablemente el contexto previo a la oración que contenía el sujeto. Así pues, si en un inicio la ficha consistía en una oración con sujeto expreso y su contexto inmediato (8a), fue necesario registrar más información hasta localizar la mención antecedente más cercana (8b). Esto provocó que el corpus tenga fichas de extensión mucho mayor a la considerada en una primera etapa de la investigación.

- (8) a. —Yo... —*balbuceó Bermúdez*— usted dispense... como nadie me decía nada...creí que no estorbaba [*Regenta*, 512]
- b. En el otro cajón, debajo de sus narices, en actitud humilde y ridícula, vio a don Saturnino en cuclillas, inmóvil, olvidado por todos los presentes. Mesía no pudo menos de sonreír, a pesar de que le estaban llevando los demonios. Con deseos de escupirle miró a Bermúdez, que le sonreía sin cesar, y dijo con calma forzada:
— ¡Hombre! ¡pues tiene gracia! ¿Ahí está usted? ¿Usted se piensa que yo hago juego de Alcides y se me pone ahí en calidad de plomo...?
Carcajada general.
—Sí, ríanse ustedes —clamó Obdulia— pues el lance es gracioso.
—Yo... —*balbuceó Bermúdez*— usted dispense... como nadie me decía nada...creí que no estorbaba... y además... creía que al bajarme...pudiese empeorar la situación de esa señora...alguna sacudida. [*Regenta*, 512]

Una vez constituido el corpus, analicé 40 variables que pueden agruparse en cuatro grandes rubros: las que atañen exclusivamente al *sujeto*, las relativas al *verbo*, las concernientes a la

oración y las que corresponden a la *estructura de la información*. El siguiente esquema muestra el total de variables en el orden en que fueron analizadas.³

Esquema 2 Variables analizadas

Sujeto	
1	Frecuencia general
2	Número gramatical: Singular / Plural
3	FN con núcleo sintagmático / FN sin núcleo sintagmático
4	Categoría del núcleo: Léxico / Pronominal
5	Tipo de pronombre en el núcleo: Personal / No personal
6	Persona del pronombre personal: 1 ^a / 2 ^a / 3 ^a
7	Relación entre la persona del pronombre personal y estilo directo
8	Género gramatical del pronombre personal: Masculino / Femenino / Neutro
9	Género gramatical del pronombre personal de 3 ^a
10	Pronombre no personal: Demostrativo / Indefinido
11	Persona del pronombre demostrativo: Este (1 ^a) / Ese (2 ^a) / Aquel (3 ^a)
12	Tipo de sustantivo en el núcleo: Común / Propio
13	Tipo de sustantivo en el núcleo: Sustantivo / Sustantivación de adjetivo
14	Tipo de sustantivo propio: Antropónimo / Topónimo / Otros
15	Tipo de sustantivo propio antropónimo: Persona / Divinidad
16	Tipo de sustantivo común: Concreto / Abstracto
17	Tipo de sustantivo común: Individual / Colectivo
18	Tipo de sustantivo común: +Contable / -Contable
19	Tipo de sustantivo común: Genérico / No Genérico
20	Tipo de sustantivo común: Específico / No Específico
21	Tipo de sustantivo común: +Humano / -Humano
22	Tipo de sustantivo común -Humano: +Animado / -Animado
23	Peso estructural de la FN: Frase escueta / Frase no escueta
24	Márgenes en FN no escueta: Margen izquierdo ocupado / Margen derecho ocupado / Márgenes izquierdo y derecho ocupados
25	Casillas en Margen izquierdo y en Margen derecho: 1 / 2 / 2+
26	Contenido de las casillas: Margen izquierdo / Margen derecho
27	FN con núcleo de verbal: Morfológico / Semántico
28	Papeles semánticos
Verbo	
	Distribución de voz ⁴

³ Las variables 12-22, 31 y 40 no se presentan en esta tesis con un análisis individual. A pesar de que fueron exploradas con la misma metodología que las demás, decidí mostrar aquí únicamente su análisis cuantitativo y cualitativo integrado en otras secciones de sintaxis, semántica o pragmática.

⁴ La investigación únicamente distingue entre activa, media y pasiva, sin profundizar en su análisis cualitativo, para aislar las ocurrencias en diátesis activa, en las que se analizan las variables del verbo.

29	Tiempo gramatical
30	Modo gramatical
31	Telicidad / Atelicidad
32	Clase semántica
33	<i>Aktionsart</i> : Estado / Logro / Actividad / Realización
34	Transitividad sintáctica
35	Grado de transitividad semántica: Baja / Media / Alta
Oración	
36	Orden de constituyentes
37	Competencia con otros argumentos: OD / OI
Estructura de la información	
38	Persistencia
39	Grados de persistencia
40	Formas de persistencia: repetición, sinonimia, metonimia, pronominalización

Este trabajo presenta el análisis cuantitativo de la gran mayoría de estas variables, que aportaron información alta y medianamente significativa, por medio de cuadros con el número de ocurrencias y porcentajes por cada corte cronológico.⁵ Como se verá más adelante, algunas variables arrojan información valiosa para la caracterización tanto sincrónica como diacrónica del sujeto, tales como la de papeles semánticos o la de persistencia. Sin embargo, otras son significativas sólo para alguno de esos dos ejes. En el caso de las variables que aporten datos importantes para la descripción sincrónica general, el cuadro de análisis cuantitativo también ofrece los porcentajes promedio en una última fila, que le permiten al lector notar las tendencias globales de una variable, sin que ello deba interpretarse como un intento de inmovilización de los cambios históricos naturales de la lengua. Para ilustrar lo dicho anteriormente, tómese como referencia el siguiente cuadro.

⁵ Este análisis considera que tienen significatividad alta los datos que presentan 70% o más de frecuencia de empleo. Un rasgo tendrá significatividad media cuando alcance 40% del universo y, en el eje diacrónico, cuando tenga movimientos de mínimo 10 puntos porcentuales entre los cortes cronológicos.

Cuadro 1
Ejemplo de cuadro de análisis cuantitativo
 Núcleo del sujeto: Sustantivo vs. Adjetivo sustantivado

	Sustantivo	Adjetivo sustantivado
XIII	99% (261/265)	1% (4/265)
XV	88% (150/171)	12% (21/171)
XVII	90% (136/151)	10% (15/151)
XIX	95% (268/281)	5% (13/281)
XXI	87% (231/266)	13% (35/266)
Promedio	92% (1046/1134)	8% (88/1134)

N = 1134, total de sujetos con núcleo léxico

Finalmente, respecto a las variables que no cuenten con un universo suficiente de ocurrencias —i.e. el equivalente a 5% del total del corpus—, no se ofrecerá un cuadro de análisis cuantitativo, sino que únicamente se describirá el fenómeno cualitativamente.

CAPÍTULO 3

ESTADO DE LA CUESTIÓN

3.1. El sujeto desde perspectivas no lingüísticas

La noción de *sujeto* ha sido ampliamente discutida por distintas disciplinas del conocimiento y no únicamente desde una perspectiva lingüística. El interés que la filosofía, la psicología, las ciencias sociales —como la historia o el derecho— o la teoría literaria han demostrado en torno a ella revela su compleja importancia conceptual. Todos estos acercamientos han propuesto definiciones teóricas vinculadas unas con otras, aunque ciertamente cada una desde sus propios horizontes disciplinarios. Así, resulta ilustrativo presentar sucintamente qué se considera que es un *sujeto* fuera de los enfoques estrictamente gramaticales,⁶ debido a que estas otras miradas sirven para percibir mejor lo dicho por los estudios lingüísticos.

La Filosofía habla de tres sujetos distintos, que se distinguen entre sí por el punto de vista desde el que parte su definición (Ferrater 2001:s.v. *sujeto*). La Lógica lo llama *concepto-sujeto*, que es aquello sobre lo que se enuncia algo afirmativa o negativamente; la Ontología, *objeto-sujeto*, esto es, un ser individual, real o ideal, una entidad metafísica o un valor; la Epistemología, *sujeto cognoscente*, el que conoce un objeto.

La Psicología, junto con el Psicoanálisis (Braunstein 1985:69-79), alude a un *sujeto psicofísico* que es el escenario individual de la conciencia —y del inconsciente—, la conducta y el discurso. Lo vincula necesariamente a nociones como la *autoidentificación* y

⁶ Estoy consciente de que cada una de estas aproximaciones al concepto de ‘sujeto’ exige un estudio profundo y complejo; sin embargo, este estado de la cuestión únicamente las presenta como preámbulo teórico a la discusión gramatical, debido a las coincidencias evidentes que guarda con los rasgos de un sujeto gramatical.

la voluntad y muestra cómo un individuo es a la vez, y alternativamente, sujeto y objeto de la conciencia.

Por otro lado, el *sujeto ideológico* es el agente de los procesos sociales, conformado a partir de la estructura sociohistórica y sus instituciones —como el estado, la familia, la religión y los medios de producción—. Braunstein (1985:75) afirma que, para las Ciencias Sociales, “este sujeto ideológico se expresa [scil. gramaticalmente] a través de una cantidad prácticamente infinita de proposiciones”, lo cual se explica al atender la heterogeneidad e inestabilidad de los distintos marcos sociales e históricos.

En lo referente a la Teoría Literaria, el *sujeto narrativo*, como afirma Pimentel (2011:196), es indisoluble de las nociones de *sujeto narrador*, *sujeto narrado*, *sujeto lector* y *construcción de identidad*, de manera que un texto narrativo es una herramienta para definir un *quién* y para vincularlo con un *qué acción*, un *qué espacio* o un *qué objeto*. En este mismo sentido, el pensamiento de Ricœur (Simms 2002:pass) gira en torno a los conceptos de *sujeto e identidad* al establecer un vínculo indisoluble entre sujeto, narración-historicidad y lenguaje. Martínez (2003:133) compendia el pensamiento del francés al decir que “la identidad personal o colectiva —la respuesta a las preguntas ¿qué somos?, ¿quiénes somos?— es una identidad narrativa: somos una historia, un pasaje, un devenir, y, sobre todo, somos el relato que hacemos de esa historia, de ese devenir”.

Llegado este punto, es posible volver al *sujeto* visto desde la Filosofía, sobre el que Foucault (1987:123) afirma: “no es una sustancia; es una forma, y esta forma no es *sobre todo ni siempre*⁷ idéntica a sí misma. [...] Existen, sin duda, relaciones e interferencias entre estas diferentes formas de sujeto, pero no estamos ante el mismo tipo de sujeto. En cada caso, se juegan, se establecen respecto a uno mismo formas de relaciones diferentes.”

⁷ Las cursivas son mías.

Como puede advertirse en la somera revisión anterior, hay diversos rasgos que son recurrentes en las distintas definiciones de *sujeto*, a saber, la individuación, la cognición, la conciencia, la voluntad, la agentividad, el discurso, la identidad y la relación que guarda con *lo otro*. Esto, de inmediato, lleva a pensar en el sujeto gramatical, del que se reconocen rasgos similares: la definición dada por la Lógica se aproxima a las cualidades pragmáticas e informativas de un sujeto; las de la Ontología, la Epistemología y la Psicología recuerdan sus rasgos semánticos y sintácticos —por su capacidad de interacción con un objeto—; la de las Ciencias Sociales, su dependencia del contexto extralingüístico e histórico; la de la Teoría Literaria, su sólido vínculo con lo textual y discursivo; y, finalmente, la explicación foucaultiana recalca la necesidad de considerar el sujeto como un *continuum* en constante cambio y carente de límites precisos.

Así pues, aun antes de presentar las características de un sujeto gramatical, estas definiciones extralingüísticas esbozan ya los rasgos presupuestos de un sujeto prototípico en la lengua. En otras palabras, esta exploración sugiere que la compleja naturaleza de un sujeto gramatical responde a la compleja multiplicidad de nociones y referentes del mundo que codifica, nombra, identifica y tematiza.

3.2. Etimología

El término *sujeto* tiene origen latino (Glare 1982/2012: s.v. *subĭcio*; *iăcio*; *sub*). Viene del supino activo *subiēctum* del verbo *subĭcĕre* cuyo enunciado es *subĭcĭo*, *subiēci*, *subiēctum*, *subĭcĕre* ‘lanzar debajo’, ‘poner debajo’, ‘someter’, ‘arrojar cerca’. Este verbo, a su vez, es una forma compuesta por la preposición *sub* ‘abajo’, ‘debajo’, ‘de abajo hacia arriba’, ‘cerca de’ y el transitivo *iăcio*, *ieci*, *iactum*, *iăcĕre*, un predicado de movimiento cuyo

significado es similar al español ‘lanzar’. Entonces, la forma fonológica del verbo compuesto es /sub. 'iã.cě.re/⁸ pero, por el proceso apofónico natural que sufren las vocales breves de una raíz verbal latina cuando esta entra en composición, la -ã- se realiza como -ĩ-, *subiĩcěre*, o bien, se sincopa completamente, *subĩcěre*. En este último caso, la -i- tiene valor vocálico ante una consonante, *subĩcere*, *subĩcio*, y valor consonántico ante una vocal, *subiĩeci*, *subiĩectum*. Así pues, nuestra palabra *sujeto* es el resultado de la evolución fónica de una de las formas compuestas del verbo *iãcěre*,⁹ el supino que prefixa la preposición *sub*, y significa etimológicamente ‘lanzado debajo’, ‘puesto debajo’, ‘echado de abajo hacia arriba’ o, por extensión, ‘sometido’, ‘sujetado’, ‘subordinado’, ‘presentado’.¹⁰

Como es conocido, en latín, la raíz de la forma de supino /*subiect-*/ es la base morfológica del participio perfecto pasivo *subiectus*, *subiecta*, *subiectum*. Esta es la forma que se usa más frecuentemente en latín clásico; se trata, aún, de un adjetivo verbal con funciones atributivas, *servitus subiecta* ‘servidumbre sometida’, o predicativas, *quod est ventis subiectum?* ‘¿qué está sometido a los vientos?’. Esto implica que, a pesar de que *subiectus*, -a, -um tiene una alta frecuencia de aparición en los textos en latín clásico, no es un término para designar una función sintáctica, tal como lo es en español, sino una cualidad.¹¹ Por esta razón, en todo el *Corpus Grammaticorum Latinorum* únicamente hay

⁸ Es común la confusión con la forma del latín tardío *subiãcěre*, que es el antecedente del español *subyacer*. Sin embargo, esta última forma pertenece al paradigma de la segunda conjugación, cuya vocal temática es la *e* larga (*ē*) de la penúltima sílaba. Además, *subiãcěre* es un predicado monovalente que no implica la noción de movimiento, que sí tiene *subĩcěre*, como puede verse en el siguiente ejemplo: *viliores personae capitali supplicio subiaceant* [APP. *Dogm. Plat.* 2, 28, 31]: ‘que las personas más viles **yazcan bajo** un castigo capital’. (En este trabajo, todas las traducciones del latín son mías.)

⁹ Otras palabras del español que comparten la misma raíz latina *iãcěre* y agregan otro prefijo distinto de *sub* son: *ad-jetivo*, *e-yacular*, *ob-jeto*, *pro-yectil*; en el segundo y cuarto casos resulta más transparente el sentido de movimiento que tiene el verbo latino.

¹⁰ Cfr. Glare (1982/2012:s.v. *subĩcio*): To *subject* or *subordinate* a particular to a general, to *range* or *treat* it *under*; **in the passive**, to be ranged under or comprised in anything: *sub metum subjecta sunt pigritia, pudor, terror* [CIC. *Tusc.* 4, 7, 16]: ‘la pereza, el pudor, el terror **se subordinan/están subordinados** al miedo’.

¹¹ El corpus de textos latinos *PHI Latin Texts* registra 430 formas, ninguna de las cuales se emplea para designar *sujeto* en sentido gramatical.

cuatro ocurrencias de la palabra *subiectum* y ninguna de ellas está relacionada al constituyente del que trata esta investigación, sino que conservan el uso atributivo latino.¹²

Glare (1982/2012:s.v. *subĭcio*) alude, al final del artículo de *subĭcio*, un uso nominal neutro: *subiectum*, -i. Afirma que se empleó sólo en textos filosóficos tardíos y en lenguaje gramatical posclásico y medieval. Define *subiectum* como “that which is spoken of, the foundation or subject of a proposition”,¹³ que es una definición que recuerda a la que ofrece la lógica, ya mencionada arriba, además de uno de sus valores pragmáticos. Así pues, vemos cómo el término gramatical español *sujeto* tiene sus antecedentes más tempranos en una noción adjetival que se nominalizó en la latinidad tardía.

Este nominal latino, entonces, fue el que permitió el sentido metalingüístico de la palabra *sujeto*. El *Diccionario de autoridades* (RAE 1726-1739:s.v.), aún no consigna esta acepción gramatical; sin embargo, en la edición de 1780 ya se advierten sentidos¹⁴ que conducirán a la definición lexicográfica actual, consignada por el *DLE* (2014, s.v. *sujeto*), especialmente en las acepciones 7 y 8, respectivamente: “función sintáctica desempeñada por un sintagma nominal que concuerda en número y persona con el verbo, o por una

¹² Los gramáticos latinos, entre los que destacan Varrón (116-27 a. C.), Donato (s. IV d. C.) y Prisciano (s. V d. C.), nunca utilizaron esta etiqueta terminológica, pues *nominativus casus* o *rectus casus* son suficientes para designar rasgos tanto morfológicos como sintácticos de una forma nominal.

¹³ Glare (1982/2012) consigna un ejemplo de Marciano Capela, enciclopédico del siglo V d. C.: *Subiectum est prima substantia*, ‘El sujeto es la sustancia primera’, lo cual es una evidente reelaboración de las *Categoriae* aristotélicas (AR. *Cat.* 1a20). En griego antiguo, tampoco existe un término para designar la función gramatical *sujeto*; de la misma forma que en latín, *εὐθεῖα πρῶσις*, ‘caso recto’ designa tanto morfología, como sintaxis. Hay, en este mismo sentido, un paralelismo entre el pensamiento latino y el griego: *ὑποκείμενον*, -ου es el participio perfecto pasivo del verbo *ὑπόκειμαι*, compuesto también con un prefijo preposicional locativo *ὑπό*, ‘bajo’ y que también significa ‘estar sometido’ o ‘estar debajo de’. Así como nuestro término *sujeto* se deriva de *subiectum*, en griego moderno, la función gramatical *sujeto* es *υποκείμενο*. Esto resulta particularmente interesante debido a que nos permite ver cómo las dos fuentes de la tradición gramatical hispánica, la griega y la latina, no tenían necesidad de distinguir terminológicamente caso y función y que, una vez que lo requirieron, desarrollaron su propio término para *sujeto* a partir de raíces verbales con significados locativos y de movimiento similares.

¹⁴ *Diccionario de la lengua castellana reducido a un tomo para su más fácil uso* (RAE 1780:s.v. *sugeto*): “La materia, asunto, ó tema de lo que se habla, ó se escribe”.

oración subordinada sustantiva que requiere un verbo en tercera persona” y “expresión nominal que designa la entidad de la que se predica algo”.

3.3. El sujeto en los estudios lingüísticos

El español, como es sabido, es una lengua de sujeto optativo o lengua *pro-drop*, en la cual este constituyente puede expresarse léxicamente o recuperarse mediante morfología, a diferencia de las lenguas de sujeto obligatorio.

Dryer (2005:410) coloca la lengua española dentro del nutrido grupo de lenguas cuyos sujetos pronominales se expresan por medio de afijos verbales que incluso podrían ser considerados como los verdaderos sujetos gramaticales de la oración.

Lo dicho tradicionalmente sobre el sujeto en español se fundamenta en la estrecha relación que tiene con el predicado: se trata de una categoría formal, típicamente una FN en concordancia gramatical con el verbo, un constituyente oracional que posee propiedades formales y distribucionales —ya inventariadas por Keenan (1976)— que lo distinguen de otros argumentos y que, por lo tanto, es un fenómeno de construcción sintáctica o, en términos de Fillmore (1968:32), que pertenece a la estructura de la superficie.

Paralelamente a esto, también es conocida la distinción entre sujeto gramatical y sujeto lógico, pues hay que recordar que “las categorías gramaticales tienen por fundamento las categorías psicológicas” (Cuervo 1874/1977: Nota 1). La sintaxis, sabemos bien, es un nivel de lengua íntimamente relacionado con la semántica. Por ello, distintos estudios han explorado esta otra dimensión del sujeto. Shibatani (1991:101) afirma que un sujeto gramatical es una categoría que resulta de la generalización de un participante

agentivo (A) de una oración transitiva, que se vuelve el arquetipo sintáctico del agente o actor. Advierte, no obstante, que hay lenguas donde un sujeto puede no sólo ser *agente* o *fuerza*, sino también *experimentante*, *poseedor*, *locación* o *tiempo*, los cuatro últimos, papeles pacientivos. Li y Thompson (1976:465) señalan que, incluso, el sujeto puede no tener ningún papel semántico, como en el caso de los sujetos vacíos o *dummies*. En esta misma línea, en “The case for case”, Fillmore (1968:32) ya concluía que no hay ningún valor semántico constante asociado a la noción de sujeto, a menos que pudiera ser ‘la cosa de la que se habla’. Jespersen (1924:146) ya había enunciado esta misma característica, al decir que el sujeto es sobre lo que uno habla y que el predicado es lo que se dice sobre ese sujeto.

Sin embargo, debemos reconocer que ‘hablar de algo’, en los propios términos de Jespersen (1924) y de Fillmore (1968), no es un asunto de la semántica, sino del discurso, una de cuyas características es el mantenimiento de los referentes. Es aquí cuando, además de los rasgos morfológicos, sintácticos y semánticos del sujeto, se muestra la dimensión discursiva-funcional de esta entidad pues, siguiendo a Givón (1983:9), el sujeto gramatical suele ser el participante más persistente en el discurso.

Según lo dicho hasta aquí, la bibliografía especializada ofrece descripciones de distintos niveles de lengua que, al integrarlas, dan como resultado una *categoría gramatical transversal a la morfología, la sintaxis, la semántica y al discurso, cuyo prototipo*¹⁵ *es ser un constituyente optativo —en español— en concordancia con el verbo, con carácter*

¹⁵ Para la noción de *prototipo* baste recordar los trabajos de la psicóloga Eleanor Rosch, de los años setenta del siglo pasado, que cuestionaron la definición tradicional de *categoría*, al concebirla como un rango amplio de rasgos abarcados por un solo conjunto (Epstein 1996:228). El funcionalismo adopta esta concepción, frente a la de categorías internamente homogéneas, y aporta una nueva manera de organizar las unidades lingüísticas. Ahora, una categoría puede verse como un *continuum* internamente heterogéneo con límites difusos que permiten el cruce intracategorial. La pertenencia de los miembros de un *continuum* ya no dependerá de atributos excluyentes y definitorios, sino de sus rasgos más importantes y generalizadores. Esto implica, a su vez, que hay algunos miembros que representan mejor una categoría que otros, i.e. cada *continuum* tiene un foco categorial formado por sus propiedades más típicas y este será el prototipo.

agentivo y con persistencia alta en el discurso que posibilite la comunicación dinámica entre hablante y oyente.

Lo anterior pone de manifiesto que la naturaleza del sujeto recorre desde la morfología hasta la pragmática. Por ello, esta categoría ha sido motivo de interés continuo de los estudios gramaticales, tanto tipológicos, como hispánicos y, así, la información disponible es muy cuantiosa y está en constante actualización. No obstante, y exceptuando los estudios monográficos, y las gramáticas de Alarcos (1994/2003:§XXI) y RAE-ASALE (2009:§33), las gramáticas no suelen dedicar un capítulo específicamente a la categoría subjetiva, sino que la presentan distribuida e integrada en párrafos que tratan otros asuntos.¹⁶ Fillmore (1967:12) da una explicación para este vacío de información al decir que tradicional, e incorrectamente, se ha asumido que el “sujeto de una oración” es una noción clara. Por esta razón, este apartado ofrece a continuación una revisión de las cuestiones en torno al sujeto abordadas más frecuentemente por la bibliografía.¹⁷

3.3.1. El sujeto y la oración

Ya desde la definición de *oración* —*cláusula, proposición, sentence o clause*— el sujeto se manifiesta como una noción básica para la gramática. Es decir, sujeto y oración son

¹⁶ Cfr. Fillmore (1967:11): “Apart from the fact that such studies do not start out from the point of view of the centrality of syntax, the major defects of these studies were (a) that the Nominative was largely ignored and (b) that classificatory criteria were often confused which ought to have been kept distinct.” También Shibatani (1977:790) señala esta confusión en los niveles de clasificación: “The confusion of grammatical relations with surface cases is principally caused by the fact that there is a great deal of correspondence between them. Normally, a SU occurs in the NOM case, a DO in the ACC, and an IO in the DAT. [...] From this normal correspondence between grammatical relations and surface cases, grammarians have tended to identify the grammatical relation of a particular NP on the basis of the case of that NP. For example, if an NP is in the NOM case, it is considered a subject.”

¹⁷ Soy consciente de otras particularidades que no son abordadas por este Estado de la cuestión, tales como la ausencia de sujeto en la oración, los sujetos expletivos, el papel de la sintaxis oracional —coordinación, subordinación y yuxtaposición—, las diferencias dialectales —v. gr. el notorio caso de la alta frecuencia de aparición del sujeto en español caribeño debido, quizá, a la erosión fónica de /s/—, o el comportamiento del constituyente sujeto en zonas de contacto entre el español y otros sistemas lingüísticos. Las presentadas aquí son las que resultaron más relevantes para emprender el análisis del corpus de esta investigación.

conceptos en interdependencia. En el ámbito de la Lógica, se llama oración a la proposición que expresa verbalmente un juicio, que es la relación entre dos conceptos: sujeto y predicado, de manera que en toda oración decimos algo de alguna persona o cosa (Gili Gaya 1943/1964:§11). Bello (1847/1977:§35) ya identificaba una correlación indisoluble entre las dimensiones lógica y formal de la oración y ofrece ejemplos sencillos como *el niño aprende* para ilustrar cómo el sujeto —“una cosa o porción de cosas”— es, al mismo tiempo, palabras y concepto.

De esta manera, vemos que la importancia del sujeto es tal que se ha tomado como criterio, incluso, para clasificar tipológicamente las oraciones simples en las lenguas del mundo. Dryer (2005) afirma que podemos distinguir dos tipos de oraciones: aquellas cuyo sujeto es de naturaleza nominal y aquellas en que es pronominal; en las segundas, el sujeto se codifica mediante morfemas con información semántica o gramatical —como persona, número o género— en otros constituyentes. Esta distinción entre nominalidad y pronominalidad subjetiva rebasa el ámbito de la oración y, más aún, se usa para diferenciar tipos de lengua. El español es un sistema con sujetos del segundo tipo, lo que se ha descrito, como ya señalé, como una lengua *pro-drop*, o de sujeto *nulo*; es decir, un argumento obligatorio del verbo,¹⁸ pero con expresión optativa (Bhatt y Pancheva 2006:558). Así pues, estamos ante una relación gramatical básica para la descripción de la estructura del español y de las lenguas indoeuropeas, que tienen prominencia de sujeto¹⁹ y

¹⁸ Un argumento es una expresión referencial que permite identificar una entidad extralingüística, que forma parte de la estructura obligatoria de un predicado y que tiene un papel semántico que codifica su tipo de participación en el evento. Su carácter de obligatorio puede reconocerse cuando se suprime y, pese al déficit cognitivo, las necesidades argumentales del verbo quedan satisfechas (Di Tullio 1997:62; Tornel 2006:5).

¹⁹ Cfr. Fillmore (1967:12): “The role of the subject was regarded as so clear to Sweet that he went so far as to claim that the nominative is the only case where one can speak properly of a 'noun'. A sentence is viewed as a kind of predication on a given noun, and every noun-like element in a sentence other than the subject is really a kind of derived adverb, a part of the predication”.

que destacan formalmente la relación lógica *sujeto-predicado* (Li y Thompson 1967:457; Fillmore 1967:30).

Desde el punto de vista formal, la bibliografía ofrece, *grosso modo*, dos posturas distintas sobre la oración. La primera sostiene que su parte dominante es el propio sujeto y que el verbo “le atribuye cualidad, acción, ser o estado” (Bello 1847/1977:§724). Un argumento a favor de ello son los *sujetos de predicación* (RAE-ASALE 2009:§33.1.1a) que no requieren la presencia de un verbo, en construcciones como *¿enfadada yo?* o *perro ladrador, poco mordedor*. La segunda, que el verbo controla toda la oración, pues “contiene en sí al sujeto, sea determinado o indeterminado, y equivale por sí solo a una oración completa” (Gili Gaya 1943/1964:§13). A estas dos perspectivas puede añadirse una tercera, a saber, que el núcleo oracional²⁰ es la *flexión*, que establece la concordancia, el tiempo y el modo entre sujeto y verbo, dos constituyentes que están al mismo nivel (Di Tullio 1997:54-55, 63).

3.3.2. Concordancia

Las gramáticas del español abundan en información sobre el mecanismo gramatical de la concordancia establecida entre el sujeto y el verbo de una oración —concordancia entendida como el procedimiento formal para expresar la relación interna entre dos

²⁰ Ángela Di Tullio (1997:54) parte de una mirada generativista al decir que la oración es endocéntrica. Hay, sin embargo, distintas posturas en torno al carácter endocéntrico o exocéntrico de la oración. Bloomfield (1933) establece que se trata de construcciones sin núcleo, pues las dos partes —sujeto y predicado— se requieren mutuamente, y en igualdad de necesidad, para su formación. Existe una discusión similar sobre el carácter bimembre (sujeto-predicado) o trimembre (sujeto-verbo-objeto) de la oración. Bello (1847/1977:II, 361) propone una división bimembre de la proposición y niega que el predicado pueda separarse del verbo. Argumenta la existencia de dos miembros desde la filosofía, desde el “arte de hablar” y desde la diacronía: “¿Cuál es aquella [lengua] en que se haya visto o se vea palabra alguna, limitada sólo a enlazar el predicado con el sujeto?”. Si bien no es materia de esta investigación ahondar en estas discusiones, es pertinente mencionar ambas aquí debido a que el sujeto tiene un papel destacado en cualquiera de las posturas.

constituyentes (Gili Gaya 1943/1964:§15)—. Lo cierto es que este es el rasgo subjetivo que cuenta con las descripciones más detalladas pues, además de enlistar una a una sus propiedades y tipos, la tradición ha puesto especial atención en su fenómeno contrario, a saber, la discordancia.

Esta conexión formal obligatoria se da entre un segmento del verbo y un segmento del sujeto, de manera que los morfemas de número y persona²¹ se igualan entre ambos constituyentes (Givón 1983:30; Alarcos 1994/2003:§320).²² La presencia de sujeto, contrapuesta a su ausencia, suele tratarse vinculada a los temas de concordancia gramatical. En este sentido, para Gili Gaya (1943/1964:§13-14), hay únicamente dos razones que explican la presencia subjetiva: resaltar su participación —una motivación a todas luces pragmática— o desambiguar la información morfológica del verbo. Este gramático asegura que “fuera de estos casos, el empleo del sujeto unido a la forma verbal comunica al estilo español extraordinaria pesadez” (1943/1964:§14). Alarcos (1994/2003:§320), en sintonía con lo dicho sobre la desambiguación, afirma que “cuando el morfema verbal no hace

²¹ A estas dos, hay que añadir la categoría *caso* presente, en español, en los pronombres personales: el verbo requiere formas de nominativo en concordancia —yo, tú, él/ella/ello, nosotros, ustedes/vosotros, ellos, ellas— para codificar sujetos. En gramáticas antiguas, valga mencionarse aquí, es frecuente encontrar huellas de la tradición gramatical latina, como puede verse en este pasaje de Nebrija (III, VI): “Los casos en el castellano son cinco. El primero llaman los latinos nominativo, por que por él se nombran las cosas i se pone quien alguna cosa haze solamente con el artículo del género, como *el ombre*.”

²² Adicionalmente a esto, en español existen otras formas de concordancia *ad sensum* —discordancia gramatical o concordancia por silepsis (Bello 1847/1977:§814)— entre el sujeto y el verbo que ya han sido inventariadas por las gramáticas (RAE-ASALE 2009:§33; Alarcos 1994/2003:§320-325; Gili Gaya 1943/1964:§13-14; Peña 1889: §1059-1090), a saber, sujeto singular con núcleo nominal colectivo y verbo en plural: “*Multitud de soldados entraron en la ciudad*”; sujeto singular con un adyacente plural o con adnominal comitativo en concordancia con verbo en plural: “*Gran número de mendigos engullian pedazos de bacalao*”; sujeto de 3ª persona que concuerda con verbo en 1ª persona: “*Por feas que seamos las mujeres*”; fórmula de tratamiento en 2ª persona de singular con verbo en 3ª persona de singular: “*Usted es amigo mío*”; verbo copulativo que concuerda en número con el atributo y no con el sujeto, a las que RAE-ASALE (2009:§33.4.5c) llama *copulativas inversas*: “*El problema son las moscas*” y, finalmente, la discordancia deliberada, donde se advierte un desajuste entre la persona aludida y la expresada por el verbo, con una motivación estilística o de adaptación de registro lingüístico (referido a la 2ª persona: “*¿Cómo estamos?*”).

referencia inequívoca a la persona, se agrega un adyacente²³ especificador: *sujeto explícito* o *léxico*”, de manera que la función de dicho constituyente es únicamente precisar la alusión real de la persona gramatical del verbo.

3.3.3. Categorías léxicas, frase nominal y sujeto

Paralelamente a la cuestión de la concordancia, la bibliografía presenta recurrentemente las categorías léxicas que desempeñan la función de sujeto en español.

Como es de esperarse, la categoría nominal, principalmente el sustantivo, es la que domina los inventarios. Ya desde Bello (1847/1977:§41) sabemos que “el sustantivo es la palabra esencial y primaria del sujeto, el cual puede también componerse de muchas palabras” que gravitan en torno y se refieren a él, explicando o particularizando su significado en la proposición,²⁴ como en los casos de *el niño aplicado, un niño dotado de talento* o *la plaza mayor de la ciudad*. La relación entre sujeto y sustantivo es de tal cercanía para el gramático venezolano que, incluso, nombra este constituyente como *sustantivo sujeto*.

La categoría nominal cuenta con muy diversos miembros. Las gramáticas (Peña 1898:§63-76; Alarcos 1994/2003:§66-83; RAE-ASALE 2009:§12) ofrecen extensos listados de tipos de sustantivos que pueden ser núcleo de una frase nominal —desde ahora FN— con función subjetiva: a) *individual*, que designa unidades y no clases: común: *casa*; o propio, que puede componerse con más de una palabra para eliminar el riesgo de confundir un

²³ Nótese aquí el carácter de *adyacente*, que normalmente se asigna a los atributos estrechamente vinculados a un núcleo frasal, aplicado al sujeto (Crystal 2008 s.v. *adjacent*).

²⁴ Esas “otras palabras” son, según Bello (1847/1977:§479), adjetivos o sustantivos adjetivados: *el hombre honrado, la dama duende*; complementos: *las orillas del Maipo, la sin par Dulcinea*; o proposiciones: *aquel gran bulto que allí se ve*.

referente con otro: *Miguel de Cervantes Saavedra*; b) *colectivo*, que presenta un conjunto de individuos de la misma especie: *ejército, concilio, docena*; c) *concreto*, que designa seres materiales y sensibles a los que pueden atribuirse cualidades: *bombero, tinta, clavo*; d) *abstracto*, que expresa una entidad no material, una noción, un sentido procesual o una cualidad: *reproducción, fuerza, animalidad*; e) *genérico*, sustantivo común que expresa una clase, especie o género de individuos que tienen una propiedad común: El *animal* es agresivo cuando el *hombre* lo ataca; f) *contable*, que codifica entes que existen como ejemplares aislados y que, por tanto, pueden numerarse debido a su discontinuidad: *árbol, mujer, letra*; y g) *no contable*, que presenta referentes que no pueden dividirse internamente, ni cuantificarse determinadamente porque son masas continuas: *vino, madera, arena*.

Además de los sustantivos, los pronombres o grupos pronominales también tienen la capacidad de ser sujetos de la oración.²⁵ En cuanto a los pronombres personales, es necesario recordar sus propiedades morfológicas relativas a su función sintáctica, es decir, su morfología de caso nominativo para marcar sujeto (RAE-ASALE 2009:§§33.1.1b,1.2c-d; Di Tullio 1997:63).

Como sabemos, las frases son sintagmas que se construyen en torno a una categoría nuclear, que pueden ser escuetas o no escuetas y que cumplen distintas funciones sintácticas como constituyentes oracionales argumentales o no argumentales. En el caso de la FN, su abanico funcional es muy amplio, pues puede ser sujeto —ya desde Bello (1847/1977:§83), esta es su primera función reportada— u objeto; puede aparecer también

²⁵ Cabe recordar aquí que el corpus de este trabajo no incluye pronombres relativos ni interrogativos que, naturalmente, también pueden desempeñar la función subjetiva.

al interior de un oblicuo y como término de frase preposicional en adjuntos periféricos (Peña 1898:§46).

Hay que recordar que la complejidad del sintagma nominal depende, además de las necesidades informativas, del tipo de sustantivo nuclear. Tal es el caso, por ejemplo, de los sustantivos comunes —el tipo de nombre más frecuente por ser el de clase más abierta— que pueden requerir especificadores para desempeñar sus funciones típicas y que pueden también tener su propia estructura argumental, de manera que seleccionen complementos, además de modificadores (Di Tullio 1997:106).

Por último, las gramáticas comúnmente dedican atención a la relación entre frase preposicional y sujeto. En la actualidad, hay consenso —aunque no en todos los casos, como se menciona a continuación— en torno a que una FP, al igual que una fase adverbial (RAE-ASALE 2009:§33.1.2f), no puede desempeñar la función de sujeto. Alarcos (1994/2003:§326) afirma que justamente la presencia de una preposición a la cabeza de frase es lo que permite distinguir cualquier constituyente que no es un sujeto.²⁶ Las únicas dos preposiciones que aún suscitan discusión en torno a su capacidad para ser cabeza de una FP subjetiva son *entre*²⁷ y *hasta*²⁸ —en casos como *lo haremos entre él y yo* o *hasta los*

²⁶ RAE-ASALE (2009:§33.1.2f) únicamente reconoce un contexto donde una FP o FAdv puede ser sujeto, a saber, en el caso de oraciones copulativas: “*detrás de las cortinas es un buen sitio para esconderse*”, debido a que se vuelve un elemento referencial que identifica una coordenada temporal o locativa.

²⁷ Hernández (2014:1708-1711) señala el problema teórico de considerar que una FP, encabezada por *entre* o por otras preposiciones, pudiera tener la función de sujeto, pues ello “plantea una excepción en la caracterización formal y sintáctica del sujeto en español”, además de que la frecuencia de aparición de esta estructura —en el corpus diacrónico que ella analiza— es escasísima. En *lo haremos entre tú y yo*, siguiendo a Hernández (2014:1710), la flexión de nominativo en los pronombres término de la FP no es suficiente para sostener que se trata del primer argumento del verbo, aunque sea correferencial con él y aunque exprese la cooperación de dos participantes agentivos, pues ese mismo sintagma puede tener función circunstancial, prototípicamente locativa: *ella lo pondrá entre tú y yo*.

²⁸ Morera (2014:1805) afirma que *hasta* puede funcionar como cuantificador de función sintáctica, en casos como *hasta los gatos quieren zapatos*, pero no como sujeto de la oración. Reconoce, al igual que Hernández (2014:1708-1711) para la FP encabezada por *entre*, la correferencialidad entre esta frase y un verdadero sujeto implícito —u otra función sintáctica OD, OI, atributo o predicativo, en otros casos— del que funciona como límite, o último grado, de una escala que abarca más referentes de los que expresa esta forma.

gatos quieren zapatos— que a veces se aducen como sujetos explícitos y a veces como adyacentes, enfáticos o predicativos (Bello 1847/1977:§1246; Alarcos 1994/2003:§326). Para RAE-ASALE (2009:§33.1.2f), la prueba de que estos constituyentes no son sujeto es la estructura anómala del complemento agente, introducido por la preposición *por*, que se obtendría al pasivizar: **el piano fue subido por entre los dos*.

3.3.4. Papeles semánticos asociados al sujeto y jerarquía de agentividad

Los papeles semánticos, o roles temáticos, son un concepto asignado a los constituyentes oracionales, que se emplea para describir a los participantes de la estructura argumental de un evento. Por lo tanto, la asignación de papel depende enteramente de la semántica del predicado (Shibatani 1991:103).

Para el caso del constituyente sujeto, la bibliografía coincide en proponer al *agente* como rol prototípico, por ser el participante que interviene más activamente en un evento. Sin embargo, los estudios (Givón 1983:22; Fillmore 1968:12) también muestran que esto es únicamente una generalización y que las lenguas difieren en cuanto a qué tanto la siguen. Comrie (1981:32), en este sentido, señala que no hay ninguna propiedad que sea única y común a todos los sujetos de todas las lenguas, lo cual es particularmente notorio en lo que se refiere a su asignación de papel semántico.

En el caso del sujeto español, se reconoce un muy amplio elenco de papeles, tales como agentes, instrumentos, pacientes, experimentantes, receptores o estímulos (Di Tullio 1997:62); dicho en otras palabras, el español parece no tener restricción en que cualquiera de estos participantes desempeñe la función de sujeto de un evento. Tal amplitud de

opciones contrasta con las que potencialmente se asignan a otras funciones, como el caso del OD y su carácter más paciente.

Ahora bien, no sólo el sujeto tiende a codificar agentes, sino que esta relación también funciona a la inversa: los agentes suelen ser sujetos. Por esta razón, se han propuesto distintas jerarquías o escalas que reflejan la afinidad entre ambos. Primero, la escala de accesibilidad semántica según la animacidad: *agente* > *dativo/beneficiario* > *acusativo* > *otros* y, después, su correspondiente sintáctica: *sujeto* > *objeto* > *otros* (Givón 1983: 22).²⁹

3.3.5. Sujeto y orden de constituyentes

El español es, al parecer, una lengua con orden de constituyentes [S-V-O],³⁰ en que el sujeto ocupa la primera posición y hay una construcción progresiva, como se ve en el esquema 3 (Gili Gaya 1943/1964:§85-86).

Esquema 3 Construcción progresiva [S-V-O]

SUJETO → VERBO → OD → OI → CC

Cuando dos FN tienen concordancia con el verbo, la posición preverbal es la que permite identificar cuál de ellas es el sujeto: *la perfección ama el desastre* (RAE-ASALE 2009:§33.1.1b). Sin embargo, y a pesar de la *rigidificación* (Givón 1983:31-34) hacia la

²⁹ Cfr. la jerarquía de accesibilidad de Keenan y Comrie (1972): S > OD > OI > OBL > GEN > OTROS

³⁰ En este tipo de orden, el determinado precede al determinante. Esto es contrario al tipo de orden latino, que es envolvente y donde el determinante aparece antes del determinado. Cfr. CIC. *Lael*. 4: *Idonea mihi Laeli persona visa est*: 'El personaje de Lelio me parece idóneo'.

que tiende,³¹ este orden funcional no es fijo, de manera que está definido por condicionantes sintácticas —para dar claridad a las funciones—, semánticas, pragmáticas —para destacar o atenuar un elemento— o incluso rítmicas —concernientes a los estilos personales, de una comunidad o de una situación— (Gili Gaya 1943/1964:§81; Di Tullio 1997:63).

La posición subjetiva también puede ser postverbal o estar después de otros complementos, como en *cuando ayer caían los precios en picada, entró el pánico*, aunque, ciertamente, el orden no es libre. En casos como *el entusiasmo vence la dificultad*, donde es posible confundir funciones —situación que no sucede con OI y CC debido a sus marcas preposicionales—, suponemos que la posición postverbal está ocupada por el OD y no así por el sujeto (Gili Gaya 1943/1964:§84), dada la cadena progresiva antes mencionada.

El tipo de FN también se relaciona con la posición. RAE-ASALE (2009:§33.1.2a-b) ofrece el siguiente abanico de posibilidades: si el sujeto es preverbal, normalmente lleva un determinante. En cambio, las FN escuetas preverbales, con sustantivo común, aparecen en contextos muy restringidos. En cuanto a la posición postverbal, la gramática académica menciona que los sujetos suelen ser FN no escuetas, pero que pueden ser escuetas en casos de sustantivos no contables singulares: *está cayendo nieve*, o contables plurales: *salen flores y hojas*.

La transitividad del verbo también juega un papel determinante en la posición del sujeto. Para las oraciones transitivas y con verbos inergativos —con un grado de dinamismo mayor que los intransitivos puros o inacusativos— el orden preferido es [S-V]: *los perros persiguen pelotas*; *los perros ladran*, en cambio, para las oraciones con

³¹ Givón 1983:31: “Spanish has a much more restricted flexibility of only the subject, which is on its way to becoming —at least in colloquial Spanish— a rigidly held pre-verbal element (i.e. SVO).”

intransitivos inacusativos, es [V-S] —también llamado orden *existencial-presentativo* (Givón 1983:34)— como en *se produjo un atentado*.

Estas variantes de orden, definidas por el grado de transitividad del verbo, están estrechamente relacionadas al ámbito discursivo-funcional. El carácter prototípico topical, o de información conocida, asignado al sujeto explica que ocupen la primera posición posible en la cadena (Stassen 2009a:252) o que no lo hagan, en caso de ser información nueva que se presenta por primera vez.³²

3.3.6. *Relación entre sujeto y tópico*

A partir de lo dicho en la sección anterior, puede advertirse la estrecha relación que hay entre el sujeto de una oración y el tópico de un tramo discursivo. Lo primero que toca en esta sección es definir *tópico* el cual, en términos de Chafe (1976:50), establece un marco contextual —individual, espacial o temporal— que se vuelve la información prominente, esto es, el centro de atención, y dentro del cual se sostiene la predicación principal al anunciar el tema del discurso (Li y Thompson 1976:464).

Taboada, en su artículo “Subjects and topics in conversation” (1991:1825), menciona que estas dos funciones, sujeto y tópico, se asignan a la misma construcción en la mayoría de los casos del español o, al menos, en 73% de las ocurrencias que él estudia.

Esto no debería sorprender, ya que las dos categorías están involucradas, tipológicamente, en un mismo proceso de gramaticalización (Li y Thompson 1976:480; Shibatani 1991:94), donde el tópico discursivo se cristaliza como sujeto gramatical que,

³² Cfr. la escala de orden de palabras —*tópico* > *comentario*— en Givón (1983:19-31): “With the left-most element in scale coding more continuous topics, the right-most less continuous ones.”

entonces, codifica al participante con mayor continuidad en el texto (Givón 1983:5-8). Por este vínculo entre ambos, es común que compartan características y que, en ciertas lenguas como el español, sus diferencias sean poco claras, debido a la falta de rasgos formales pertinentes que los distingan.

No obstante sus afinidades, ciertamente son dos categorías distintas. Li y Thompson (1976) ofrecen en “Subject and topic: A new typology of language” el inventario de características específicas de uno y otro. Así, sabemos que *a)* mientras un sujeto puede ser indefinido, un tópico nunca puede serlo (1976:461); *b)* un tópico no necesariamente está relacionado argumentalmente con el verbo (1976:462), como en el caso del español oral: *yo, a mí me gusta el cine*; *c)* el verbo determina el tipo de sujeto y no el tipo de tópico, que no se puede predecir según el predicado (1976:464); *d)* la unidad funcional del sujeto es la oración, mientras que la del tópico es el discurso (1976:465); *e)* el tópico no guarda relación de concordancia gramatical con el verbo (1976:465); *f)* la posición inicial del tópico es más fija que la del sujeto, que está condicionada, además, por motivaciones gramaticales (1976:466); y *g)* el tópico es sintácticamente independiente pues, al ser una noción discursiva, no está controlado por procesos gramaticales como la pasivización, la reflexividad o la interrogación (1976:466).

3.3.7. Definición de Keenan (1976)

Esta última sección presenta una síntesis de la definición de *sujeto básico* que elabora Keenan en su artículo “Towards a universal definition of ‘subject’”. Mediante un listado de características necesarias y suficientes, afirma que la definición de *sujeto de una oración* implica un asunto de grado, es decir que “hay sujetos más sujetos que otros” (1976:307,

312), según cumplan o no con estas características, en completa sintonía con la teoría de prototipos.

El siguiente esquema incluye las treinta características de un sujeto, ordenadas según los cuatro ámbitos propuestos por el autor, a saber: *a)* propiedades autónomas; *b)* propiedades de marcas de caso; *c)* rol semántico y *d)* dominio inmediato. Traduzco o adapto los ejemplos a la lengua española, en aquellas propiedades que le son aplicables.

Esquema 4 Propiedades del sujeto (Keenan 1976)

PROPIEDADES AUTÓNOMAS
1. Existencia independiente: La entidad existe independientemente del predicado: <i>El estudiante escribió un poema.</i>
2. Indispensabilidad: Si se le elimina, la oración queda incompleta: <i>John hunts lions. John hunts. *Hunts lions.</i>
3. Pueden controlar pronombres reflexivos. En algunas lenguas, los reflexivos siempre son correferentes con los sujetos, como el caso del latín: <i>se</i> y <i>suus, a, um</i> .
4. Pueden controlar elisiones correferenciales y pronominalizaciones posteriores (anáforas).
5. Pueden controlar pronominalizaciones anteriores (catáforas).
6. Pueden controlar indicadores de cambio de referencia mediante morfología: Un sujeto puede tener un afijo que marque correferencialidad con el sujeto de otra oración.
7. Pueden controlar la concordancia con el verbo, pero no es una condición necesaria en todas las lenguas.
8. Pueden estipular fácilmente la correferencia a través de los límites de las cláusulas <i>a)</i> Puede ser el sujeto de una subordinada completiva de un verbo <i>intelligendi</i> si es un pronombre reflexivo (esencialmente anafórico) ligado a una FN de la oración principal. <i>b)</i> Puede ser elidido de una oración completiva cuando es correferencial con una FN de la principal. <i>c)</i> Puede ser elidido en una coordinada donde es correferencial. <i>d)</i> Puede ser elidido por ser correferencial bajo serialización de verbos.
9. Con referencia absoluta: La oración se refiere a un sujeto que tiene existencia: <i>Juan está hablando sobre la mujer perfecta.</i>
10. Con referencia presupuesta: La negación, la interrogación y la condición no suspenden tan fácilmente la referencia de un sujeto básico. En <i>De Gaulle no era el rey de Francia</i> no se altera lo referencial del sujeto ni en <i>¿De Gaulle era el rey de Francia?</i> ni en <i>Si el golpe hubiera tenido éxito, De Gaulle sería el rey de Francia.</i>
11. Frases idiomáticas metafóricas: Como son las FN más reacias a abandonar su referencialidad y las frases idiomáticas justamente no son referenciales, entonces una

frase idiomática difícilmente será sujeto.
12. Tópico: Los sujetos básicos son normalmente los tópicos de una oración básica. Su referente es normalmente conocido por hablante y oyente, de modo que es información <i>vieja</i> .
13. Pueden ser altamente referenciales (pronombres personales, nombres propios y demostrativos). En algunas lenguas, deben ser definidos. Si una posición no puede llenarse con una FN indefinida, ello es prueba de que es sujeto.
14. Son el destino más natural de las transformaciones de avance. Es decir, si un constituyente se promueve a otro, este constituyente nuevo será normalmente un sujeto, como en el caso de la pasiva.
15. Tienen un alcance lógico más amplio que los otros participantes.
16. Normalmente ocupan la posición de extrema izquierda. Por supuesto, hay lenguas donde sigue a otros objetos o constituyentes, que tienen órdenes completamente libres o que anteponen el verbo.
17. Pueden ser relativizados, interrogados y dislocados.
18. Los poseedores de la FN-S pueden ser relativizados, interrogados y dislocados.
19. El sujeto de la principal de una relativa raramente aparece como pronombre personal en la relativa.
20. Puede experimentar un ascenso.
21. Puede expresarse con pronombres morfológicamente independientes y, a veces, enfáticos.
22. Puede disparar cuantificadores.
PROPIEDADES DE MARCAS DE CASO
23. Los sujetos de intransitivos suelen ir sin marca de caso (cfr. ergatividad) si es que alguna FN no lleva marca en la lengua.
24. Si está en causativas, puede cambiar de marca de caso.
25. Pueden cambiar su marca de caso activo en nominalizaciones: <i>John sweeps the floor – John's sweeping of the floor.</i>
ROL SEMÁNTICO
26. La forma del verbo predice su rol semántico. Cierta información semántica es predecible, como su animacidad, aunque las restricciones semánticas del OD son más específicas que las del sujeto.
27. Es el agente, si hay uno. Esta no es una propiedad suficiente ni necesaria del sujeto, porque las oraciones no agentivas en las lenguas son muy numerosas: <i>Juan es alto, él está Chicago.</i>
28. Normalmente, expresa el destinatario de imperativos.
29. Suele tener la misma posición, marca de caso y concordancia verbal que los causantes en una causativa.
DOMINIO INMEDIATO
30. Está dominado inmediatamente por el nodo raíz de la oración. No hay ningún nodo por encima del sujeto, más que el de la oración.

3.4. Estudios sobre la diacronía del sujeto

De manera similar a lo que se registra en los estudios generales, las menciones al sujeto en el español están distribuidas en la revisión histórica de otras categorías lingüísticas, como los casos de la frase verbal y la frase nominal —en la *Sintaxis histórica de la lengua española*, (Company dir.). *Primera parte* (2006) y *Segunda parte* (2009), respectivamente—. Las gramáticas históricas del español o los textos sobre historia de la lengua española (Padilla 1903; Menéndez Pidal 1904 y 1908; Hanssen 1913; Lapesa 1942; García de Diego 1951 y Penny 1991) presentan algo semejante: no han mostrado interés por dedicar capítulos específicos al sujeto, sino que las referencias a este constituyente aparecen insertas en otros temas, como clasificación de sustantivos, concordancia y orden de constituyentes.

Existe bibliografía importante sobre el orden de constituyentes en diacronía (Koopman y Sportiche 1991; Suárez 2008; Alfonso y Melis 2010; Flores y Melis 2015) que, sin embargo, no agota el tema abordado por este trabajo. Así, la investigación en torno a la diacronía del sujeto permanece en estado fragmentario y en proceso.

CAPÍTULO 4

MORFOLOGÍA DE LA ORACIÓN CON SUJETO EXPRESO

4.1. Frecuencia de la presencia de sujeto en diacronía

El corpus analizado, como ya dije, considera únicamente sujetos expresados mediante un lexema, o *sujetos expresos* según RAE-ASALE (2009:§33). La falta de mayor información sobre el comportamiento diacrónico de este constituyente impide prever su distribución cuantitativa en cada uno de los cinco cortes cronológicos. Esto, aunado al hecho de que las gramáticas suelen presentar el asunto de la expresión o no expresión del sujeto vinculado a temas de morfología,³³ provoca que el primer cuestionamiento sobre este corpus gire en torno a su frecuencia de aparición en términos diacrónicos. A continuación, el cuadro 2 presenta dicha frecuencia de aparición.

Cuadro 2
Frecuencia general de sujetos por corte cronológico

XIII	23% (324/1406)
XV	15% (212/1406)
XVII	15% (211/1406)
XIX	25% (347/1406)
XXI	22% (312/1406)

La información del cuadro revela movimientos interesantes y no predecibles. En primer lugar, hay un quiebre inicial entre el siglo XIII y el XV: la presencia de sujeto baja perceptiblemente: 23% > 15%, y se mantiene hasta el XVII. En el siglo XIX, vuelve a registrarse un cambio, pero ahora en sentido inverso: se incrementan los sujetos de 15% a

³³ Vid. supra, 3.3.2. *Concordancia*, p. 36.

25%, y para el último corte se advierte una estabilidad notoria (22%). Si bien podría discutirse que el descenso y el posterior ascenso no son altamente significativos, estas cifras resultan sustanciales debido a la alta frecuencia que hay en el primer corte y en el último. En este sentido, es posible apreciar un primer comportamiento del sujeto interesante y no pronosticable en la historia del español: el siglo XIII tiene una preferencia por codificar sujetos que resulta muy similar a la del XXI lo cual, ciertamente, no se registra en los periodos intermedios. Es posible que estos quiebres puedan deberse a que en los siglos XV y XVII haya una menor necesidad de integrar participantes nuevos, de manera que se escriba por más tiempo sobre los mismos referentes.³⁴

4.2. Morfología del núcleo de la FN-sujeto

Todos los datos del corpus analizado pertenecen, como ya señalé, a la categoría nominal. La interrogante, entonces, es de qué manera se han distribuido los sujetos sustantivos y los sujetos pronominales a lo largo de la historia del español. Sin embargo, antes de examinar dicho asunto, este análisis presenta dos características que incluyen tanto sustantivos como pronombres; estas son, primero, el número gramatical de la FN-sujeto y, después, los datos en torno a la presencia de núcleo en la frase, pues es necesario hacer una primera distinción entre los sujetos que tienen un núcleo sintagmático y aquellos que tienen vacía esa casilla, como en *vino a preguntarme lo mismo la ø de ayer*, para explorar su núcleo.³⁵

³⁴ Vid. *infra*, 7.1. *Persistencia del sujeto*, p. 161.

³⁵ Estoy consciente, por supuesto, de que la naturaleza endocéntrica o exocéntrica de una frase es un rasgo de nivel sintáctico y no morfológico; sin embargo, es imprescindible presentarlo aquí como punto de partida de todo el análisis subsecuente. La primera parte del capítulo 5 está dedicada al análisis puntual de la estructura de la FN-sujeto.

4.2.1. Número gramatical

Por *número gramatical* entiendo la categoría morfológica que describe cuantitativamente los participantes del discurso. En español, el singular es el número no marcado que está en oposición al plural, que lleva la marca morfológica /-s/ o /-es/. Este análisis sólo considera el *número flexivo*, es decir que los sujetos plurales serán considerados los que tienen morfema de plural y los singulares, los que no.³⁶ Atendiendo a la no marcación del singular en español y a los rasgos supuestos para el sujeto de individuado e identificable, se espera que haya preferencia por los sujetos singulares. El siguiente cuadro 3 distribuye los sujetos del corpus en singular y plural.

Cuadro 3
Número gramatical del sujeto

	Singular	Plural
XIII	85% (275/324)	15% (49/324)
XV	75% (158/212)	25% (54/212)
XVII	80% (169/211)	20% (42/211)
XIX	80% (275/347)	20% (72/347)
XXI	77% (239/312)	23% (73/312)
Promedio	80% (1116/1406)	20% (290/1406)

Hay una gran estabilidad en cuanto al número gramatical de la FN-sujeto. En todos los cortes, predominan definitivamente los sujetos singulares (9a) ante los plurales (9b). Se confirman los factores de no marcación del singular y de individuación, pues 80% de las fichas promedio representa singular, mientras que únicamente 20% son plurales.

³⁶ No considera otros factores como el plural no referencial, “*me pican mis narices*”, que, a pesar de que tiene referente singular, es morfológicamente plural. Los sustantivos con número inherente, o *pluralia tantum*, *tijeras*, *pinzas*, *pantalones*, son considerados según su marca morfológica, sin tomar en cuenta su baja o nula capacidad de oposición singular/plural. Los sustantivos colectivos, *multitud*, *mayoría*, *jauría*, también se clasifican según su morfología. La asignación de número en casos como *crisis*, *lunes*, *caries* o *tesis* está en función de los determinantes de la FN, *la crisis* o *las crisis*.

- (9) a. quando **el moço** oviere hedat et su entendimiento conplido [*Calila*, 90]
 Aquí está **Celestina** que le vido nascer y le ayudó a criar [*Celestina*, 3.146]
 Mandóles, porque **el frío que hacía** era grandísimo, trajesen alguna leña [*Mercurio*, 103]
Cada sentido viene á ser, fisiológicamente considerado y reducido á su expresión más simple, un haz de conductores [*Textura*, 440]
 del mismo modo que **el mar** arroja restos a la arena de una playa [*Asedio*, 18]
- b. e porque **los caçadores** quieren complir su voluntad en prender buena caça, conviene que escojan buenas oras [*LAC*, 42]
 No me hables, si no quiçá, ante del tiempo de mi ravisosa muerte, **mis manos** causarán tu arrebatado fin [*Celestina*, 1.93]
 Porque no se malograrse la trasnochada, discurriendo el general el que se habrían retirado **los vecinos de Cochiti** al pueblo de Santo Domingo [*Mercurio*, 86]
 Parecida morfología poseen **los corpúsculos de asociación, los cuales se caracterizan por la circunstancia de que todas sus expansiones se ramifican dentro de uno á varios focos gangliónicos** [*Textura*, 4]
Estos seguirán ciegos y sordos a la realidad [*Sables*, 169]

En cuanto al devenir diacrónico de la distribución de sujetos singulares contra sujetos plurales, en los siglos XV y XXI hay una baja apreciable de los primeros, como indica el cuadro 3 arriba.

4.2.2. Presencia de núcleo en la FN-sujeto

Se espera que la presencia de FN-sujeto plenas, es decir con núcleo ya sea léxico, ya sea pronominal, sea mayoritaria en el corpus, es decir, que haya predominio de ellas frente a las carentes de núcleo de tipo *la de ayer fue mejor que la de hoy*, donde es de suponerse que el núcleo puede recuperarse textualmente. Sin embargo, el carácter supuesto de *topical* genera una expectativa distinta, i.e., si el sujeto es el argumento que mejor codifica participantes persistentes, sí es de esperarse alta frecuencia de frases nominales como *la de ayer*, donde necesariamente opera un mecanismo anafórico que permite no codificar el referente al que puede accederse porque está activo textualmente, de manera que el referente se complete

discursivamente, como, por ejemplo, *la clase de ayer* o *la película de ayer*. En el siguiente cuadro 4, podemos ver las FN-sujeto plenas contra aquellas que carecen de núcleo.

Cuadro 4
FN-sujeto plena vs. FN-sujeto sin núcleo

	FN plena	FN sin núcleo
XIII	100% (324/324)	-
XV	99% (209/212)	1% (3/212)
XVII	99% (209/211)	1% (2/211)
XIX	100% (347/347)	-
XXI	99% (308/312)	1% (4/312)
Promedio	99.4% (1397/1406)	< 1% (.6%) (9/1406)

El corpus revela un comportamiento categórico, tanto en el eje sincrónico como en el eje diacrónico. El español emplea, y ha empleado desde el siglo XIII, FN plenas (10a) con función de sujeto en, prácticamente, la totalidad de las ocurrencias. Las poquísimas apariciones de construcciones carentes de núcleo (10b) son tan escasas (<1%, .5%) que resulta posible desestimar la expectativa de que el carácter topical origine habitualmente, o haya originado en algún corte estudiado, este tipo de construcciones que no codifican el núcleo, ni sintáctico ni semántico, por motivos discursivos. En los siguientes ejemplos, los casos en (10b) presentan en cursivas los referentes que pueden recuperarse anafóricamente y que permiten una FN-sujeto carente de núcleo:

- (10) a. Non vos desanparedes en vos querer librar, nin aya **ninguna de vos** más cuidado de sí que de su amiga [*Calila*, 203]
 E si **la apostema de la garganta** fuere de colora, toma el çumo del solatre, de la verga pastoris, o el çumo de los ramos de la vid [*Suma*, 112]
 pues **la dirección para el gobierno** supone la capacidad y prendas adquiridas en el que ha de ser dirigido [*Hombre*, 114]
La primera manifestación inequívoca del sistema nervioso se nos ofrece en los *colenterados* [*Textura*, 3]
 El **mito según el cual fue un dictador «honrado»** se eclipsó hace tiempo, cuando se descubrió que tenía cuentas secretas en el extranjero [*Sables*, 96]

- b. Pero supuesto que hemos de mudar *forma* y, no puedo negarte, que es la mejor **la de hombre**, muchos riesgos hallo en ella [*Gallo*, 2.23]
Y aunque el intento de V.S. en escribirle fue sólo la instrucción privada de sus hijos, y su modestia y desengaño le inclinen a huir el ruidoso aplauso de autor de enseñanzas políticas, debe con todo eso prevalecer contra *esas razones la del provecho de tantos a quien V.S. puede ser útil* [*Hombre*, 114]
¿El nonagenario cadáver de Pinochet es ya *una figura arqueológica*, como será más pronto que tarde, sin duda, **la de Fidel Castro**? [*Sables*, 98]

4.2.3. *Categoría del núcleo: Sujeto léxico vs. Sujeto pronominal*

Aquí presento la categoría del núcleo de la FN-sujeto plena. El rubro *léxico* abarca cualquier tipo de sustantivo, mientras que *pronominal* incluye pronombres personales, demostrativos e indefinidos. Du Bois (1987:814) ya reconocía que la *verbalización* léxica implica una selección dentro de una clase abierta cuyo contenido semántico permite que la FN-sujeto sea altamente accesible, identificable y específica y, así, que el texto se vuelva no solo informativo, sino tan preciso como sea posible, por lo menos, en cuanto al sujeto se refiere (Martínez Jurado 2006:59).

En contraste, la verbalización pronominal que, si bien parte de una clase cerrada que no posee un significado plenamente semántico sino funcional, conlleva mayor información o dinamismo discursivo pues, como afirma Gili Gaya (1943/1964:§83), “los pronombres son con frecuencia —aunque no siempre— signos de relación gramatical” que pertenecen al ámbito mostrativo o deíctico para codificar la situación comunicativa en la que se encuentran hablante y oyente, pues el elemento que denotan varía dependiendo de los participantes, el tiempo y el lugar de la enunciación (Di Tullio 1997:120).

De esta manera, es posible partir de una doble expectativa: *a)* que más sujetos estén codificados léxicamente, pues así se aseguraría la inclusión de participantes completamente reconocibles o *b)*, si se acepta que el sujeto es la información prototípicamente más

conocida en el discurso, es de esperarse que haya mayoría de pronombres pues, además, implican lógicamente a las FN y son sustitutos del nombre.³⁷ Abajo, el cuadro 5 presenta la categoría léxica del núcleo de las FN-sujeto de este corpus.

Cuadro 5
Categoría del núcleo: Sujeto léxico vs. Sujeto pronominal

	Léxico	Pronominal
XIII	82% (265/324)	18% (59/324)
XV	82% (171/209)	17% (38/209)
XVII	72% (151/209)	28% (58/209)
XIX	81% (281/347)	19% (66/347)
XXI	85% (266/308)	15% (42/308)
Promedio	82% (1134/1397)	18% (263/1397)

N = 1397, total de FN-sujeto plenas

El corpus muestra preferencias y estabilidad imprevistas pero notables en los porcentajes. La mayoría de los datos se concentra en sujetos léxicos (11a), con un porcentaje promedio de 82%, frente a los sujetos pronominales (11b) que únicamente alcanzan 18%. Esto, si bien confirma la primera de las expectativas en torno a la accesibilidad, identificabilidad y especificidad del referente de la FN-sujeto, ciertamente cuestiona el estatus *conocido* asignado al sujeto pues, si este constituyente contiene la información más conocida en el discurso, los porcentajes deberían estar invertidos o, siquiera, más equilibrados.

Ahora bien, en el eje diacrónico, todos los siglos registran mayoría de sujetos léxicos. En el XVII hay una baja en su empleo, 82% > 72%, pero se mantiene la mayoría indiscutible sobre los pronominales. El siglo XXI presenta más sujetos léxicos que ningún

³⁷ Para Di Tullio (1997:119), el pronombre es un tipo de nombre, con flexión, sustituto del sustantivo y con significado gramatical anafórico o deíctico. Señala que los casos de los personales de primera y segunda persona y los interrogativos son problemáticos pues no sustituyen un nombre. Por ello, dice que es mejor considerarlos como sustitutos de un sintagma nominal.

otro corte, aunque el porcentaje no difiere tan significativamente de los de los siglos XIII, XV y XIX.

- (11) a. mayormiente si fuere **Júpiter** sennor de la ora o del ascendent e catare a Mars [LAC, 43]
E si **la apostema de la garganta** fuere de colora, toma el çumo del solatre, de la verga pastoris, o el çumo de los ramos de la vid [Suma, 112]
Pues no me espantan **visiones**, que harta visión me soy yo; diré quién soy [Gallo, 8.57]
porque **la división excesiva de trabajo** exige, al objeto de conservar la armonía y la solidaridad de las diversas partes asociadas, el freno y dirección suprema de las células nerviosas [Textura, 2]
Incluso ahora, Chile es un país muy distinto a aquel en el que **Pinochet** se izó del poder mediante un golpe militar [Sables, 96]
- b. Et así **la ventura** me echó en esta tribulaçión, ca **ella** me mostró los granos et me encubrió la red de guisa que me travé en ella, yo et mis compañeras [Calila, 204]
que syruiesen **al rey moço** en aquella neçesidat, pues **aquel** era su rey verdadero [CRC, 257.11]
Habla, que **yo** sé que no te falten razones [Gallo, 8.50]
Nadie ha visto que ese señor haga algo de provecho en la región de las nubes [Duelo, 60]
El comisario mira **a la partera** con dureza y **ésta** aparta la vista [Asedio, 20]

Antes de continuar con el análisis de la FN-sujeto con núcleo pronominal, valga describirse aquí un rasgo de morfología derivativa de los sujetos léxicos, a saber, si se trata de sustantivos plenos o de sustantivación de adjetivos³⁸ que cambian su función atributiva por la referencial. Esta exploración es importante debido al supuesto carácter topical del sujeto. Es decir, la sustantivación de un adjetivo es posible porque ya se conoce el nombre al que modifica y, por ello, puede tomar su lugar en la FN como en *el rey moço* > *el moço*.

De esta manera, los adjetivos sustantivados tienen una naturaleza informativa apta para codificar referentes conocidos y, así, aunque se espera que haya mayoría absoluta de

³⁸ El único criterio para considerar que un núcleo es un *adjetivo sustantivado* aquí es que en cualquier otro contexto posible pueda tener la función de modificador dentro de la fn y ello no resulte agramatical, por ejemplo: *el rey moço* > *el moço*; *la primera función* > *la primera*; *los antiguos hombres* > *los antiguos*; *nuestros pensamientos* > *los nuestros*; *el otro factor* > *el otro*; *el adorno rojo* > *el rojo*; *las mujeres migrantes* > *las migrantes*; *los personajes gaditanos* > *los gaditanos*.

sustantivos, el análisis busca indagar si la sustantivación es, o fue en algún momento, un mecanismo de codificación del carácter *conocido* del sujeto. El cuadro 6 muestra la cantidad de sustantivos plenos contra aquellos adjetivos sustantivados.

Cuadro 6
Sujeto con núcleo léxico: Sustantivo vs. Adjetivo sustantivado

	Sustantivo	Adjetivo sustantivado
XIII	99% (261/265)	1% (4/265)
XV	88% (150/171)	12% (21/171)
XVII	90% (136/151)	10% (15/151)
XIX	95% (268/281)	5% (13/281)
XXI	87% (231/266)	13% (35/266)
Promedio	92% (1046/1134)	8% (88/1134)

N = 1134, total de sujetos con núcleo léxico

El cuadro 6 muestra mayoría absoluta de sustantivos plenos, 92% promedio, (12a) frente a adjetivos sustantivados, 8%, (12b). Además, los porcentajes son bastante constantes en los cinco cortes diacrónicos; así que se confirma categóricamente que el sustantivo pleno es el tipo de palabra no marcada para construir núcleos léxicos en español.

- (12) a. D'esta guissa passó **la infant Calixto** empós esto en la compañía de doña Diana [GEI, 2.635]
Calisto stava razonando con otro criado suyo, por nombre Pármemo [Celestina, 1.89]
 ¡Qué dócil es **la paloma!** [Gallo, 2.5]
El viento Sur, caliente y perezoso, empujaba las nubes blanquecinas [Regenta, 93]
Tizón se fía más de ella y de su propio instinto que del médico [Asedio, 19]
- b. Otrosí, quando **el ascendent** fuere signo de dos cuerpos [LAC, 43]
los cristianos pudieran resçebir grand daño [CRC, 254.5]
 Si **el elegido** es varón digno de imperio, ociosos son los consejos para que le gobierne con acierto [Hombre, 115]
 ¡Ora pro nobis!- respondían **las viejas** [Duelo, 81]
 el Perú sería un país donde solo **los «cobrivos andinos»** gozarían de la nacionalidad [Sables, 242]

Históricamente, resulta llamativa la disminución de sustantivos plenos que hay entre XIII y XV, por un lado y, por otro, que el siglo XXI es el que presenta más nominalizaciones de adjetivos en todos los datos. Es posible observar una curva³⁹ interesante: el XIII presenta sustantivos casi en su totalidad, en el XV hay un decremento, en el XVII y en el XIX sube la frecuencia de uso de sustantivos, y en el XXI vuelve a haber otro pequeño descenso. El uso mayor de sustantivaciones en los siglos XV y XXI puede deberse en gran medida a la necesidad de hablar en términos generales sobre un pueblo o sobre un colectivo de personas que tienen relevancia histórica en ese momento. Así, en *Crónica de los Reyes Católicos*, del siglo XV, y en *Sables y Utopías y Migraciones indígenas...*, del XXI, hay gran proliferación de núcleos de sujeto del tipo, por ejemplo, *los moros, los turcos, los cristianos, el migrante, los purépechas, los gaditanos, los campesinos o el latinoamericano*. Por otro lado, también hay notable presencia de sujetos del tipo *lo notable*, en que la sustantivación la realiza el artículo neutro *lo*.

Hay dos tipos de sustantivaciones a partir de adjetivos. Por un lado, están las nominalizaciones *per se* y, por otro, aquellos que son resultado de persistencias y que traban una relación fórica con otro participante en el discurso. Las sustantivaciones como *los cristianos* o *los jóvenes* pertenecen al primer tipo; mientras que *los demás, el segundo, la mejor de todas* necesariamente hacen referencia a algún otro sustantivo y, por lo tanto, pertenecen al segundo tipo. Dado que el universo de sustantivación es tan escaso — únicamente 88 de 1134 casos —, no es necesario presentar un cuadro con los resultados de la distribución de sustantivación *per se* y sustantivación por persistencia. Valga decirse

³⁹ A partir de aquí, entiendo por *curva* el comportamiento dinámico que presenta un fenómeno según los porcentajes que arroja el conteo de sus variables. (Cfr. *DLE 2014:s.v. curva*)

únicamente que dos tercios de esos 88 ejemplos son sustantivaciones del primer tipo, de manera que la persistencia del referente tampoco juega aquí un papel relevante.

4.2.4. Sujeto pronominal: Pronombre personal vs. Pronombre no personal

Esta sección presenta los tipos de núcleo pronominal de la FN-sujeto en español. Es necesario, en primer lugar, distinguir los pronombres personales⁴⁰ de los no personales, categoría que incluye los demostrativos (*este, ese, aquel*) y los indefinidos (*uno, alguno, ninguno, poco...*) —según la delimitación de este trabajo—y que se desglosará más adelante. Esta división es imprescindible para identificar más claramente cuántos pronombres están sustituyendo entidades referenciales humanas individuadas, es decir, los supuestos sujetos prototípicos. Además, a diferencia de los pronombres no personales, el pronombre personal con función de sujeto, siempre tónico, tiene forma específica (**yo** vs. *me, mí; tú* vs. *te, ti*) que recuerda la asignación de caso nominativo, rasgo morfológico que lo distingue de los pronombres no personales. La bibliografía, asimismo, coincide en que el pronombre personal de sujeto de 1ª y 2ª es innecesario, salvo en los casos en que su función es reiterar o contrastar la información que proporciona la desinencia verbal, para darle relieve informativo: *¿Llamó Jaime? No, llamé yo / No, yo llamé.* (Di Tullio 1997:120; Dryer 2005:410; RAE-ASALE 2009: §33.3.3a).

Así pues, la expectativa vuelve a ser doble en este caso: *a*) si las características canónicas del sujeto son alta referencialidad, individuación, humano, animado, concreto y específico, se espera que haya mayoría de pronombres personales; pero, *b*) si la única

⁴⁰ La etiqueta *pronombres personales* incluye la forma de tratamiento *V.S.* (*Vuestra Señoría*) que aparece en los textos del XVII *El hombre práctico* y *Mercurio volante...*

función de un pronombre personal de sujeto es reiterar o contrastar información, se espera que sus porcentajes no sean categóricamente mayoritarios. A continuación, el cuadro 7 incluye la distribución de pronombres personales contra pronombres no personales.

Cuadro 7
Tipo de núcleo pronominal: Personal vs. No personal

	Pronombre personal	Pronombre no personal
XIII	58% (35/59)	42% (24/59)
XV	47% (18/38)	53% (20/38)
XVII	60% (35/58)	40% (23/58)
XIX	61% (40/66)	39% (26/66)
XXI	36% (15/42)	64% (27/42)
Promedio	54% (143/263)	46% (120/263)

N = 263, total de sujetos con núcleo pronominal

Los datos, en promedio, se concentran en pronombres personales. Sin embargo, los porcentajes entre las dos categorías están bastante balanceados —54% vs. 46% para personales (13a) y no personales (13b), respectivamente— así que no se puede afirmar una preferencia categórica por los primeros. En otras palabras, la lengua española no tiene una preferencia definida por formas como *yo* o *él*, frente a formas como *este* o *aquellos*, lo cual contrarresta lo esperado respecto a la predilección de pronombres personales.

- (13) a. Dexamos **nós** aquí agora las razones de las obras de los seis días [*GEI*, 1.8] y **yo**, misto, me *alegro* con recelo del esquivo tormento que tu ausencia me ha de causar [*Celestina*, 1.90]
No haciendo caso de los viajes de *Fr. Marcos de Niza* y *Francisco Vázquez Coronado*, por no haber sido precisamente al Nuevo México, como **ellos mismos** lo dicen, la primera noticia de las provincias se la debió Fr. Francisco Ruiz, religioso observante de San Francisco, a los indios Conchos [*Mercurio*, 79]
—Sí, ríanse **ustedes** —clamó Obdulia— pues el lance es gracioso [*Regenta*, 512]
Pero **todas ellas** —sin una sola excepción— se frustraron por los robos vertiginosos [*Sables*, 97]
- b. E dezimos assí: que quando les acaeçier **aquesto**, que tomen un tiesto de terrazo e métanle en el fuego fasta que escaliente bien [*LAC*, 236]

Todo es assí, todo passa desta manera, todo se olvida, todo queda atrás [*Celestina*, 3.145]

¿No contaste, poco ha, que cuando entró el hombre en el mundo, vió muchas huellas, que todas caminaban adelante y que **ninguna** volvía atrás? [*Gallo*, 2.101]

No se hablaría para nada de su madre; **esto** quedaba prohibido, pero ella sería considerada como sobrina de quien tantos elogios merecía [*Regenta*, 215]

Nadie ha dicho nada desde que los gritos cesaron [*Asedio*, 17]

No obstante la leve mayoría de personales, es importante notar los importantes movimientos diacrónicos revelados por el cuadro 7: en los siglos XV y XXI, hay preferencia por pronombres no personales, 47% vs. **53%** y 36% vs. **64%**, respectivamente. De estos dos quiebres, el más interesante es el del XXI, pues es donde se presentan más pronombres no personales en todo el corpus. Este siglo, en particular, es el que contrasta más con lo esperado. De hecho, los pronombres no personales ocupan aquí dos terceras partes del total (64%), que es la proporción más alta de cualquier siglo y supera todos los valores, incluso, de pronombres personales, con lo cual se aprecia un orden invertido respecto al XIII, XVII y, particularmente interesante, respecto del corte anterior, XIX.

Desde mi punto de vista, tras las repetidas lecturas del corpus, cabría pensarse que este quiebre del XXI se debe a que el discurso mismo, i.e. el texto, se vuelve su propio protagonista. Así, los ejemplos de (13c) muestran cómo en el siglo XXI los pronombres no personales retoman fragmentos del discurso *per se* —indicados en cursivas— y, con esto, las anáforas son discursivas y no correferenciales a un participante de la realidad, como una persona. Por el contrario, en los demás siglos a excepción del XV, la mayoría de los referentes que se presentan como sujeto son externos al texto, es decir que el discurso hace referencia a entidades de la realidad con mayor frecuencia de lo que lo hace hacia él mismo.

- (13) c. *y que produjo una hiperinflación que generó inseguridad y furor en las clases medias, y una polarización política que, a diferencia de otros países latinoamericanos, Chile no había conocido hasta entonces. Eso explica que el golpe militar no hubiera sido rechazado por el grueso de una sociedad que hasta entonces parecería tener sólidas convicciones democráticas [Sables, 97] Y también que la gran mayoría de los gobiernos de izquierda en el poder respeta el juego democrático y se ciñe a los usos constitucionales. Esta es una novedad positiva, sin duda [Sables, 98] Pero si hubo alguna vez fuertes dosis de idealismo y generosidad en sus dirigentes, y una genuina vocación de altruismo social, todo eso fue desapareciendo con una práctica violenta de tantas décadas en la que, poco a poco, los medios se fueron imponiendo sobre los fines [Sables, 170]*

4.2.5. Sujeto pronominal: persona gramatical del pronombre personal

Es información bien conocida que la 3ª persona es la no marcada en el español; así que se espera que en todos los cortes sea mayoría. Si bien el pronombre personal únicamente se presenta en 9.5% del total de los datos del corpus (143/106), resulta importante mostrar cuantitativamente la distribución de persona gramatical debido a la trascendencia referencial de un sujeto como *yo*, frente a los que codifican otras personas, como *tú*, que es la más marcada en el discurso, de manera que es esperable que la 2ª sea la menos registrada en los datos. Así pues, el siguiente cuadro 8 presenta la persona gramatical de la flexión del pronombre personal.⁴¹

Cuadro 8
Persona gramatical del pronombre personal

	1ª persona	2ª persona	3ª persona
XIII	35% (12/35)	3% (2/35)	62% (21/35)
XV	44% (8/18)	22% (4/18)	34% (6/18)
XVII	51% (18/35)	29% (10/35)	20% (7/35)
XIX	15% (6/40)	58% (23/40)	27% (11/40)
XXI	13% (2/15)	33% (5/15)	54% (8/15)
Promedio	32% (46/143)	30% (44/143)	38% (53/143)

N = 143, total de sujetos con núcleo pronominal personal

⁴¹ En esta ocasión no se distingue número y se entiende que *usted* —con la flexión de 3ª persona verbal— y la forma de tratamiento *V.S.* son 2ª persona y que *ello* es 3ª.

Los porcentajes promedio son bastante semejantes entre las tres personas, pues en cada una hay alrededor de un tercio del total. Estos resultados son síntoma de la absoluta centralidad de la categoría *sujeto* pues, como se nota, revelan que este argumento central acepta cualquier persona casi en la misma proporción porcentual. Sin embargo, la mayoría de los datos se concentra en la 3ª persona, 38%, aunque, naturalmente, no representa una mayoría categórica.

Esta información coincide con lo esperado, a saber, con la progresión $3^a (14a) > 1^a (14b) > 2^a (14c)$. Sin embargo, la pequeña ventaja que supone el 38% resulta una cuestión interesante, pues estos resultados dejan ver que la naturaleza del sujeto en el español no responde únicamente a criterios gramaticales duros, como la no marcación de persona. Más que eso, el sujeto se presenta como una categoría determinada en gran medida por el tipo discursivo y el género textual. Así pues, vemos cómo esta estructura lingüística guarda una relación de interdependencia con las características de los textos. El hecho, entonces, de que la 3ª no represente la mayoría absoluta, 38%, y que esta sutil mayoría no se mantenga constante en todos los siglos, a pesar de que universal y gramaticalmente es la persona no marcada, puede ser consecuencia del papel determinante del género del texto y, por lo tanto, de las rutinas textuales, aspecto que se abordará en el apartado siguiente, en que muestro que el estilo directo es el motor de cambio de persona gramatical del sujeto.

- (14) a. Dixo el cuervo: **Yo** só el cuervo, et sepas que me acaesció desta guisa et desta [Calila, 205]
Pues, ¡aún más ygal galardón te **daré yo**, si perseveras! [Celestina, 1.91]
Así *considero yo* que los discretos discursos de este libro, ordenados a formar un excelente hombre práctico, ilustran el entendimiento y fortifican la voluntad [Hombre, 115]
¿Usted se piensa que **yo** hago juego de Alcides y se me pone ahí en calidad de plomo? [Regenta, 512]

- Si crees que tienes problemas, parece insinuar, espera a conocer los que *tengo yo* [Asedio, 361]
- b. Et así las aventuras me metieron en esto que **tú vees** [Calila, 204]
 e la que mordio al omne que estoviere contigo verna la cabeça corva e **tu**
 estonces *mandale* que chupe la ponçoña; luego lo fara [Suma, 192]
 De cuatro partes hallo que *compone V.S.* este asunto [Hombre, 116]
 Ya no se nos dirá: “aquí *tiene usted* una casa a su disposición [Duelo, 61]
Usted me *encargó* un bicho para su colección, por ejemplo... [Asedio, 363]
- c. E conviene que las ceven cada día a una sazón, e déxenlas folgar en la siesta e a
 la noche, ca en esta sazón *fuelgan ellas* quando andan bravas [LAC, 41]
 El rey moço, quando vido a don Fadrique con la gente de los cristianos, enbióle
 vn cauallero de su parçialidad, que se llamaba Abencomixa, con alguna gente
 de cauallo & **él quedó** en el Albayzín [CRC, 256.4]
Ella de algún cementerio *viene* [Gallo, 8.49]
 —Tres metros y medio —dijo el Marqués, que llegó a tiempo de dar la medida
 exacta del batacazo posible, a ojo, como **él hacía** siempre los cálculos
 geométricos [Regenta, 510]
 ¿Qué hay del mendigo?... — ¿Tampoco *ha sido él*? [Asedio, 20]

La diacronía de la persona gramatical resulta por demás interesante. Únicamente en el XIII y en el XXI hay mayoría de la 3ª. Es muy notable que esta persona presenta una curva a través de los cinco cortes: empieza siendo mayoría en el XIII, 62%, en el XV hay una disminución drástica de casi la mitad, 34%, en el XVII se alcanza el menor porcentaje de pronombres de 3ª, 20%, en el XIX remonta a 27% y en el XXI casi dobla su presencia, 54%.

Es importante insistir en que, en los tres cortes intermedios, en el cuadro 8 arriba, no hay mayoría de 3ª, la persona no marcada. El estilo directo puede ser un factor importante para explicar que la 3ª no sea predominante en estos cortes pues, en este tipo de mecanismo estilístico los referentes que se codifican con *él-ellos/ella(s)* en estilo indirecto pasan a expresarse por medio de pronombres personales participantes en el acto de habla: *yo-nosotros(as)*, *tú-ustedes/vosotros(as)*, lo cual modifica determinadamente las características formales de la oración.

En cuanto a la 1ª persona, esta ocupa el segundo lugar en cuanto a porcentajes promedio, 32%. En XV y XVII son mayoría. La curva que inicia en el XIII, 35%, va

ascendiendo hasta el XVII, 51%. Para el XIX hay un descenso muy claro, 15%, que se conserva prácticamente igual en el XXI, 13%.

La 2ª persona es la minoritaria, 30%, en los pronombres personales del corpus. Los únicos dos datos que destacan son: XIII con sólo dos sujetos y XIX que presenta 58%, lo cual equivale a la mayoría de ese siglo. Como señalé más arriba, se esperaba que los pronombres personales de 2ª se encontraran en textos de carácter dialógico. Esta predicción se confirma, pues 77% de las apariciones de *tú/usted(es)/V.S.* aparece en diálogos en estilo directo: —*Esté usted tranquila; no va con usted nada* —respondió don Álvaro [Regenta, 511]; mientras que el 33% restante son interpelaciones al lector, del tipo *pueden ustedes creerlo, nos están manteando los señores economistas* [Duelo, 65].

¿Qué papel juega, entonces, el estilo directo en flexión de persona de las FN-sujeto con núcleo pronominal personal? Como mostraré, el vínculo es muy firme. Para justificar la interdependencia entre lo formal y el género textual, a continuación, presento en el esquema 4 si los textos del corpus tienen alta frecuencia de uso de estilo directo y, en el cuadro 9 abajo, si esto explica la apenas sutil mayoría de la 3ª persona frente a 1ª / 2ª, que son los participantes activos en el acto de habla.

Se espera que en aquellos textos caracterizables por el rasgo +*Estilo directo*, haya mayor presencia de 1ª/2ª que de 3ª. Ahora, esta concentración en 1ª/2ª confirmaría que el sujeto es altamente conocido e individuado y que, por lo tanto, es información topical. Sin embargo, este resultado a favor de la 1ª/2ª contrastaría con el estatus de no marcación de la 3ª. Para corroborar esta no marcación, se espera que en los textos -*Estilo directo* haya mayoría de 3ª, pues la gramática no se vería tan decisivamente influida por el tipo de discurso.

Esquema 5
Presencia de estilo directo en los textos del corpus⁴²

		+ Estilo directo	- Estilo directo
XIII	<i>Calila</i>	✓	
	<i>LAC</i>		✓
	<i>GEI</i>	✓	
XV	<i>Suma</i>		✓
	<i>Crónica</i>		✓
	<i>Celestina</i>	✓	
XVII	<i>Hombre</i>		✓
	<i>Rey Gallo</i>	✓	
	<i>Mercurio</i>		✓
XIX	<i>Regenta</i>	✓	
	<i>Duelo</i>	✓	
	<i>Textura</i>		✓
XXI	<i>Sables</i>		✓
	<i>Asedio</i>	✓	
	<i>Migraciones</i>		✓
		56% (790/1406)	44% (616/1406)

En el esquema, es muy notorio que todos los textos del corpus presentan proporciones semejantes de *+Estilo directo* y *-Estilo directo* con una pequeña tendencia porcentual hacia el uso del estilo directo. Esto, en principio, debería apuntar hacia el balance en la presencia de personas, lo cual explora el siguiente cuadro:

Cuadro 9
Persona gramatical del pronombre personal y estilo directo

	+ Estilo directo	-Estilo directo
1 ^a /2 ^a	70 % (79/118)	44 % (11/25)
3 ^a	30% (39/118)	66 % (14/25)
Promedio	83% (118/143)	17% (25/143)

N = 143, total de sujetos con núcleo pronominal personal

⁴² La columna con la etiqueta *+Estilo directo* contiene textos con alta presencia de estilo directo o de diálogo, mientras que *-Estilo directo* incluye textos con presencia escasa o nula de este mecanismo textual estilístico.

A pesar de la cercanía entre los dos porcentajes del esquema 4 (56% y 44%), los datos de este cuadro 9 revelan un comportamiento especial motivado a raíz del uso del diálogo o discurso directo: los pronombres personales de 1ª/2ª están concentrados en textos *+Estilo directo* (15a) pues son los referentes que participan en el acto de habla. Por otro lado, los mismos datos corroboran lo esperado respecto a la persona no marcada del español, pues en los textos *-Estilo directo* (15b) hay mayoría de 3ª, i.e., los participantes que no están presentes en el acto de habla tienen mayor presencia en los textos carentes de diálogo, lo cual implica que en un tipo de discurso “estándar”, y así, sin marcadas estrategias estilísticas, la estructura gramatical no se ve tan influida.

- (15) a. Et así las aventuras me metieron en esto que **tú vees** [*Calila*, 204]
Dexamos nós aquí agora las razones de las obras de los seis días [*GEI*, 1.8]
 Pues, ¡aún más ygal galardón te *daré yo*, si perseveras! [*Celestina*, 1.91]
 Velo la fortuna y dice “Calla que **yo** le *pondré* pobre; veamos si haces caso dél.” Déjale desnudo y sin aliento. [*Gallo*, 2.66]
 —*Deje usted*, deje usted, a ver si Bautista... —dijo la Marquesa— ¡demonio de chicos! [*Regenta*, 512]
 Aquí no estamos impuestos a los impuestos, como dice un compadre que **yo tengo** [*Duelo*, 65]
 —Si usted me lo permite, **yo podría**... [*Asedio*, 18]
- b. E conviene que las ceven cada día a una sazón, e déxenlas folgar en la siesta e a la noche, ca en esta sazón *fuelgan ellas* quando andan bravas. [*LAC*, 41]
El rey moço, quando vido a don Fadrique con la gente de los cristianos, enbióle vn cauallero de su parçialidad, que se llamaba Abencomixa, con alguna gente de cauallo & **él quedó** en el Albayzín. [*CRC*, 256.4]
 Y aun Séneca negó poderse hallar la virtud política de que **él hablaba** sin la sabiduría [*Hombre*, 116]
 a los cargos que éste y el general le hacían con suavidad, respondía no tenía dominio sino en los que estaban sin armas que a los otros que eran forasteros se lo *mandasen ellos* [*Mercurio*, 104]
 esta extraordinaria movilización de millones de personas en cinco continentes, en contra del terror y el embauque políticos encarnados por las FARC. Y, menos, que **ella tuviera** lugar a partir de un llamamiento de ciudadanos independientes [*Sables*, 168]
 Esa reetnización también estuvo estimulada por las políticas del gobierno estatal de Baja California, que en el año 2000 condicionó la atención de las demandas ciudadanos a la construcción de asociaciones civiles. **Ello hizo** que estas organizaciones de origen michoacano, una vez que observaron la gestión

exitosa de sus contrapartes mixtecas, transitaran a constituirse en asociaciones civiles cuyos nombres incluían el término purépecha. [*Migraciones*, 338]

El sujeto, entonces, resulta ser una categoría gramatical básica, cuya manifestación categorial está condicionada fuertemente por el discurso. Parecería que esta es una característica que lo opone a otros argumentos centrales como el objeto, cuya estructura (v. gr. la marca de caso *a*) está aparentemente más determinada por rasgos gramaticales-semánticos como +HUM y no tanto por la tipología textual.

4.2.6. Sujeto pronominal: Género del pronombre personal

Esta sección explora la distribución del género gramatical del pronombre personal, debido al carácter no marcado del masculino. Se presentan aquí las FN-sujeto según su género, a saber, *masculino*, *femenino* o *neutro*. Se entiende por *neutro* el género flexivo que no corresponde ni al *masculino* ni al *femenino*, i.e. *ello*.⁴³ Para identificar el género de los pronombres de 1ª y 2ª se toma en cuenta el sustantivo con el que tiene correferencia. Se esperaría que la mayoría de los datos corresponda a *masculino*. En cuanto al *neutro*, la expectativa es que corresponda a pronombres anafóricos discursivos. El siguiente cuadro 10 explora la distribución de estos tres géneros gramaticales en el corpus.

⁴³ Es bien conocida la discusión sobre si existe o no el género neutro en español a diferencia, por ejemplo, de la lengua latina que cuenta con morfología específica para este tercer género. Sin embargo, aquí se rescata esta categoría únicamente con una finalidad operativa de clasificación.

Cuadro 10
Género gramatical del pronombre personal

	Masculino	Femenino	Neutro
XIII	42% (15/35)	58% (20/35)	-
XV	60% (12/18)	30% (6/18)	-
XVII	54% (19/35)	46% (16/35)	-
XIX	83% (33/40)	15% (6/40)	2% (1/40)
XXI	60% (9/15)	27% (4/15)	13% (2/15)
Promedio	62% (88/143)	36% (52/143)	2% (3/143)

N = 143, total de sujetos con núcleo pronominal personal

Casi dos tercios de los datos promedio se localizan en *masculino*, el siguiente porcentaje es el de *femenino* y en último lugar se encuentra *neutro* con apenas 2%. Esta información coincide totalmente con lo esperado: *masculino* > *femenino* > *neutro*. La escasísima presencia de *ello*, el pronombre personal neutro, igualmente confirma lo esperado: se comporta como una anáfora discursiva como ilustran los tres ejemplos en (16a), donde el tramo discursivo recuperado por el pronombre neutro está en cursivas:

- (16) a. *Si el animal mantiene cierta personalidad y sus diversas funciones concurren al fin de la conservación de la vida del individuo y de la especie, **ello** se debe á la división del trabajo [Textura, 2]*
*El Perú sería un país donde solo los «cobrizos andinos» gozarían de la nacionalidad; el resto —blancos, negros, amarillos— serían solo ciudadanos... Pero como quien la formula es un supuesto indio, **ello** solo ha merecido algunas discretas ironías o una silenciosa aprobación. [Sables, 243]*
*las políticas del gobierno estatal de Baja California, que en el año 2000 condicionó la atención de las demandas ciudadanas a la construcción de asociaciones civiles. **Ello** hizo que estas organizaciones de origen michoacano [Migraciones, 338]*

Es importante notar que, no obstante que el promedio favorece decididamente al masculino, los porcentajes de este género varían considerablemente entre los cortes cronológicos. Así, en diacronía, el dato más llamativo es el del XIII, que tiene mayoría de femeninos y ninguna anáfora discursiva con *ello*. Esta cuestión podría explicarse de la siguiente manera: muchos

de los pronombres personales femeninos del XIII, *yo*, *tú*, *ella(s)*, tienen correferencia con nombres *epícenos* animados, específicamente animales, cuya distinción de género sexual no se expresa en la desinencia y, por lo tanto, una misma forma puede designar referentes de uno u otro sexo dependiendo de lo que se actualice en el discurso. Así, en XIII hay muchas apariciones de *paloma*, con su atributo *collarada* y otras tantas *aves*, como se ve en (16b):

- (16) b. Et *la collarada* paró mientes, vio al caçador que las seguía et dixo **ella** a las otras [*Calila*, 203]
 a *las aves menores...* E conviene que *las* ceven cada día a una sazón, e déxenlas folgar en la siesta e a la noche, ca en esta sazón fuelgan **ellas** quando andan bravas [*LAC*, 41]

Además de esto, es especialmente interesante que el XIII es el único corte que tiene presencia de pronombres femeninos en sus tres textos fuente: el *Calila*, el *LAC* y la *GEI*; mientras que XV, XVII y XIX únicamente presentan pronombres personales femeninos en una de sus obras, respectivamente: *Celestina* (16c), *El Rey Gallo* (16d) y *La Regenta* (16e). El XXI se comporta de manera muy parecida a estos últimos cortes pues todos sus femeninos están en *Sables y Utopías*, salvo uno que aparece en *El Asedio* (16f). De nueva cuenta, es muy notoria la influencia que ejerce la naturaleza textual sobre la estructura gramatical.

- (16) c. *MELIBEA*. Pues, ¡aún más ygal galardón te daré **yo**, si perseveras! [*Celestina*, 1.91]
 d. Velo *la fortuna* y dice “Calla que **yo** le *pondré* pobre; veamos si haces caso dél.” [*Gallo*, 2.66]
 e. —Esté **usted** *tranquila*; no va con usted nada —respondió don Álvaro [*Regenta*, 511]
 f. *a la partera...* —Ten la boca cerrada, no sea que también grites **tú** [*Asedio*, 20]

Por otro lado, los porcentajes de los masculinos no se mantienen totalmente estables a partir del segundo corte, aunque todos representan la mayoría de sus siglos. El XV y el XXI tienen

60%, mientras que en el XVII la ventaja de los masculinos sobre los femeninos es escasa, 54% > 46%; y, al contrario, el XIX es el único corte con presencia categórica de masculinos, 83%.

Ahora bien, en cuanto al género del pronombre personal de 3ª (*él-ellos/ella-ellas/ello*), que únicamente aparece en 53 ocasiones,⁴⁴ el corpus muestra que la diferencia entre masculino y femenino es muy poco significativa. El cuadro 11 demuestra que *él* no es, ni ha sido, un ejemplo de sujeto prototípico en el español (17a), a pesar de que es un pronombre personal, anafórico o deíctico, y a pesar de su no marcación de persona y género.

Cuadro 11
Género gramatical del pronombre personal de 3ª

	Masculino	Femenino	Neutro
XIII	33% (7/21)	67% (14/21)	-
XV	67% (4/6)	33% (2/6)	-
XVII	71% (5/7)	29% (2/7)	-
XIX	64% (7/11)	27% (3/11)	9% (1/11)
XXI	37.5% (3/8)	37.5% (3/8)	25 % (2/8)
Promedio	49% (26/53)	45% (24/53)	6% (3/53)

N = 143, total de sujetos con pronombre personal de 3ª

- (17) a. Dios te salve, deidad mayor que Júpiter mismo, siquier aun óyalo **él** [*GEI*, 2.634]
 Mas, o triste, que en esto deferimos, que **ellos** puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienaventurança [*Celestina*, 1.90]
 Rato hacía que se le había ocurrido que **él**, gracias a su estatura, podría coger cómodamente la barquilla y arrancarla de sus prisiones [*Regenta*, 511]

Por otro lado, el XXI tiene un comportamiento interesante, pues los porcentajes de masculino y femenino son idénticos. Esto contrasta con los datos arrojados en la sección anterior, donde *yo-masculino*, *tú-masculino*, *él* y sus plurales continúan apareciendo en dos tercios del total.

⁴⁴ Vid. supra, Cuadro 8, p. 62.

4.2.7. Sujeto pronominal: Pronombre no personal

Este apartado da cuenta de la presencia de pronombres no personales como núcleo de la FN-sujeto registrados en el corpus, a saber, demostrativos, *este, ese, aquel*, e indefinidos, *uno, alguno, ninguno, poco, todo...* Como es bien conocido, los demostrativos tienen un grado mucho más elevado de determinación y especificidad que los indefinidos por su carácter deíctico y anafórico (Di Tullio 1997:120). En contraste, a pesar de que los indefinidos pueden portar referentes o partes de un referente conocido, su función es justamente no identificar claramente al referente o bien, darlo por sabido. Por ello, se espera que haya mayoría de pronombres demostrativos que identifiquen al sujeto que es, se presume, la información conocida, identificable, específica e individuada. La distribución de pronombres demostrativos e indefinidos es presentada en el siguiente cuadro 12.

Cuadro 12
Tipo de pronombre no personal: Demostrativo vs. Indefinido

	Demostrativo	Indefinido
XIII	50% (12/24)	50% (12/24)
XV	45% (9/20)	55% (11/20)
XVII	30% (7/23)	70% (16/23)
XIX	62% (16/26)	38% (10/26)
XXI	48% (13/27)	52% (14/27)
Promedio	48% (57/120)	52% (63/120)

N = 120, total de sujetos con pronombre no personal

Los pronombres indefinidos (18a) tienen una ligera mayoría, con 52%. Sin embargo, el porcentaje de pronombres demostrativos (18b) no está tan alejado: 48%. Esto se opone a lo esperado, aunque la superioridad de los indefinidos sea muy poca. Esta información podría cuestionar, de nueva cuenta, que el sujeto sea la información conocida en la oración; sin embargo, al sumar las ocurrencias de pronombres demostrativos (57) y las de pronombres

personales (143), se obtiene que estas 200 ocurrencias superan las 63 de los indefinidos (76% vs. 24%), lo cual responde a la expectativa en torno al carácter de identificable y específico del sujeto en el ámbito, también, pronominal.

- (18) a. entró Calixto en un mont en que *ningún omne* non trabajara nunca ninguna cosa nin por ventura non entrara y **ninguno** si non Calixto fasta aquel tiempo [*GEI*, 2.633]
 e las peelas que avían eran tan crueles, que **qualquier que hera tomado por la vna parte o por la otra** no tenía esperança de vida [*CRC*, 255.20]
 Lástima ha sido la que *os* he tenido para no mataros, pues a un solo amago mío pereceríais **todos** [*Mercurio*, 102]
Nadie ha visto que ese señor haga algo de provecho en la región de las nubes [*Duelo*, 60]
Nada me alegraría más, pero no estoy tan seguro [*Sables*, 98]
- b. Alçó *el un pie*, et métolo así a carona de mi vientre; et quando **aquel** es caliente, alço el otro et quito aquel [*Calila*, 353]
Esto es porque pocas son las criaturas que a la mordedura de la vivora aprovecha [*Suma*, 191]
 Hombres que nacieron para empleos grandes como V.S. *no han de necesitar para la moderación del ánimo del encogido retiro de sus noticias* (que **eso** se queda para los corazones pequeños y vulgares) [*Hombre*, 114]
 El coche para el viaje aéreo existe ya: sólo falta *el cochero*. El día en que aparézca **éste**, ¡infelices de los propietarios, infelices de los ferrocarrileros, infelices de los marinos! [*Duelo*, 61]
Estos seguirán ciegos y sordos a la realidad [*Sables*, 169]

La diacronía de esta distribución es particularmente significativa. En tres cortes, XV, XVII y XXI, la mayoría se localiza en los pronombres indefinidos. Las excepciones son el siglo XIII, donde los porcentajes de demostrativos y de indefinidos son equivalentes: 50% / 50%; y el XIX, donde dos tercios, 62%, pasan a los demostrativos. En estas formas indefinidas, hay una notoria curva ascendente que inicia en el XIII y que va aumentando en el XV hasta llegar al XVII, cuando hay más sujetos cuyo núcleo es un pronombre indefinido: 50% > 55% > 70%. En el siglo XIX, se nota un decremento brusco, 38%, que, para el XXI, remonta notoriamente, 52%, alcanzando un porcentaje que es casi igual al XIII. Es muy probable que esta mayoría de pronombres indefinidos se deba a que, en su mayoría, retoman

correferencialmente participantes humanos (18a), aunque no identifiquen un referente completamente identificable. De esta manera, si bien la expectativa en torno a la mayoría de demostrativos no se cumple, ciertamente estos resultados no contravienen el carácter informativo *conocido* del sujeto.

Dicho lo anterior, y no obstante el exiguo e inesperado porcentaje de aparición de los pronombres demostrativos en el total del corpus, 4%, —que no exige un análisis cuantitativo detallado—, toca dedicar unas palabras sobre su rasgo de persona, debido a la expectativa normal que esto genera. Estas formas, sabemos bien, propician la coherencia interna textual mediante su correferencia con un participante. El español cuenta con un sistema ternario que incluye los determinantes/pronombres demostrativos *este*, *ese* y *aquel* que responden al grado de distancia anafórica o deíctica espacial que el hablante establece entre él mismo, que se vuelve el punto de referencia de la deixis, y el participante recuperado por el pronombre o el determinante. En este sentido, *este* indica grado 1 de cercanía al hablante y, por tanto, corresponde a la 1ª persona; *ese*, de grado 2, marca una distancia intermedia en el sistema de demostrativos, tal como la 2ª en el sistema ternario de personas; y *aquel*, grado 3, implica el grado máximo de lejanía respecto del hablante, al igual que la 3ª persona. En el ámbito textual, es decir en el de lo anafórico, puede pensarse que el reflejo de lo anterior es que *este* retoma el referente más cercano, *ese*, el intermedio y *aquel*, el más alejado: *veinte años de edad tenía Rivadeneyra_i más que Cervantes_j; pero aquél_i vive más años que éste_j* (Peña 1898:§281).

Se puede suponer, entonces, que el pronombre demostrativo *este*, que corresponde al grado 1 de cercanía, es el que codifica la información más accesible y actualizable, es decir que la FN correferente a *este* es la más sencilla de recuperar —identificar, recordar y comprender— para el hablante, porque su última aparición en el texto es muy reciente; por

lo tanto, será la más conocida. Icónicamente, el de grado 3, *aquel*, sería el que ofrece información más difícil de actualizar. Por ello, se espera que la mayoría de pronombres demostrativos que identifiquen al sujeto sean *este* (19a), con sus correspondientes de número y género; después *ese* (19b); y finalmente *aquel* (19c).

Tal como se esperaba, y a pesar de su escasez, el orden de porcentajes va decreciendo según se disminuye el grado de cercanía al hablante: grado 1 > grado 2 > grado 3: 65% > 25% > 10%, y, además, mantiene una gran estabilidad en los cinco cortes. Estos resultados coinciden con lo expuesto por Pérez Saldanya (2015) en torno al cambio morfosintáctico que ha tenido el sistema de deixis espacial en español: el paradigma ternario (*este, ese, aquel*) ha sufrido una reestructuración y se ha ido reduciendo sostenidamente hacia un sistema binario (*este, ese*), donde el demostrativo de grado 2, *ese*, ha incorporado las funciones deícticas de *aquel* que, también en el corpus de esta investigación, tiene una presencia bastante escasa.

- (19) a. E manava de aquel paraíso del delecte un río pora regar todo aquel logar, e pártese en cuatro ríos, e *al uno* dizen *Fisión*, e **éste** cerca toda la tierra de Evilat [GEI, 1.8]
- b. Cuentan que hubo *un Galván*, *paje* de no recuerdo cuál virreina...Parece que **ése** es el más Antiguo [Duelo, 87]
- c. elado está el río, el ciego vee ya, muerto es tu padre, un rayo cayó, ganada es Granada, el rey entra hoy, el turco es vencido, eclipse ay mañana, la puente es llevada, **aquél** es ya obispo, a Pedro robaron, Ynés se ahorcó, Cristóbal fue borracho [Celestina, 3.145]

4.3. Morfología del verbo de la oración con FN-sujeto

Esta sucinta sección presenta tres características de los verbos que son núcleo predicativo de los datos del corpus, a saber, voz, tiempo y modo. Se trata de una revisión concisa debido a que este no es el tema central de la investigación; sin embargo, es necesario

reparar en dichos rasgos morfológicos de los predicados con la finalidad de explorar si motivan algún comportamiento especial en el sujeto.

Por lo que se refiere la voz, esta investigación únicamente distingue entre las tres diátesis del español —activa, media y pasiva— sin profundizar en su análisis cualitativo. La justificación recae en la necesidad de seleccionar únicamente las ocurrencias en diátesis activa, debido a que la media y la pasiva son estrategias morfosintácticas de modificación de las características “estándar” del sujeto de una construcción activa.

La bibliografía señala bien esta implicación de la diátesis sobre el sujeto: para la RAE y la ASALE (2009:§33.1.1c), el sujeto se clasifica no sólo por su categoría léxica o su carácter de expreso o tácito, sino también por la relación que guarda con el predicado, según la diátesis de su construcción. Para Keenan (1976:323), el sujeto básico, cuyas propiedades describe en “Towards a universal definition of ‘subject’”, es el de la voz activa, que se opone al de la pasiva porque no expresa el agente, ni necesita tener referencia autónoma. Para Givón (1983:23), los sujetos de la pasiva muestran funciones textuales peculiares al ser, por ejemplo, más discontinuos que los sujetos de la voz activa.

Por estas razones, el análisis de las variables relacionadas al verbo o a la oración, se realiza únicamente en construcciones en diátesis activa que, como puede observarse en el siguiente cuadro 13, son mayoría absoluta en el corpus, tanto en los porcentajes promedio como en todos los cortes cronológicos, lo cual confirma su no marcación en la lengua.

Cuadro 13
Distribución de las voces verbales

	Activa	Media	Pasiva	
			Perifrástica	Pasiva refleja
XIII	87% (280/324)	7% (24/324)	3% (10/324)	3% (10/324)
XV	87% (184/212)	7% (14/212)	4% (9/212)	2% (5/212)
XVII	84% (178/211)	11% (24/211)	1% (1/211)	4% (8/211)
XIX	90% (312/347)	7% (26/347)	<1% (.3%) (1/347)	3% (8/347)
XXI	85% (264/312)	12% (36/312)	1% (5/312)	2% (7/312)
Promedio	87% (1218/1406)	9% (124/1406)	2% (26/1406)	2% (38/1406)
			4% (64/1406)	

El tiempo verbal, por otro lado, es la categoría gramatical que permite establecer una relación secuencial entre las situaciones relatadas en el discurso o texto, para situar dichos eventos respecto a una situación concreta, es decir, a la realidad o momento de enunciación. Por lo tanto, al igual que las proformas, su rasgo principal es la deixis, pues señala, determina y actualiza al texto y, de esta manera, ordena sus relaciones temporales.

En español, la concepción lineal del tiempo permite dividir toda la esfera temporal en tres fases: pasado —tiempo retrospectivo que da cuenta de lo conocido, sucedido anteriormente—, presente —tiempo que coincide con el momento del acto de habla— y futuro —tiempo prospectivo que codifica lo desconocido—. Esta tripartición no niega los varios subtipos de *pasado* (imperfecto —*era*—, perfecto —*he sido*— o pluscuamperfecto —*había sido*—) o de futuro (imperfecto —*seré*— o perfecto —*habré sido*—)⁴⁵. De este

⁴⁵ Este trabajo sigue la nomenclatura tradicional de tiempos basada en la terminología gramatical latina y no así en la propuesta por Bello, que sigue los criterios de autodefinición y composicionalidad, como en *co.pretérito*, *ante.presente* o *ante.co.pretérito*, para *pretérito imperfecto*, *perfecto* y *pluscuamperfecto*, respectivamente. Por supuesto, el *tiempo* es una categoría nocional y gramatical que no se agota con esta somera explicación. Los estudios lingüísticos han problematizado y analizado continuamente esta categoría, sus posibles divisiones internas, su relación con el *modo* y el *aspecto* y los diversos usos pragmáticos que tiene cada uno (Cfr. JAKOBSON, ROMAN. 1984. “Shifters, Verbal Categories and the Russian Verb”, en *Russian and Slavic Grammar: Studies 1931-1981*, Berlín: Mouton, 41-58; BINNICK, ROBERT. 1991. *Time and the Verb: A Guide to Tense and Aspect*, Oxford: University Press; BYBEE, JOAN y ÖSTEN DAHL. 1989. “The Creation of Tense and Aspect Systems in the Languages of the World”, *Studies in Language*, vol. 13, núm. 1, 51-103). Aquí, únicamente se considera la presencia de las formas verbales que codifican morfológicamente cada una de las tres fases.

modo, el análisis engloba todos los segmentos cronológicos en la distribución universal que implica *lo de antes, lo de ahora y lo de después*.

Aquí, se espera que la presencia de *presente* sea muy alta pues ha sido señalado como el tiempo no marcado del español debido a que, además de señalar *lo que sucede ahora*, sirve para referir hechos pasados, como en *en el siglo primero, el imperio romano expande sus fronteras*, atemporales, *el romano es un claro ejemplo de imperio poderoso*, e, incluso, futuros, *te enseñó latín el próximo año*. El cuadro 14 ofrece de qué manera están distribuidos estos tres tiempos verbales en el corpus.

Cuadro 14
Tiempos verbales: Pasado vs. Presente vs. Futuro

	Pasado	Presente	Futuro
XIII	52% (145/280)	35% (97/280)	13% (38/280)
XV	45% (83/184)	45% (83/184)	10% (18/184)
XVII	44% (79/178)	50% (89/178)	6% (10/178)
XIX	44% (136/312)	53% (166/312)	3% (10/312)
XXI	36% (94/264)	61% (162/264)	3% (8/264)
Promedio	44% (537/1218)	49% (597/1218)	7% (84/1218)

N = 1218, total de sujetos en diátesis activa

El cuadro 14 confirma lo esperado respecto a la mayoría de tiempo presente (20a), lo cual coincide con su estatus de no marcado en español. Sin embargo, su porcentaje no es tan alto como se esperaba pues, en realidad, sólo hay una diferencia de cinco puntos porcentuales entre el presente y el pasado (20b): 49% > 44% > 7%. Llama también la atención la bajísima frecuencia del futuro (20c).⁴⁶

⁴⁶ Los géneros textuales podrían explicar esta distribución pues es evidente, por ejemplo, que los textos de carácter historiográfico emplean más el tiempo pasado que los textos filosóficos. Sin embargo, el corpus de esta investigación cuenta con la variedad textual necesaria para no motivar la presencia de uno u otro tiempo. De esta manera, los resultados de este cuadro no reflejan el comportamiento de un género literario, sino las preferencias de uso de los datos del corpus.

- (20) a. dime de los puros amigos cómo **comiença** *su amistad* entr'ellos [Calila, 202]
 porque *la gente de los moros* en el arte de guerrear **es** más sabida que fuerte
 [CRC, 254.21]
 Pisa la campaña y ya **camina** *la vida* entre humanas huellas [Gallo, 2.53]
 A primera vista, en una batalla **muere mucha gente** [Duelo, 47]
Un país no **necesita pasar** por una dictadura para modernizarse [Sables, 98]
- b. De cómo acaeció que **ovo el rey Júpiter** a esta infante Calixto [GEI, 2.633]
los moros que estauan en la obidiençia del rey viejo **fizieron** algunas entradas
 en las tierras de los cristianos [CRC, 253.28]
Andaba Diógenes a medio día con una linterna encendida por una plaza [Gallo,
 2.74]
sus actividades no **hubieran ido** en punto á gerarquía mucho más allá [Textura,
 2]
surgía con vehemencia *la idea rectora de lograr la fusión de razas mediante un
 proceso de mestizaje cultural* [Migraciones, 321]
- c. quando *el moço* **oviere** hedat et su entendimiento conplido [Calila, 90]
vernán las culebras todas las cabeças alçadas [Suma, 192]
 ¿Si vendrá del infierno o la **habrá despedido algún yerno**, cansado de tanta
 mortaja blanca? [Gallo, 8.17]
 ¿Qué **harán** para correr *los militares*? [Duelo, 61]
Nadie reclamará nada, en este caso [Asedio, 18]

En lo que respecta a la diacronía, es muy notorio cómo los porcentajes de los tres tiempos cambian durante los cinco cortes cronológicos. Respecto al pasado, vemos un descenso paulatino pero ininterrumpido desde el XIII hasta el XXI: 52% > 45% > 44% > 44% > 36%, que se corresponde con el ascenso sostenido del presente, 35% > 45% > 50% > 53% > 61%. En cuanto a la frecuencia del futuro, esta nunca ha sido muy significativa y, además, ha ido descendiendo registrar únicamente 8 casos en XXI, 13% > 10% > 6% > 3% > 3%.

Estos movimientos reflejan un interés particular de la lengua: con el paso de los siglos, los hablantes de español han preferido centrar su atención en lo que un sujeto hace o padece en el momento actual. Esta preferencia por el presente ha ido en detrimento del empleo del pasado, aunque este aún tenga un porcentaje importante (36%).

El dinamismo diacrónico también ilustra el desgaste de uso del futuro, lo cual indica que el hablante ha perdido el escaso interés por proyectar o conjeturar sobre lo que un

sujeto hará o padecerá en lo venidero. Aunado a esto último, hay que recordar la estrategia para la codificación de eventos futuros por medio del tiempo presente: ¿*mañana vamos al cine?* y no ¿*mañana iremos al cine?* que, de nuevo, confirma su no marcación.

Como tercer y último aspecto, esta sección de morfología verbal presenta la distribución de modos en los datos del corpus. La exploración es relevante debido a la tradicional distinción entre el modo *realis* —indicativo— y el *irrealis* —subjuntivo e imperativo— que expresa la distinción lógica entre juicios asertorios, por un lado, y problemáticos —de posibilidad— y apodícticos —necesarios—, por el otro (Gili Gaya 1943/1964:§107) y que contribuye a fijar la fuerza ilocutiva del acto de habla como, por ejemplo, en declarativa, optativa o de mandato.⁴⁷ El corpus muestra el siguiente comportamiento en cuanto a los modos verbales, presentado por el cuadro 15:

Cuadro 15
Modos verbales: Indicativo vs. Subjuntivo vs. Imperativo

	Indicativo	Subjuntivo	Imperativo
XIII	77% (213/280)	23% (65/280)	< 1% (.7%) (2/280)
XV	82% (151/184)	17% (31/184)	1% (2/184)
XVII	83% (156/178)	17% (22/178)	--
XIX	90% (281/312)	7% (24/312)	3% (7/312)
XXI	95% (250/264)	5% (13/264)	< 1% (.4%) (1/264)
Promedio	86% (1050/1218)	13% (156/1218)	1% (12/1218)

N = 1218, total de sujetos en diátesis activa

Los resultados del cuadro 15 confirman lo esperado, según la no marcación del indicativo: los sujetos expresos del español seleccionan preferentemente, y han seleccionado desde el siglo XIII, el modo indicativo, 86%, o, en otras palabras, las FN-sujeto aparecen casi

⁴⁷ Este análisis no diferencia los distintos matices semánticos del subjuntivo (desiderativo, dubitativo o potencial) pero sí distingue casos yusivos como “*usted salga de aquí*” que, si bien tienen morfología propia de subjuntivo, claramente sirven para dar una orden a una 2ª persona de singular, lo cual es una función específica del imperativo. De este modo, estos casos están contabilizados bajo la etiqueta de *imperativo* pues su función es igual a la que hay en “*tú, sal de aquí*”.

categoricamente en enunciados con modalidad significativa real, certera y asertiva (21a). La frecuencia de subjuntivo (21b), por otro lado, resultó más baja de lo esperado, 13%, a pesar de su amplia gama funcional, lo cual implica un interés escaso en predicar algo irreal, incierto o virtual sobre un sujeto expreso.⁴⁸ Por último, la presencia de imperativo⁴⁹ es apenas de un punto porcentual y, además, no se constata en todos los cortes (21c).

- (21) a. e otrossí lo **fazién** *las otras altas dueñas que y andavan* [GEI, 2.633]
 e vn escalador que traya, cristiano, **escaló** el Alhanbra [CRC, 39.15]
 Miren en cuatro días el copete que **ha criado** *fulano* [Gallo, 2.57]
 Al muerto le **echan** *tierra sus afligidos parientes* y a la cuenta...lo mismo
 [Duelo, 46]
 Si bien *el indígena* **seguía** presente en la configuración étnico-nacional, la
 energía estatal se dirigía a trascender esa realidad [Migraciones, 321]
- b. assí que a las que fueren más pollas, cévenlas quando **saliere** *el sol* [LAC, 4]
 Pero no bivía yo engañada, si mi fortuna quisiera que *ella* me **durara**
 [Celestina, 3.146]
 y pocas hallaremos que *la venganza* nos **acarre**e semejantes útiles a los que
 esto suele producir [Hombre, 178]
 ¿Cómo ha de ser más justo que **paguen** más contribuciones *esos apóstoles de la*
caridad? [Duelo, 65]
 —Ten la boca cerrada, no sea que también **grites** *tú* [Asedio, 20]
- c. Quando veniere a fazer lo que dizes, **dile** *tú* [Calila, 353]
tu estonces **mandale** que chupe la ponçoña [Suma, 192]
 —¡Ah...no era yo el borracho!... **Déme** *usted* otra copa [Duelo, 82]
 —**Dígame** *usted* primero —dice al fin el Mulato, en tono de fatiga [Asedio, 361]

Además, los datos muestran una declarada movilidad diacrónica hacia el establecimiento del indicativo, lo asertivo, como el modo no marcado en la lengua española: siempre es mayoría y presenta un ascenso constate desde el siglo XIII hasta el XXI: 77% > 82% > 83% > 90% > 95%, corte en el que es posible caracterizar como categórica la presencia del *realis*. El modo *subjuntivo*, al contrario, sostiene una baja persistente en todos los cortes:

⁴⁸ Más aún, de los 156 casos de oraciones con sujeto explícito —léxico o pronominal— y en modo subjuntivo, únicamente 24 (15%) corresponden a oraciones principales. Las restantes 132 (85%) son casos de subjuntivo en subordinación completiva o circunstancial, como es gramaticalmente esperado.

⁴⁹ Vid. supra, Cuadro 9, p. 66.

23% > 17% > 17% > 7% > 5%. Por último, el modo imperativo tiene una presencia muy marginal desde el inicio del corpus que nunca supera 3%, en el caso del XIX, y que es tan poco significativa que incluso desaparece en el XVII.

CAPÍTULO 5

SINTAXIS DEL SUJETO

5.1. Estructura de la FN-sujeto

Esta primera sección del capítulo de sintaxis está dedicada a la descripción de la estructura de la FN-sujeto. Recordemos que los sujetos analizados aquí son únicamente frases nominales léxicas, pronombres personales, demostrativos e indefinidos.

5.1.1. *FN escueta vs. FN no escueta*

El primer criterio de distinción sintáctica entre los sujetos del corpus es la distribución de frases nominales escuetas contra frases nominales no escuetas. Aquí, se entiende por FN escueta la que no tiene constituyentes en ninguno de los dos márgenes posibles y, en cambio, la FN no escueta puede contener información en cualquiera de ellos, ya sea en el izquierdo, en el derecho o en ambos; es decir, el criterio para distinguir *escueto* de *no escueto* es puramente sintáctico y no semántico (Company 2009:§1.4-1.5).⁵⁰

El corpus cuenta con FN, escuetas y no escuetas, con núcleo tanto nominal como pronominal. Así, en (22) vemos ejemplos de las primeras cuatro posibilidades, a saber, FN escueta con núcleo nominal (22a), FN no escueta con núcleo nominal (22b), FN escueta con núcleo pronominal (22c), FN no escueta con núcleo pronominal (22d):

⁵⁰ Para una panorámica sobre distintas definiciones teóricas de *frase escueta*, o *bare phrase*, vid. Wall y Kabatek, 2013:1-34.

- (22) a. E si les incharen los vientres o si se les fizier **ventosidad** en los cierpos, denles a beber un poco de vinagre [*LAC*, 234]
- b. et amávanlo más que todas las otras cosas de que **los omes** se trabajan [*Calila*, 89]
- c. Et la collarada paró mientes, vio al caçador que las seguía et dixo **ella** a las otras [*Calila*, 203]
- d. Non vos desanparedes en vos querer librar, nin aya **ninguna de vos** más cuidado de sí que de su amiga [*Calila*, 203]

Si bien se esperaría que hubiera mayoría de sujetos FN escueta, pues ello coincidiría con lo supuesto respecto a las características canónicas de sujeto —a saber, conocido, individuado, humano y específico— de manera que la FN no requiriera extraespecificación para aportar mayor detalle informativo que aumente su peso estructural, con todo ello, el corpus muestra, en el cuadro 16 abajo, que hay mayoría contundente de FN no escuetas (23a) en los datos, 71% en promedio.

Esta información contrasta con lo dicho por Leonetti (1988:495), en el sentido de que afirma que en español antiguo hay mayor presencia de FN escuetas. Sin embargo, hay que decir que el interés de Leonetti (1988) está enfocado en estudiar los sujetos genéricos y la gramaticalización que desarrolló el cuantificador latino *unus* hasta fijarse como el artículo indeterminado *un*. Él informa que el español antiguo —que periodiza desde el castellano medieval del siglo XII, hasta el español preclásico de finales del XVI— tiene mayor presencia de FN-S escuetas, lo cual coincide con la expectativa inicial de esta investigación. Explica (1988:497) que esta mayoría responde al interés manifiesto en los primeros textos de su corpus por formar sujetos colectivos, abstractos y genéricos y que “en la configuración del sistema actual, han influido factores que interactúan con la oposición específico/inespecífico, como la tendencia de los sujetos a exigir artículo, [...] las

expectativas culturales que determinan a veces la presencia y ausencia de artículo, y finalmente las interferencias producidas por el sistema del español antiguo”.⁵¹

Por otro lado, los porcentajes son bastante constantes a lo largo de los cinco cortes pues, en todas las FN escuetas (23b) están en desventaja porcentual:

Cuadro 16
FN escueta vs. FN no escueta

	FN escueta	FN no escueta
XIII	32% (103/324)	68% (221/324)
XV	27% (56/209)	73% (153/209)
XVII	34% (72/209)	66% (137/209)
XIX	28% (98/347)	72% (249/347)
XXI	22% (69/308)	78% (239/308)
Promedio	29% (398/1397)	71% (999/1397)

N = 1397, total de FN-S plenas

- (23) a. Onde por todas estas cosas, **yo Don Alfonso**, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de León, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén e del Algarbe, **fijo del muy noble rey don Fernando e de la muy noble reina doña Beatriz**, después de que ove fecho ayuntar muchos escritos e muchas estorias de los fechos antiguos escogí d'ellos los más verdaderos e los mejores que y sope e fiz ende fazer este libro [GEI, 1.5]
 Otrosi **el mosto de las moras del moral, que llaman diamoron**, con el agua tibia es muy maravilloso [Suma, 111]
 que lo haría con gusto, si **alguno que tuviese autoridad pública** se lo mandase [Mercurio, 80]
La torre de la catedral, poema romántico de piedra, delicado himno, de dulces líneas de belleza muda y perenne, era obra del siglo dieciséis [Regenta, 93]
 —Nada— dice **la tía Perejil**, cuando la sombra de Tizón advierte de su presencia [Asedio, 19]

⁵¹ En otro sentido, la distribución de los sujetos genéricos del corpus de mi investigación —únicamente 105 de las 1406 fichas totales, cifra que no exige un análisis individual, tal como mencioné en la nota al Esquema 2— del tipo *E assaz se trabajava Calixto quanto mugier se podié trabajar de estorbarle* [GEI, 2.634] sí confirma lo dicho por Leonetti y coincide con los resultados del Cuadro 16 de esta sección. Los porcentajes de aparición de sujetos genéricos son más altos en mis tres primeros cortes y presentan un descenso en los dos últimos: 17% > 23% > 24% > 16% > 11%. Este comportamiento diacrónico puede deberse, una vez más, a los tipos de texto y los intereses culturales de los cortes. Por ejemplo, los textos del siglo XVII, el de la literatura moral, los espejos de príncipe y los ensayos filosóficos, fomentan la aparición de usos genéricos como medio para enunciar sentencias universalistas, con 24%. En XIX y XXI, en cambio, el descenso de genéricos (16% y 11%, respectivamente) muestra cómo los intereses de los autores están redirigiéndose a referentes específicos e identificables como individuos, lo que concuerda con el aumento de FN-S no escueta que aquí se discute.

- b. como oiredes que diz **Moisés** adelante [*GEI*, 1.7]
que syruiesen al rey moço en aquella neçesitat, pues **aquel** era su rey verdadero [*CRC*, 257.11]
Lástima ha sido la que os he tenido para no mataros, pues a un solo amago mío pereceríais todos [*Mercurio*, 102]
Por él no pasa **día**, siempre tiene los mismos trescientos sesenta y cinco las más veces, y trescientos sesenta y seis de cuando en cuando [*Duelo*, 87]
Ello hizo que estas organizaciones de origen michoacano, una vez que observaron la gestión exitosa de sus contrapartes mixtecas, transitaran a constituirse en asociaciones civiles [*Migraciones*, 338]

Resaltan los siglos XIII y XVII en el cuadro 16 arriba, porque, a pesar de que muestran mayoría de no escuetas, tienen los porcentajes menores, 68% y 66% respectivamente; en este sentido, el XVII es el que tiene mayor proporción de FN escuetas: 34%. Podría pensarse que esto es porque este corte tiene muchos nombres propios como sujeto, pero es el que presenta menor frecuencia de este tipo de sustantivo, únicamente 9%. Entonces, quizá se deba a la presencia de sujetos pronominales: el cuadro 5, presentado más arriba, muestra cómo el XVII es el siglo que tiene la frecuencia más alta de pronombres, 28%, lo cual explica este ligero ascenso de las FN escuetas. En oposición, el XXI es el que presenta el porcentaje más alto de FN no escuetas de todos los cortes, pues alcanza diez puntos porcentuales por arriba del XIII: 68% > 78%.

5.1.2. Distribución de márgenes en la FN no escueta

En esta sección, presento la distribución de los márgenes de las FN no escuetas —izquierdo, derecho o ambos— sin, por el momento, mostrar el contenido que hay en cada uno.

El margen izquierdo cubre el ámbito de la modificación y, por lo tanto, las categorías que pueden ocuparlo son artículos, demostrativos, posesivos, cuantificadores e indefinidos. En contraste, el margen derecho es el terreno de la expansión y lo pueden

ocupar las frases adjetivas, los adnominales —junto con las aposiciones— y las oraciones adjetivas de relativo.⁵² Por lo anterior, el margen izquierdo es el que *identifica* al referente sin añadir mucha información referencial, mientras que el derecho lo *detalla* al incluir una cantidad y cualidad de información más amplia y variada.

Por ello, y por el carácter supuesto del sujeto como topical y accesible, no sorprende que los datos del cuadro 17, abajo, muestren la distribución *izquierdo* (24a) > *ambos* (24b) > *derecho* (24c), esto es, que el corpus presente más FN no escuetas sólo con el margen izquierdo, 56%, después con ambos márgenes, 38%, y, en tercer lugar, aquellas que tienen ocupado únicamente el margen derecho, 6%:

Cuadro 17
Distribución de márgenes en las FN no escuetas

	Izquierdo	Ambos	Derecho
XIII	72% (160/221)	24% (52/221)	4% (9/221)
XV	56% (85/153)	36% (55/153)	8% (13/153)
XVII	60% (83/137)	34% (47/137)	6% (7/137)
XIX	51% (127/249)	42% (105/249)	7% (17/249)
XXI	42% (100/239)	53% (127/239)	5% (12/239)
Promedio	56% (555/999)	38% (386/999)	6% (58/999)

N = 999, total de FN-S no escuetas

- (24) a. entró Calixto en un mont en que **ningún omne** non trabajara nunca ninguna cosa [*GEI*, 2.633]
E si la enfermedad fuere peligrosa, qu'**el paciente** no pueda ablar, mandale fazer muy apriosa cristeles [*Suma*, 112]
los más regalados manjares se convierten en humores nocivos [*Hombre*, 115]
parecía bien, destacándose en las tinieblas, **aquella románica mole** [*Regenta*, 94]
Sigue tan entera como **su madre** la parió [Asedio, 20]
- b. **la cosa que faze cobrar al perezoso lo que le es menester esa mesma** la faze perder al anviso [*Calila*, 204]
Mis pensamientos tristes no son dignos de luz [*Celestina*, 1.92]

⁵² Hay que recordar que el adjetivo, categoría propia del margen derecho, puede ocupar casillas también del margen izquierdo sin perder su función de expansión.

y que supuesto que no era *su venida a aquella provincia* sino muy pacífica [Mercurio, 102]

Las miradas de doña Águeda, algo más gruesa, más joven y más bondadosa que su hermana, iban cargadas de estas preguntas [Regenta, 216]

Arrodillada junto al cadáver, la mujer que Tizón ha hecho venir de la ciudad trajina entre sus muslos [Asedio, 19]

- c. segund que lo cuenta **Moisés, que fue santo e sabio** [GEI, 1.6]
sea destenplado con agua tibia en que sea cosido **culantro de poso** [Suma, 113]
Hombres que nacieron para empleos grandes como V.S. no han de necesitar para la moderación del ánimo del encogido retiro de sus noticias (que eso se queda para los corazones pequeños y vulgares) [Hombre, 114]
á guisa de perfeccionamientos de estos aparatos defensivos, surgen **fenómenos tan admirables como la sensación, el pensamiento y la voluntad** [Textura, 1]
en Cádiz no se cultiva un palmo de suelo, ni se cría **ganado alguno** [Asedio, 363]

Ahora bien, si se suman los porcentajes de *izquierdo* y *ambos* del cuadro 17 arriba, resulta que casi la totalidad de las FN no escuetas, 94%, llevan algún modificador en el margen izquierdo, lo cual permite afirmar que la FN-sujeto no escueta no marcada del español lleva al menos un modificador a la izquierda y poco más.

El 6% restante, que corresponde a las únicas 58 ocurrencias de FN-S no escueta sin margen izquierdo, mayoritariamente tienen sentido genérico (**amor de señor** [GEI, 2.633]) o son nombres propios con aposición (**Vetusta, la muy noble y leal ciudad** [Regenta, 93]) o con oración relativa (**Paco, que buscaba algo para desenganchar el columpio** [Regenta, 510]), pronombres personales también expandidos por aposición (**yo Don Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de León, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén e del Algarbe, fijo del muy noble rey don Fernando e de la muy noble reina doña Beatriz** [GEI, 1.5]) o relativa (**Tú, que penetras las luces del sol** [Gallo, 8.7]) o pronombres indefinidos con adnominal partitivo (**uno de la galería** [Duelo, 81]) o relativa (**Cualquiera que no sea ciego y obtuso** [Sables, 243]).⁵³

⁵³ Vid. infra Cuadro 21, p. 96.

Por otro lado, la preferencia por las FN no escuetas con ambos márgenes, frente a las que únicamente tienen el margen derecho, cuestiona el supuesto de que el sujeto sea la información conocida e identificable pues, ciertamente, hay más información en una FN con ambos márgenes (modificación + expansión) que en una FN que tiene solamente margen derecho sin izquierdo.

Finalmente puede notarse, en el cuadro 17 arriba, cómo los porcentajes están balanceados, aunque no totalmente, a lo largo de los cinco cortes; de modo que esta variable ofrece información muy valiosa acerca de la categoría subjetiva, además de la que concierne a su estabilidad diacrónica. Hay que señalar que las FN no escuetas con margen izquierdo son la mayoría en todos los cortes, salvo en XXI donde despuntan las que tienen ambos márgenes ocupados. Esto puede insertarse en la dinámica general de estas dos distribuciones (*izquierdo* y *ambos*): en el arranque del corpus hay preferencia notoria por ocupar únicamente el margen izquierdo; sin embargo, esta tendencia va invirtiéndose paulatinamente de manera que, en cada corte, *izquierdo* va cediendo un poco de su frecuencia a *ambos* hasta llegar al siglo XXI, donde los datos parecen inversos al XIII.

De aquí, cabe pensar que con el tiempo se ha ido desarrollando una tendencia a cargar al sujeto con mayor cantidad de información no sólo para modificarlo sino también para expandirlo. Es probable que esta evolución hacia lo simultáneamente modificado y expandido sea producto de que los escritores de las épocas más recientes consideradas en el corpus, incluida la actual, poseen una conciencia de su ejercicio de escritura distinta que la de los previos: saben que son leídos, tienen en mente un público específico, escriben para un destinatario inmediato y real —el lector del periódico, de novelas, de artículos académicos— y, por ello, la forma de su texto está mediada por el afán de claridad y explicitud exhaustivas.

5.1.3. Número de casillas⁵⁴ en los márgenes de la FN no escueta

En este inciso, analizo la cantidad de casillas que hay a los lados del núcleo de la FN-sujeto. Este apartado distingue *una, dos o más de dos* casillas ocupadas en cada margen, para revelar información sobre el peso estructural del sujeto. Es importante aclarar que cada casilla puede, a su vez, tener sus propias posiciones internas, es decir que puede haber casillas dentro de las casillas, como en (25a), donde hay una FN-sujeto con un alto peso estructural, pero cuyo margen derecho únicamente está ocupado por una casilla (1), con función atributiva. Ahora, esta casilla tiene, a su vez, su propia estructura interna pues está constituida por un participio adjetival [a] que se completa [b] con dos adnominales objetivos [c, d]. Otros casos de posiciones internas en las casillas son la coordinación (25b) y la yuxtaposición entre [a y b] en (25c):

- (25) a. **Los filósofos** [[entendidos]_a] [[de cualquier ley]_c et [de cualquier lengua]_d]₁ siempre punaron et se trabajaron de buscar saber [*Calila*, 89]
- b. Los moros començaron el escaramuça contra aquel cauallero Abencomixa... en las quales murieron **algunos** [[de la vna parte]_a & [de la otra]_b]₁ [*CRC*, 256.34]
- c. **El delantero**, [ordinariamente [bromista]_a, [alegre]_b y [revoltoso]_c]₁, manejaba el badajo de la Wamba con una seriedad de arúspice de buena fe [*Regenta*, 95]

Este conteo, que muestran los cuadros 18 y 19 abajo, no toma en cuenta la estructura interna de las casillas de las FN-sujeto sino exclusivamente el número de posiciones de un

⁵⁴ A partir de aquí, entiendo por *casilla* el espacio estructural que puede ocupar un constituyente inmediato incluido en la FN, su constituyente sintáctico superior. Hockett (1958:147-152) llama *box* a este espacio o corchete disponible en la estructura jerarquizada de la sintaxis y afirma que la oración está estructurada como una *casilla* compleja —o *the lowest box*— que incluye casillas más pequeñas que, a su vez, incluyen otras, y así hasta llegar al morfema.

primer nivel de análisis sintáctico. De este modo, es posible tener sujetos que coincidan en que tienen una sola casilla en el margen derecho, pero con peso estructural no equivalente, dada la estructura de la misma, como a continuación se ilustra en los dos casos de (26):

- (26) a. Asymismo **Juan de Benauides, [a quien el Rey e la Reyna mandaron estar por capitán de la çibdat de Lorca]**₁, con la gente de su capitanía & con la de aquella çibdat e sus comarcas, fizo algunas entradas en tierra de moros [CRC, 254.11]
- b. Pasa después a determinar las ciencias y artes intelectuales que debe **el hombre [práctico]**₁ *estudiar* y saber [Hombre, 116]

El corpus se comporta según lo esperado, pues ambos márgenes del núcleo de la FN no escueta tienden a estar ocupados sólo por una casilla y esto coincide con el presupuesto de que, a menor peso estructural y fónico, hay más conocimiento del lector sobre el referente sujeto. En los dos costados de la frase, cuadros 18 y 19 abajo, los porcentajes globales presentan la siguiente progresión: *1 casilla > 2 casillas > + de 2 casillas*, siendo esta última de poquísima frecuencia, especialmente en el caso del margen izquierdo.

Cuadro 18
Número de casillas en margen izquierdo

	1 casilla	2 casillas	+ de 2 casillas
XIII	90% (190/212)	9% (20/212)	1% (2/212)
XV	88% (123/140)	12% (17/140)	-
XVII	84% (109/130)	16% (21/130)	-
XIX	88% (204/232)	11.5% (27/232)	.5% (1/232)
XXI	88% (200/227)	12% (27/227)	-
Promedio	88% (826/941)	12% (112/941)	< 1% (.3%) (3/941)

N = 941, total de sujetos FN no escueta⁵⁵

⁵⁵ Aquí incluyo dos tipos de FN: las que tienen ocupado sólo el margen izquierdo y las que tienen ocupado el margen izquierdo y el derecho.

Cuadro 19
Número de casillas en margen derecho

	1 casilla	2 casillas	+ de 2 casillas
XIII	84% (52/61)	15% (8/61)	1% (1/61)
XV	78% (52/68)	21% (14/68)	1% (2/68)
XVII	90% (49/54)	7% (4/54)	3% (1/54)
XIX	76% (92/122)	19% (23/122)	5% (7/122)
XXI	75% (104/139)	20% (28/139)	5% (7/139)
Promedio	78% (349/444)	18% (77/444)	4% (18/444)

N = 444, total de sujetos FN no escueta⁵⁶

Hay que señalar que las FN no escuetas con una sola casilla ocupada son fuerte mayoría en todos los cortes en los dos cuadros anteriores.

En el caso del margen izquierdo, cuadro 18, (27a), los porcentajes de *una casilla ocupada* muestran una notable estabilidad: 90% > 88% > 84% > 88% > 88%. Respecto a *dos casillas ocupadas* en el margen izquierdo (27b), es posible ver una mediana estabilidad pues todos los cortes varían entre 9% y 16%, de modo que el XVII es el que presenta más cantidad de dos casillas ocupadas en el margen izquierdo. El caso de *más de dos casillas ocupadas* —en este corpus sólo hay casos de tres y cuatro casillas máximo— es el que presenta cifras más marginales. En el margen izquierdo (27c), particularmente, todos los cortes muestran su preferencia sistemática por no usar más de dos casillas.

En el margen derecho, cuadro 19, aun cuando los porcentajes de *una casilla ocupada* (27d) son mayoría, tienen cifras menos constantes que las del margen izquierdo: 84% > 78% > 90% > 76% > 75%. En cuanto a *dos casillas ocupadas* (27e), de nuevo, los porcentajes son más variados: 16% > 21% > 7% > 19% > 20%. Es interesante notar, en el cuadro 19 arriba, cómo el XVII ahora tiene la menor cantidad de dos casillas ocupadas en el margen derecho, 7%, de manera que pareciera que la estrategia de este corte es cargar el

⁵⁶ Paralelamente al cuadro 18, aquí aparecen dos tipos de FN: las que tienen ocupado sólo el margen derecho y las que tienen ocupado el margen derecho y el izquierdo.

margen izquierdo en detrimento del derecho. En este mismo sentido, el XXI es el corte con mayor peso estructural pues tiene 14% de *dos casillas ocupadas* en el izquierdo y 20% en el derecho. Finalmente, la FN-sujeto acepta cargar un poco más libremente con *más de dos casillas* al margen derecho (27f), pero esto nunca rebasa 5% —como en XIX y XXI—, además de que en XIII y XVII hay un solo caso de estos, respectivamente.

- (27) a. Mas dize aquí ell autor que **ningún poder** es luengo [GEI, 2.633]
 Mas **la cosa que mucho mortifica el nolimetangere** es el capitel [Suma, 74]
 Salieron **algunas escuadras de los nuestros** para oponérseles [Mercurio, 88]
 Por eso, en muchos casos, **las agencias** cobran adelantado [Duelo, 46]
Tal reto remite a dos temas polémicos [Migraciones, 318]
- b. aquello de que **las sus animas** trabajavan [Calila, 89]
 Que siendo ella biva, no fueran **estos mis passos** desacompañados [Celestina, 3.146]
 la facilidad con que **el grande número de los míos** pudo romperle [Mercurio, 104]
 Así, **todos aquellos aparatos sensitivos destinados á recoger presiones, tales como los corpúsculos de Merkel, Pacini, Meissner, etc.**, presentan cierta adaptación [Textura, 441]
 ¿**El nonagenario cadáver de Pinochet** es ya una figura arqueológica, como será más pronto que tarde, sin duda, la de Fidel Castro? [Sables, 98]
- c. E bendixo Dios al séptimo día porque quedara en él **toda la su obra que criara** [GEI, 1.7]
 e otrossí lo fazién **las otras altas dueñas que y andavan** [GEI, 2.633]
toda esta complicada serie de neuronas se descompone en dos corrientes ó cauces [Textura, 439]
- d. e **el oro de aquella tierra** es muy bueno [GEI, 1.8]
 Más vale que muera **aquél a quien es enojosa la vida** [Celestina, 1.93]
 Cortísima es **la vista humana** [Gallo, 8.7]
el ilustre diplomático de la tralla disfrutaba algunos días la honra de despertar al venerando cabildo de su beatífica siesta [Regenta, 95]
Raíces grises asoman bajo el tinte que oscurece las crenchas grasientas del pelo [Asedio, 20]
- e. E si se les fizier en fondón de los vientres **una firmedad que renne, assí como tos**, tomen una poca de sal [LAC, 234]
la mayor parte de los alcaydes e cabeçeras de aquel reyno, en espeçial el linage de los Abençerrajes, dexaron al rey [CRC, 39.6]
el intento de V.S. en escribirle fue sólo la instrucción privada de sus hijos [Hombre, 114]
 Representa una alianza nefasta en que **la sangre, a todas luces azul, de los Ozores**, se mezcló en mal hora con sangre plebeya [Regenta, 215]

el rumor de voces que llena el terreno entre el puerto y el Ayuntamiento mezcla acentos de toda la Península, ultramar y extranjero [*Asedio*, 362]

- f. Onde por todas estas cosas, **yo Don Alfonso**, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de León, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén e del Algarbe, **fijo del muy noble rey don Fernando e de la muy noble reina doña Beatriz**, después de que ove fecho ayuntar muchos escritos e muchas estorias de los fechos antiguos escogí d'ellos los más verdaderos e los mejores [*GEI*, 1.5]

Otrosi **el gargarismo fecho con oximel, con el agua con vinagre, todo en uno mesclado e tibio**, es muy buena melezina a todas las apostemas [*Suma*, 111]

Fuera de que **la mayor parte de las costumbres o hábitos que se hacen reparables entre las gentes, y en que quieren tener por compañeros o cómplices a los otros**, son defectos o penden más a ellos que a la perfección [*Hombre*, 177]

Bismark, un pillo ilustre de Vetusta, llamado con tal apodo entre los de su clase, no se sabe por qué, empuñaba el sobado cordel atado al badajo [*Regenta*, 94]

Los incidentes violentos que han tenido lugar el día de su muerte en las calles de Santiago entre sus partidarios y adversarios son una prueba flagrante de las heridas y divisiones que la dictadura militar ha dejado en la sociedad chilena [*Sables*, 96]

Esta sección confirma, entonces, que el sujeto español prefiere tener ocupada una sola casilla tanto en el margen izquierdo, 88%, como en el derecho, 78%.

5.1.4. *Combinación de las casillas en los márgenes de la FN no escueta*

Este apartado describe la FN completa, para ilustrar cuáles son las estructuras de combinatoria preferidas por el español. En el siguiente cuadro 20⁵⁷ presento cómo se combinan las casillas ocupadas en cada uno de los márgenes de las FN-sujeto del corpus.

⁵⁷ Los datos de este cuadro 20 —y los de los cuadros 22, 23, 24 y 25— no se presentan por cortes cronológicos, pues hacerlo así implicaría atomizar la descripción, lo cual se aleja del objetivo de este trabajo.

Cuadro 20
Combinación de las casillas ocupadas en los márgenes de la FN no escueta

CASILLAS OCUPADAS MARGEN IZQUIERDO	CASILLAS OCUPADAS MARGEN DERECHO	TOTAL DE OCURRENCIAS
1	0	50% (495/999)
2	0	6% (60/999)
3	0	--
0	1	4% (41/999)
0	2	1% (13/999)
0	3 y 4	>1 (.4)% (4/999)
1	1	26% (264/999)
1	2	6% (56/999)
1	3 y 4	1% (10/999)
2	1	4% (41/999)
2	2	>1 (.8)% (8/999)
2	3 y 4	>1 (.4)% (4/999)
3	1	>1 (.4)% (3/999)
3	2	--
3	3 y 4	--

N = 999, total de sujetos FN no escueta

Al extraer las combinaciones de casillas ocupadas con presencia más significativa en el corpus, se advierte que las FN no escuetas con una casilla llena en el margen izquierdo son mayoría, 50%, seguidas de las FN con una casilla llena en cada margen, 26%. Las demás combinaciones son poco frecuentes; quizá sean relevantes la FN con dos casillas izquierdas ocupadas, 6%,⁵⁸ las FN con una izquierda y dos derechas ocupadas, 6%, y, en menor medida, las FN con una casilla derecha llena, 4%, y la FN con dos izquierdas y una derecha llenas, 4%. De este modo, el análisis muestra la siguiente progresión:

⁵⁸ Flores y Melis (2015:20) mencionan que la presencia de adjetivos en la segunda casilla del margen izquierdo de la FN-S —como en *los sabios omnes* o *las buenas planetas*— es común en los textos antiguos y que, a partir del siglo XIX, el margen derecho se convierte el lugar preferido de los adjetivos —*la carne nueva* o *el hombre práctico*—. Sin embargo, en mi corpus, las únicas 32 ocurrencias de FN-S con dos casillas a la izquierda donde la segunda de ellas está ocupada por un adjetivo están distribuidas de otra manera a lo largo de los cinco cortes cronológicos (15% > 16% > 25% > 28% > 19%) y, de hecho, el siglo XIX es el que presenta mayor porcentaje, con casos como *sus afligidos parientes*, *la heroica ciudad* y *los citados experimentos*, datos que contrastan con lo dicho por las autoras.

$$1[\text{izq}] > 1[\text{izq}]+1[\text{der}] > 2[\text{izq}] \text{ y } 1[\text{izq}]+2[\text{der}] > 1[\text{der}] \text{ y } 2[\text{izq}]+1[\text{der}]$$

Ahora bien, al añadir las FN escuetas⁵⁹ a estos resultados, se obtienen los datos del siguiente cuadro 21, que presenta una panorámica más completa del peso estructural de la FN-sujeto en español.

Cuadro 21
FN más frecuentes según las casillas ocupadas en ambos márgenes

	CASILLAS OCU­PADAS	FRECUENCIA	EJEMPLO
1	1(izq)	36% (495/1397)	en las tierras frías ó cae <i>la niev</i> comen mejor [LAC, 40]
2	FN escueta	29% (398/1397)	De las obras que Dios fizo en los primeros VI días [GEI, 1.6]
3	1(izq) + 1(der)	19% (264/1397)	<i>El omne entendido</i> non eguala con el buen amigo ningund tehesoro [Calila, 202]
4	2(izq)	4% (59/1397)	<i>el su vicio</i> tan grande es que acerca llega d'el la gloria del paraíso celestial [GEI, 1.8]
5	1(izq) + 2(der)	4% (56/1397)	<i>vn escalador que traya, cristiano</i> , escaló el Alhanbra [CRC, 39.15]
6	1(der)	3% (41/1397)	<i>amor de señor</i> non es heredad [GEI, 2.633]
7	2(izq) + 1(der)	3% (41/1397)	<i>La demasiada sutileza de las escuelas</i> arrebatá a ideas que tienen más de hermosas que de exequibles [Hombre, 117]
8	Otras combinaciones	2% (43/1397)	<i>¿Los cuatro o cinco millones de colombianos que el lunes 4 de febrero inundaron las ciudades y pueblos de Colombia convirtiendo a la Marcha por la Paz en una de las más importantes movilizaciones populares en toda la historia del país</i> , conseguirán abrir los ojos de los ingenuos europeos y estadounidenses...? [Sables, 168]

N = 1397, total de los sujetos con núcleo léxico

Este cuadro 21 revela que los tres primeros tipos de FN corresponden a 84% de los datos, de modo que puede afirmarse que estas son las construcciones que mejor representan el peso estructural favorito del sujeto español: a) 36%: [casilla 1] + Núcleo; b) 29%: Núcleo; c) 19%: [casilla 1] + Núcleo + [casilla 1].

⁵⁹ 398 casos, según el Cuadro 16, p. 85.

5.1.5. Contenido de las casillas en los márgenes de la FN no escueta

Llegado este punto, es necesario saber qué tipo de información está codificada en las tres estructuras que la sección anterior describió como más frecuentes en el corpus, para vincular la supuesta característica del sujeto *conocido* con el uso real.

Recordemos que el margen izquierdo, la modificación, es el que identifica al referente sin añadir mucha información referencial; mientras que el derecho, la expansión, lo detalla y restringe (Di Tullio 1997:111) al incluir información de cantidad y cualidad más amplia y variada.

En este corpus, los tipos de información contenida en cada uno de los dos márgenes están organizados como se muestra en el esquema 6, para el izquierdo, y más abajo en el esquema 7, para el derecho.

Esquema 6
Información contenida en el margen izquierdo

Margen izquierdo		
DETERMINANTE	artículo	<i>el, la, los, las; un(o), una, unos, unas</i>
	demonstrativo	<i>este, ese, aquel; estos, esos, aquellos</i>
	posesivo	<i>mi(s), tu(s), su(s), nuestro(s), vuestro(s)</i>
CUANTIFICADOR	definido (cardinal)	<i>un, dos, tres, veinte, miles...</i>
	indefinido	<i>algún, ningún, poco, mucho, todo, cada, varios</i>
IDENTITIVO	<i>tal(es), mismo(s), semejante(s)</i>	
ADJETIVO	<i>gran, natural, buena, otro, miserable, ilustre...</i>	
OTROS	fórmula de tratamiento	<i>don, doña, fray</i>
	frase preposicional	<i>hasta las, entre el</i>
	frase adverbial	<i>no pocos</i>

Determinante es la categoría que incluye los artículos (determinados e indeterminados⁶⁰) y adjetivos demostrativos y posesivos⁶¹ (Pavey 2010:187ss). Estos últimos —los demostrativos y posesivos— tienen un comportamiento especial pues son fóricos, de manera que exigen la recuperación de su antecedente, en cursivas en (28a):

- (28) a. e otrossí lo fazién *las otras altas dueñas que y andavan*. Mas en toda tierra de Menala, que es buena de muchas montañas e muy buena de caça, ó **essas dueñas** andavan lo más no avié y ninguna que tanto quisiese doña Diana [GEI, 2.633]
¡Qué spacio lleva *la barbuda*; menos sosiego tragan **sus pies** a la venida! [Celestina, 3.142]

Cuantificador es la categoría que da información de cantidad acerca del nombre al que modifica. Incluye numerales cardinales, que son los cuantificadores definidos, y adjetivos indefinidos que no denotan una cantidad con exactitud, pero que ciertamente lo modifican cuantitativamente. Leonetti (1988:498) afirma que todos los numerales pueden usarse, además, con sentido inespecífico. *Identitivo* (28b) remite a otro lugar en el discurso para identificar plenamente al nombre que modifican y, por lo tanto, también es fórico:

- (28) b. En el caso de la migración mexicana *es necesario tener en cuenta la relación entre indígenas y no indígenas en México, así como entre inmigrantes y*

⁶⁰ Leonetti (1988:496) explica el cambio diacrónico del cuantificador latino *unus* —un cardinal altamente referencial— al artículo indeterminado *un* español, que puede tener uso bien referencial, bien genérico. Toma como fundamento “On the Development of the numeral ‘one’ as an Indefinite Marker” (Givón 1981) cuya propuesta de evolución es como sigue: cuantificación (contexto latino) > referencialidad > genericidad (siglo XIV).

⁶¹ He decidido dejar fuera de la categoría de *determinante* todos los posesivos que introducen una FN con núcleo deverbal, a pesar de su clasificación en las gramáticas como un determinante similar a los deícticos. Alarcos (1999/2003:114ss) dice que estas unidades tienen dos funciones propias: la de atributo nominal: “*mi taza verde*”, y la de atributo verbal, “*la taza verde es mía*”. Sin embargo, esto no funciona de la misma manera cuando la frase en la que se encuentra tiene un núcleo deverbal: a) “cumplir con [*su promesa* de acabar con la corrupción]”; b) “inicia [*su andadura* en Segovia]”; c) “[*nuestra imitación* de patrones culturales]”; d) “[*mi ascenso* a los niveles más altos]”. Considero, entonces, que los posesivos en las FN-DVB funcionan no como especificadores que identifican un referente, sino como un argumento central que complementa la valencia de las nominalizaciones deverbales. Ya RAE-ASALE (2009:343) reconoce esta función cuando afirma que “los posesivos pueden ser argumentos, en este caso del sustantivo al que modifican” y utiliza justamente nombres deverbales para ejemplificar cómo el posesivo puede tener una interpretación de agente o de paciente: *mi decisión* (agente); *su construcción* (paciente).

nativos en Estados Unidos. Tal reto remite a dos temas polémicos [Migraciones, 318]

Aunque no es su posición canónica, el margen izquierdo también puede estar ocupado por adjetivos. La etiqueta *otros* incluye fórmulas de tratamiento, preposiciones y adverbios.

En consonancia con la información anterior, el esquema 7 presenta la información que puede aparecer en las casillas del margen derecho de la FN-sujeto en este corpus.

Esquema 7
Información contenida en el margen derecho

Margen derecho	
ADJETIVO	<i>mayor, moço, vieja, heroico, absoluto, armada, provista, excesivo</i>
COMPLEMENTO ADNOMINAL	<i>el cevo de las aves, el tío con el sobrino, la dirección para el gobierno, las respuestas á los estímulos exteriores</i>
APOSICIÓN	<i>el rey Júpiter; don Isaac Humala, padre de dos candidatos presidenciales; La segunda organización, Sentimiento Purépecha</i>
ORACIÓN RELATIVA	<i>el noveno capítulo, el que habla de escoger las horas las cosas que pasaron en la guerra contra los moros La espantosa estirpe de la que ambos son figuras emblemáticas</i>
CUANTIFICADOR INDEFINIDO	<i>alguno, ninguno</i>

Adjetivo es la categoría de clase abierta cuya posición esperada es a la derecha del nombre; este análisis incluye aquí los calificativos, ordinales y gentilicios. Valga decirse que también los participios adjetivales están contabilizados como *adjetivos*.⁶² *Complemento adnominal* es toda aquella FP que expande al nombre y que, por lo tanto, no puede

⁶² Ahora bien, al igual que en los determinantes, he tenido que descartar una construcción que se suele considerar como modificador, a saber, un tipo de adjetivo. Hay casos muy claros de adjetivos adyacentes a un nombre verbal que no sólo lo precisan o amplían, sino que cumplen una función argumental al completar alguna valencia del verbo primitivo de donde surge el sustantivo: *a)* “[la mecanización [del **razonamiento humano**]]”; *b)* “[el **maltrato prenatal**] se observó en 19 bebés”. En *a)*, resulta evidente que el razonamiento no es humano, es decir, el adjetivo no dota al *razonamiento* con cualidades de persona, animada, consciente y volitiva; más bien, *humano* está revelando el agente del predicado “oculto” en el nombre, *razonar*. Entonces, *humano* es un argumento agentivo de *razonamiento* pues llena el nicho de sujeto que el verbal conserva desde su predicado original. Del mismo modo, en *b)* un *maltrato* no puede ser calificado con el adjetivo *prenatal*, más bien este último es un argumento paciente pues completa la valencia 2 que tiene *maltratar*.

considerarse como un circunstancial externo a la FN-sujeto. *Aposición* es un constituyente nominal correferencial al sustantivo núcleo de la FN, pues ambos denotan la misma entidad. El margen derecho puede estar ocupado, también, por *oraciones* normalmente relativas adjetivas las cuales, si el sustantivo núcleo de la FN es deverbal, pueden funcionar como sustantivas, como la señalada con cursivas en (28c) que es, a la vez, completiva subjetiva del deverbal *desagregación*:

- (28) c. si **la desagregación que los últimos ramúsculos nerviosos experimenten (acaso por desecación y arrastre de las vecinas células epitélicas) al asaltar el epidermis córneo**, no opusiera una barrera infranqueable [*Textura*, 441]

Finalmente, hay algunos casos donde el cuantificador, siempre indefinido, no ocupa el margen izquierdo, sino el derecho:

- (28) d. a donde nunca posó jamás su pie **gendarme alguno** [*Duelo*, 62]

Se espera, entonces, que el margen izquierdo lo ocupen mayoritariamente *determinantes demostrativos y posesivos e identitivos* que son los que retoman entidades conocidas en el discurso. En cuanto al margen derecho, si lo hay, se espera que las expansiones tengan poco peso estructural (*adjetivos y complementos adnominales*) y que, al mismo tiempo, estos no añadan información, sino que retomen aspectos conocidos o esperados del sustantivo, como en el siguiente ejemplo, donde *los moros* únicamente pueden ser los *de Granada* pues no hay posibilidad, en el texto, de que sean de otra ciudad.

- (28) e. **Los moros de Granada**, quando vieron que los cristianos estauan quedos, e que por ninguna cosa que les cometían no desordenauan sus batallas, boluieron a la çibdad [*CRC*, 256.34]

Primero, el cuadro 22 presenta aquí el contenido de la FN [casilla 1] + Núcleo. De inmediato, el cuadro 23 abajo muestra la distribución de la animacidad en esa misma estructura de FN-sujeto.

Cuadro 22
Contenido de la FN-sujeto con la estructura: [casilla 1] + núcleo

[determinante] + Sustantivo común	77% (382/495)
[otro] + Núcleo	23% (113/495)
total	100% (495/495)

N = 495, total de los sujetos [casilla 1] + Núcleo

Cuadro 23
Animacidad de la estructura: [determinante] + sustantivo común

	[determinante] + Sustantivo común
Animado	46% (177/382)
Inanimado	54% (205/382)
total	100% (382/382)

N = 382, total de los sujetos [determinante] + Sustantivo común

Estos cuadros 22 y 23 revelan una fuerte mayoría, 77%, de la estructura [DETERMINANTE] + SUSTANTIVO COMÚN. El 23% restante representa todas las demás combinaciones: para el margen izquierdo *cuantificador, identitivo, adjetivo u otros* y para el núcleo, *pronombres o sustantivos propios*.

La información del cuadro 23 es muy interesante porque muestra cómo la FN-sujeto no cumple con lo esperado respecto a la animacidad supuesta del sujeto. Al contrario, los resultados de sustantivo común animado (29a) e inanimado (29b) son bastante similares e, incluso, estos últimos son un poco más frecuentes. De esta manera, puede decirse que el sujeto *la mesa* es tan representativo, o más, que *la niña*.

- (29) a. en saber si **el caçador** será alegre con su caça [*LAC*, 42]
 En el mes de junio deste año parió **la Reyna** a la ynfanta doña María [*CRC*, 40.24]
 Hizo aquí alto **el general** [*Mercurio*, 102]
 Naturalmente, **el diputado** se enojó porque esas no son cosas para dichas [*Duelo*, 46]
Los hombres se quiebran por el punto exacto si se les sabe llevar a él [*Asedio*, 17]
- b. ca a las vezes se escuresçe **el sol** [*Calila*, 204]
 si **la apostema** fuere mucho caliente e apareçiere en la garganta [*Suma*, 174]
 pues sólo **el oro** agrada igualmente a todos [*Hombre*, 178]
este foco no representa otra cosa que un punto de concurrencia [*Textura*, 439]
Esta definición implica la existencia de categorías sociales [*Migraciones*, 319]

Respecto al tipo de *determinante* en esta estructura, es importante señalar que 82% (314/382) son *artículos* y 18% (68/382) son *demostrativos* o *posesivos* (*este, ese, aquel / mi, tu, su*). Esta distribución del *determinante* va contra lo esperado, en el sentido de que los *demostrativos* y los *posesivos* tienen una función fórica más constante que los artículos, ya que estos pueden generar expresiones genéricas, mientras que aquellos no. Por esta razón, era de esperarse que hubiera presencia más importante de estructuras como *esa mesa* o *su hija* que retoman referentes conocidos para, de esta manera, afianzar el estatus topical del sujeto. Y, como vimos, no es el caso.

Los datos sobre el contenido de la FN escueta, segunda en orden de frecuencia en los datos del corpus, aparecen en el cuadro 24 abajo.

Cuadro 24
Contenido de la FN-sujeto con la estructura: Núcleo

	Sustantivo	Pronombre
Animado	39% (156/398)	43% (170/398)
Inanimado	4% (15/398)	14% (57/398)
total	43% (171/398)	57% (227/398)

N = 398, total de sujetos Núcleo, i.e. FN escueta

Este cuadro, al contrario del 23, muestra cómo hay una preferencia por sujetos animados cuando están expresado por una FN escueta ya sea nominal (30a) o pronominal (30b). Esto sí coincide con la expectativa respecto a la animacidad del argumento pues, al sumar los porcentajes de *sustantivo* y *pronombre*, resulta que 82% (326/398) de las FN escuetas son sujetos animados.

- (30) a. E assaz se trabajava Calixto quanto **mugier** se podié trabajar de estorvarle [GEI, 2.634]
 quando mordiere que vea **ome** a la culebra [Suma, 191]
 «¿Que no tenga vergüenza **fulano** de andar de aquel modo que se le están viendo las carnes? ¡Horror da el mirarle» [Gallo, 2.68]
 o las páginas en que narra **Zolá** carnicerías de prusianos [Duelo, 47]
 acude al encuentro abriendo el paraguas, pero **Lolita** lo rechaza con un gesto [Asedio, 721]
- b. dime de *los puros amigos* cómo comienza su amistad entr'ellos et cómo se ayudan et se aprovechan **unos** de otros [Calila, 202]
 e **tu** estonces mandale que chupe la ponçoña [Suma, 192]
 y en viendo que **alguno** entraba pisando aquellos umbrales [Gallo, 8.102]
 ¡Ah...no era **yo** el borracho! [Duelo, 82]
al que está sin sentido... No seas imbécil. Te digo que **éste** no ha sido [Asedio, 18]

Finalmente, el corpus muestra los siguientes datos, en el siguiente cuadro 25, en lo que respecta al contenido de la FN-sujeto con estructura [casilla 1] + Núcleo + [casilla 1]:

Cuadro 25
Contenido de la FN-sujeto con la estructura: [casilla 1] + Núcleo + [casilla 1]

	[determinante] + Stvo. común + [Complemento adnominal]	[determinante] + Stvo. común + [Adjetivo]	[otro] + Núcleo + [otro]
Animado	9% (24/264)	16% (41/264)	31% (82/264)
Inanimado	29% (76/264)	16% (41/264)	
total	38% (100/264)	31% (82/264)	31% (82/264)

N = 264, total de sujetos [casilla 1] + Núcleo + [casilla 1]

El cuadro 25 revela que el sujeto [CASILLA 1] + NÚCLEO + [CASILLA 1] mayoritariamente tiene la combinación [determinante] + sustantivo común + [complemento adnominal] con 38% y que el *determinante* ocupa el margen izquierdo no marcado pues, al sumar el total de las primeras dos columnas del mismo cuadro —es decir, donde en el margen derecho aparece complemento adnominal o adjetivo—, se obtiene 69%, contra el 31% de la tercera columna, donde el margen izquierdo lo puede ocupar cualquiera de las demás opciones: *cuantificador, identitivo, adjetivo y otros*.

Al atender, de nuevo, al tipo de *determinante*, resulta que 90% (164/264) son *artículos* y únicamente 10% (18/264) son *demostrativos* o *posesivos*: *este, ese, aquel / mi, tu, su*. De manera semejante a lo dicho más arriba en el cuadro 23, estos porcentajes son inesperados pues construcciones como *aquel médico de la familia* o *su caja dorada* son justamente las que establecen un vínculo con un referente conocido, esto es, topical.

Respecto al margen derecho, es posible ver cómo dos estructuras —*complemento adnominal* (31a) y *adjetivo* (31b) — ocupan más de dos tercios del total, mientras que el resto de los datos corresponde a *apositiones, oraciones y cuantificadores indefinidos*. Esta distribución confirma lo esperado respecto al bajo peso estructural del margen derecho, aunque es interesante la frecuencia menor de adjetivos, que de complementos adnominales en una FN-sujeto.

- (31) a. para mal de los cristianos, se concertarían **el tío con el sobrino** [CRC, 256.16]
los moros de la çibdat avían fecho algunos portillos en la çerca [CRC, 257.21]
cuando nos juntamos **una tropa de dueñas** [Gallo, 8.80]
conduela muchísimo la triste condición en que se hallan **los dueños de fábricas**
[Duelo, 65]
el hombre de la puerta se acerca a la mesa [Asedio, 18]
- b. E **los sabios antigos** contaron el peso de cada çevo que conviene para toda af
[LAC, 40]
El rey moço, viéndose aquexado de los moros de la çibdat, enbió sus
mensageros a don Fadrique [CRC, 255.22]

determinar las ciencias y artes intelectuales que debe **el hombre práctico** estudiar y saber [*Hombre*, 116]

Un boticario avaro veía caer, en el instante del sacudimiento, los pomos, trastos y redomas de sus drogas [*Duelo*, 81]

Hay insensatos que aún creen que un Pinochet es necesario para que **un país atrasado** empiece a progresar [*Sables*, 97]

También es necesario establecer si el contenido del margen derecho en estas construcciones [CASILLA 1] + NÚCLEO + [CASILLA 1] añade información atributiva nueva o si se trata de epítetos conocidos o esperados. Esto es relevante dado que la función del margen derecho es expandir y detallar el nombre, de manera que se espera que la información que añade sea nueva o no esperada; sin embargo, dado el carácter topical del sujeto, sería esperable la presencia importante de margen derecho no informativo.

De las 264 construcciones con este esquema, 80% (213/264) contiene información nueva en el margen derecho, es decir, cumple cabalmente la función de expandir (32a); mientras que 20% (51/264) corresponde a epítetos conocidos, esperados o que repiten algún rasgo contenido en el nombre o en la oración (32b), lo cual confirma la función del margen, pero va contra lo supuesto sobre la no extraespecificación de la FN-sujeto.

- (32) a. Dize que **la ave mayor** á mester más çevo que el af menor [*LAC*, 40]
E vn día **el rey viejo** juntó la más gente que podo aver e vino a la çibdad de Granada [*CRC*, 39.14]
y cuando se acaba **el sueño de la niñez**, y abre los ojos del alma [*Gallo*, 2.33]
la alcoba de la sobrina estaba al otro extremo de la casa [*Regenta*, 215]
Si **un «blanco» latinoamericano** hubiera hecho una propuesta semejante [*Sables*, 243]
- b. quisieren fazer que crezca en ella **la carne nueva** aína, tomen de las raíces del lilio [*LAC*, 236]
De cómo fizo Calixto empós esto e de cómo fue con Diana. **La infant Calixto** sintiése por mal engañada, e finco d'aquel hecho quebrantada e triste [*GEI*, 2.634]
al que muerden estan en condicion de perder el cuerpo o de cortar el mienbro en que fuere mordido, porque no corra **el venino enponçoñado** por todo el cuerpo [*Suma*, 191]

Hace mayores estragos **cualquiera epidemia doméstica, rural o urbana** [Duelo, 47]
el Perú sería un país donde solo los «cobrizos andinos» gozarían de la nacionalidad; **el resto —blancos, negros, amarillos—** serían solo ciudadanos [Sables, 242]

En suma, los dos apartados anteriores confirman que las FN-sujeto prefieren ocupar el menor número de casillas, pues las estructuras [CASILLA 1] + NÚCLEO; NÚCLEO; y [CASILLA 1] + NÚCLEO + [CASILLA 1] representan 84% de los sujetos en el corpus. De este modo es posible afirmar que el sujeto explícito en español elige un peso estructural bajo o poco complejo, lo cual puede sugerir que, *grosso modo*, es información ya conocida pues, de lo contrario, se esperaría mayor carga informativa y mayor peso estructural.

Los márgenes izquierdos, cuando hay, están ocupados mayoritariamente por *determinantes*; sin embargo, estos no son frecuentemente *demostrativos, posesivos o identitivos* que son los que retoman fácilmente entidades conocidas, sino *artículos*.

En lo que respecta al núcleo de la FN-sujeto, la animacidad sólo es mayoría cuando no hay márgenes ocupados; en cambio, cuando hay casillas a la izquierda o a la derecha, el núcleo tiende a ser inanimado. En otras palabras, la inanimacidad del sustantivo nuclear de la FN-sujeto prefiere combinarse ya sea sólo con el margen izquierdo, ya sea con ambos, pero no aparecer en una FN-sujeto escueta.

En cuanto al margen derecho de la tercera estructura, las expansiones con poco peso estructural (*complementos adnominales y adjetivos*) son mayoría, lo cual coincide con lo esperado. No obstante, 80% de estas expansiones añaden información desconocida; de manera que contrastan con lo esperado pues, a pesar de ser márgenes poco complejos, sí aportan información nueva.

5.2. Sujeto y otros argumentos oracionales

5.2.1. *Transitividad sintáctica*

Esta sección presenta la distribución de los sujetos del corpus según la transitividad o intransitividad del verbo en voz activa⁶³ del que son primer argumento. Aquí, la transitividad está entendida como un concepto meramente sintáctico y formal, es decir, el análisis únicamente distingue los datos que tienen OD de aquellos que no lo tienen. Dicho de otro modo, los resultados muestran en qué ocasiones el sujeto está en competencia con el argumento central contrario, i.e. el objeto directo, y cuándo hay una situación de afectación o transferencia de acción entre el sujeto y el OD. La descripción, en un segundo momento, también distingue los copulativos dentro de los intransitivos debido a que los primeros sí involucran dos FN mientras que los últimos pueden sólo necesitar una FN-sujeto o tener un dativo OI.

Dadas las características supuestas del sujeto —agentivo, volitivo, controlador, animado—, se espera que haya mayoría de datos con verbos transitivos en este corpus. Sin embargo, si se sigue la propuesta de J. W. Du Bois (1987:819), podría preverse otra una expectativa diferente. En “The discourse basis of ergativity”, Du Bois propone una tendencia o patrón discursivo de restricción en la estructura argumental de un predicado (o *one lexical argument constraint*) que facilita el procesamiento de la información por parte del oyente: en cada cláusula, aparecerá únicamente un argumento léxico, es decir una sola FN plena; el resto de los argumentos exigidos por el predicado se marcaría —trasladándolo al caso del español— preferiblemente mediante formas pronominales o clíticas o por medio

⁶³ Vid. supra, Cuadro 13, p. 77.

morfología flexiva en el verbo, en el caso del sujeto. Así pues, si la restricción propuesta por Du Bois se observara en este corpus, también podría esperarse que haya mayoría de verbos intransitivos —es decir, sin un segundo argumento en la oración— pues, vale la pena recordar, el criterio para establecer las fichas del corpus fue justamente la presencia de un constituyente, naturalmente, el sujeto. Entonces, la transitividad sintáctica de las oraciones del corpus está analizada en el siguiente cuadro 26.

Cuadro 26
Transitividad sintáctica

	Transitivo	Intransitivo
XIII	50% (139/280)	50% (141/280)
XV	42% (78/184)	58% (106/184)
XVII	42% (74/178)	58% (104/178)
XIX	47% (146/312)	53% (166/312)
XXI	48% (128/264)	52% (136/264)
Promedio	46% (565/1218)	54% (653/1218)

N = 1218, total de verbos en voz activa

El cuadro 26 muestra un balance entre verbos transitivos e intransitivos (46% vs. 54%), lo cual, en primer lugar, reafirma el carácter central del argumento sujeto en lengua española: es una categoría sintáctica básica cuya presencia no depende, enteramente, de la transitividad del predicado. Observamos, no obstante, un ligero margen a favor de los intransitivos, resultado que va contra la primera expectativa en el sentido de que, si el sujeto es categóricamente agentivo y transfiere una acción, sus contextos de aparición deberían ser mayoritaria y prototípicamente transitivos y, sin embargo, no lo son; al contrario, incluso hay, como acabo de comentar, una leve mayoría de verbos intransitivos.

A propósito del tipo de sujeto, el corpus tiene un comportamiento afín al esperado: los verbos transitivos tienen dos tercios, 66%, de sujetos tipo agentivos⁶⁴ —agente, causa, fuerza, instrumento y estímulo—, como se muestra en (33a); mientras que 80% de los sujetos de intransitivos tienen rasgos pacientivos —tema, experimentante, poseedor y FN de copulativos— (33b).

- (33) a. demuestra que *matará **la caça** a las aves que caçan* [LAC, 43]
 ante del tiempo de mi ravisosa muerte, **mis manos** *causarán tu arrebatado fin*
 [Celestina, 1.93]
el gobernador don Domingo Jironza *destruyó a Zía* [Mercurio, 86]
Las células nerviosas motrices *afectan forma estrellada* [Textura, 3]
 del mismo modo que **el mar arroja restos** a la arena de una playa [Asedio, 18]
- b. porque lo muelen ante que *venga **la ora del cevar*** [LAC, 40]
 ¿Qué tanto te maravillarías si dixiessen: **la tierra tembló**, a otra semejante cosa
 que no olvidasses luego? [Celestina, 3.144]
*Salieron **algunas escuadras de los nuestros*** para oponérseles [Mercurio, 88]
diste mucho **la ciencia** de haber dicho la última palabra [Textura, 3]
 no *existen evidencias de que los líderes comunitarios inmigrados tengan*
interés en formar organizaciones políticas o sociales en Cobden
 [Migraciones, 337]

El cuadro 27, más abajo, muestra una alta frecuencia de aparición de los verbos copulativos (33c), que es muy significativa pues asciende casi a un cuarto del total del corpus. En términos de transitividad estos son los más opuestos a los transitivos y no los intransitivos donde, incluso, puede haber sujetos con carácter agentivo profundo, como en el caso de los inergativos (*correr, saltar, resonar*).

En lo que respecta a la diacronía de la distribución de los verbos según su transitividad, el corpus no presenta un gran dinamismo a lo largo de los cinco cortes. Es posible que sea relevante el paso de XIII a XV en el sentido de que los transitivos sufren una baja porcentual de ocho puntos que se sostiene en XVII. Para el siglo XIX, vuelven a subir y

⁶⁴ Vid. infra, 6.1. *Papel semántico del sujeto*, p. 129.

en XXI llegan casi a la misma frecuencia que tuvieron en XIII, de modo que en los cortes extremos es donde hay mayor balance.

Cuadro 27
Verbo transitivo vs. Intransitivo vs. Copulativo

	Transitivo	Intransitivo	Copulativos
XIII	50% (139/280)	23% (64/280)	27% (77/280)
XV	42% (78/184)	34% (62/184)	24% (44/184)
XVII	42% (74/178)	33% (59/178)	25% (45/178)
XIX	47% (146/312)	33% (103/312)	20% (63/312)
XXI	48% (128/264)	29% (76/264)	23% (60/264)
Promedio	46% (565/1218)	30% (364/1218)	24% (289/1218)

N = 1218, total de verbos en voz activa

- (33) c. Dize que *quanto más joven fuere el af* tanto mejor muele so cevo [LAC, 40]
Mis pensamientos tristes no son dignos de luz [Celestina, 1.92]
Y porque las amistades son efecto del aplauso y estimación de las gentes [Hombre, 178]
La guerra es una sangría, una sanguijuela aplicada a la humanidad [Duelo, 48]
la administración de tales diferencias es muy distinta en Estados ex coloniales [Migraciones, 320]

Al atender ambos cuadros, 26 y 27 arriba, es posible notar que los cortes intermedios —XV, XVII y XIX— se distinguen por tener mayor cantidad de intransitivos y, más aun, de intransitivos-no copulativos, lo cual implica que en esas etapas hubo menor concentración de sujetos agentivos y controladores que trabaran relación con una segunda FN. Estos cortes, ciertamente, coinciden con la hipótesis de Du Bois (1987:819), aducida más arriba.

Lo anterior probablemente se deba los géneros textuales, a las rutinas y a los estilos de cada corte. En el siglo XV, sabemos, los textos empiezan a incorporar personas o personajes específicos que realizan actividades y que afectan su entorno, como en la crónica histórica. En cambio, en el siglo XVII, la literatura retoma un carácter más moral,

menos dinámico y dialógico, con textos de corte filosófico como *El rey gallo* o *El hombre práctico* y, en este sentido, es un periodo más parecido al XIII.

5.2.2. Grados de transitividad

Este apartado es complemento del anterior, en el que analicé la presencia de OD. Aquí, la transitividad está concebida como un fenómeno construccional sintáctico-semántico gradual, es decir, como un *continuum* con grados distintos y no como una dicotomía transitivo/intransitivo. A partir de los diez parámetros de Hopper y Thompson (1980)⁶⁵ para fijar el grado de transitividad de las construcciones, esta variable establece tres grados de transitividad: alta, media y baja, con las clases semánticas distribuidas como sigue,⁶⁶ esquema 8. El cuadro 28 abajo muestra la distribución cuantitativa de estos tres grados.

Esquema 8
Grados de transitividad

Transitividad alta	Transitividad media	Transitividad baja
Construcciones causativas y verbos de cambio de estado: <i>matar, golpear, romper, destruir, doblar, parir, cortar, salvar, hacer.</i>	Verbos de movimiento, de consumo y de comunicación: <i>mover, dar, tomar, beber, comer, decir, exponer, poner, sembrar, sacar.</i>	Verbos estativos, de posesión y de percepción cognitiva y sensorial: <i>leer, ver, amar, recordar, querer, tener, saber, gustar, traer, deber.</i>
OD afectado físicamente (creado, destruido o modificado)	Modificación locativa del OD (transferencia real o metafórica)	OD no afectado

⁶⁵ A saber: **participantes** (2 o más vs. 1), **movimiento** (*kinesis*: acción vs. sin acción, i.e. estados), **aspecto** (tético vs. no tético), **puntualidad** (puntual/sin transición vs. no puntual/transicional), **volicionalidad** (volitivo vs. no volitivo), **afirmación** (afirmativo vs. negativo), **modo** (*realis* vs. *irrealis*), **agentividad** (alta en potencia vs. baja en potencia), **afectación del objeto** (totalmente afectado vs. no afectado) e **individuación del objeto** (altamente individuado/definido/animado vs. no individuado/indefinido/inanimado).

⁶⁶ Vid. infra, Esquema 15, p. 137.

Se espera que haya mayoría de verbos con transitividad alta y que los porcentajes vayan disminuyendo conforme se reduzca el grado de transitividad: *alta > media > baja*, dadas las características prototípicas atribuidas al sujeto. Al mismo tiempo, la segunda expectativa es que justamente los verbos con transitividad más alta sean los que posean dichos rasgos semánticos que, recordemos, son agentividad, volición, individuación, referencialidad y animación, principalmente.

Cuadro 28
Grados de transitividad

	Alta	Media	Baja
XIII	13% (18/139)	57% (79/139)	30% (42/139)
XV	19% (15/78)	49% (38/78)	32% (25/78)
XVII	9% (7/74)	42% (31/74)	49% (36/74)
XIX	2% (3/146)	53% (78/146)	45% (65/146)
XXI	8% (10/128)	41% (53/128)	51% (65/128)
Promedio	9% (53/565)	50% (279/565)	41% (233/565)

N = 565, total de sujetos de verbos transitivos

El cuadro 28 arriba presenta información que no corresponde con las expectativas, pues los verbos de transitividad alta tienen un porcentaje promedio muy bajo (9%). De este modo, la escala de transitividad queda como puede verse en el esquema 9.

Esquema 9
Escala de transitividad

transitividad media (34a) > transitividad baja (34b) > transitividad alta (34c)

- (34) a. Et así **la ventura** *me echó* en esta tribulación [*Calila*, 204]
E corren los umores muchas veces a los sobacos e a las ingles, porque *los lança* desi **los miembros principales del cuerpo** [*Suma*, 174]
si **la valiente mocedad** *te persuadiere* a que te fies de ella [*Gallo*, 8.107]
el clamor se alza al propio tiempo que **la bufonada** *agita sus cascabeles* [*Duelo*, 81]
Tizón *mete dos dedos* en un bolsillo del chaleco y saca un duro de plata [*Asedio*, 20]
- b. Dize que **la ave mayor** *á mester más çevo* que el af menor [*LAC*, 40]

Este nuestro enfermo *no sabe qué pedir* [Celestina, 3.142]
cuyo Capitán que se nombra Antonio ejecutará en V.S. y en mí *lo que yo no hice* [Mercurio, 104]

Nadie *ha visto que ese señor haga algo de provecho en la región de las nubes* [Duelo, 60]

La condena firme e inequívoca del tiranuelo que fue Pinochet, y de su inicuo sistema, *no debe significar, sin embargo, una justificación ni un olvido de los gravísimos errores cometidos* [Sables, 96]

- c. De las obras **que Dios** *fizo en los primeros VI días* [GEI, 1.6]
los cristianos pudieran resçebir grand daño si **este capitán** *no fiziera tomar los puertos y los pasos de aquellas sierras altas* [CRC, 254.9]
Ya llega; callad, que no nos puede ver, que **yo** *os he hecho invisibles* [Gallo, 8.19]

El krak de allá *causó la quiebra de Baring Brothers, la baja de los valores centro y sudamericanos, el retrainimiento del capital extranjero* [Duelo, 83]

El general Velasco Alvarado *derribó mediante un golpe de Estado el gobierno democrático de Fernando Belaunde Terry* [Sables, 244]

Este comportamiento concuerda con los resultados del cuadro 26 anterior, que muestra cómo los verbos transitivos —sin tomar en cuenta el grado— son menos frecuentes que los intransitivos (46% vs. 54%, respectivamente). Parece, por tanto, que el español tiene una tendencia leve, pero perceptible, a codificar o a hacer más presentes los sujetos de los verbos intransitivos o con transitividad no alta. En este sentido, la distribución de sujetos y transitividad oracional de este corpus coincide con la restricción propuesta por Du Bois (1987:819), que mencioné más arriba, y no así con la expectativa en torno a los rasgos supuestos de agentividad alta del constituyente. Es pertinente pensar, entonces, que los sujetos explícitos en el español compiten —al igual que veremos para el caso de los dativos en el siguiente apartado *Copresencia de sujeto y objeto indirecto*— con la presencia del objeto directo.

En lo concerniente al tipo de sujeto, el corpus sí se comporta conforme a lo esperado, pues los verbos con transitividad más alta tienen únicamente sujetos agentivos, causas o fuerzas, como se ve en (34a) arriba.

En cuanto a la diacronía, el cuadro 28 arriba revela un comportamiento diacrónico dinámico. Al considerar XIII y XXI, los cortes extremos, salta a la vista la gran movilidad que han tenido los porcentajes de los tres grados de transitividad: la alta pasa de 13% a 8%; la media, de 57% a 41%; y la baja, de 30% a 51%. Siguiendo la misma idea esbozada más arriba respecto a los datos del cuadro 26, los datos de transitividad alta contra los de media y baja agrupados muestran que el siglo XV es el corte con menor número de verbos con transitividad no alta —aunque con mayoría absoluta frente a los de alta— y que XIX tiene mayor presencia de los mismos.

Como mencioné más arriba, es muy posible que el dinamismo de los datos de transitividad y sus grados se deban a los temas elegidos por los escritores de las distintas épocas, es decir, que no parecen ser un hecho de gramática. El repunte de la transitividad no alta en XVII parece responder también a esta motivación textual extralingüística.

5.2.3. Copresencia de sujeto y objeto indirecto

En este apartado, se presentan los casos donde hay un objeto indirecto u otro tipo de dativo —de interés, ético o beneficiario— y si este constituyente afecta las características prototípicas del sujeto en la oración. Lo anterior es relevante debido a que, es bien sabido, el sujeto y el OI prototípicos comparten ciertas características semánticas y de distribución, a saber, a) la animacidad: *la maestra le enseñó a Juan el proceso*; b) la individuación: *a mí me parece que tú estás equivocado*; y c) la posibilidad de aparecer igualmente con un verbo transitivo que con uno intransitivo: *tú siempre nos diriges una mirada retadora*; *el pelo me crece muy rápido*. Dichos rasgos comunes colocan al sujeto y al OI en los primeros

lugares de la escala de animacidad de las categorías gramaticales (Givón 1983:22): **Sujeto** > **Objeto indirecto** > Circunstanciales > Objeto directo.

Por tanto, sujeto y OI mantienen una relación paradigmática que es, a todas luces, distinta de la relación contrastiva sintagmática que contrae el sujeto con el OD o el OD con el OI. Es necesario, entonces, explorar en el siguiente cuadro 29 si la presencia de OI en la oración genera que el sujeto se modifique pues es esperable, por ejemplo, que baje la animacidad e individuación del primer argumento.

Cuadro 29
Influencia del OI humano individuado en el sujeto

SUJETO HUMANO + OI PROTOTÍPICO	SUJETO NO HUMANO + OI PROTOTÍPICO
18% (16/90)	82% (74/90)

N = 90, total de OI-dativos prototípicos, es decir, animados e individuados⁶⁷

Los datos del cuadro 29 arriba revelan información importante en dos sentidos: primero, que la cantidad de contextos donde hay un sujeto humano explícito y un OI prototípico en el corpus es bastante baja, pues sólo hay 16 ejemplos, 18%. Segundo, que la presencia de sujetos no humanos ante un OI es más notable, con 74 casos, 82%. Estos ejemplos, que presentan sujetos no prototípicos, permiten afirmar que el OI humano e individuado sí incide en la selección semántica del sujeto, pues, mientras el dativo es preferencialmente animado e individuado, el sujeto “cede” esta propiedad en los contextos donde ambos compiten, como puede verse en (35a), donde los dativos prototípicos aparecen en cursivas.

⁶⁷ Este universo, a su vez, es mayoría (71%) respecto al total de dativos (90/127) en el corpus. El 29% restante lo ocupan OI no humanos, que aparecen sólo en XIX y XXI, y dativos plurales “*La luz fantasmal y gris, casi ausente, da al recinto un ambiente de tristeza extrema*” [Asedio, 721]; “*No es cosa más propia del que ama que la impaciencia; toda tardanza les es tormento; ninguna dilación les agrada*” [Celestina, 3.142]) los cuales no guardan relación paradigmática con los rasgos del sujeto.

El 18% restante corresponde a los únicos 16 casos donde tanto el sujeto como el OI son humanos e individuados, como en los dos casos de (35b):

- (35) a. Quando *te* da **el viento** de todas partes [*Calila*, 354]
 E si *le* enflaquecieren **los estómagos** o endelgadeçieren e no se les moliere bien lo que comieren [*LAC*, 234]
 entrando en lo que les servía de plaza, cuya **puerta** no daba lugar sino *a un solo hombre*, y eso ladeándose [*Mercurio*, 103]
 Que *me* acompañen **los pesos** en mi soledad [*Duelo*, 48]
El sol de la mañana *le* ennegrece la piel e hinca un poco las facciones [*Asedio*, 19]
- b. Dixo **el rey al filósofo**: -Ya entendí este enxemplo. [*Calila*, 352]
El rey moço, viéndose aquejado de los moros de la çibdat, enbió sus mensageros *a don Fadrique* [*CRC*, 255.22]

Respecto a los papeles semánticos del sujeto en presencia de un OI, prototípico o no, cuadro 30 abajo, es interesante notar cómo únicamente 57% del total de sujetos que compiten con OI son agentes (36a). El 43% restante, una cifra muy considerable, corresponde a sujetos con un papel semántico no prototípico o usualmente esperado, como experimentantes, entidades, temas causas o fuerzas (36b).⁶⁸ Esto es relevante justamente porque los agentes requieren animacidad e individuación y, si el dativo le “gana” estos rasgos al sujeto, ello puede motivar la variedad de papeles del primer argumento.

Cuadro 30
Papel semántico del sujeto en presencia de OI

SUJETO AGENTE + OI	SUJETO NO AGENTE + OI
57% (73/127)	43% (54/127)

N = 127, total de OI-dativos

- (36) a. E contónos **Moisés** en lo que ya es dicho de la estoria que fiziera Dios all omne [*GEI*, 1.7]

⁶⁸ Vid. infra, 6.1. *Papel semántico del sujeto*, p. 129.

e la que mordio *al omne* que estoviere contigo verna la cabeça corva e **tu** estonces mandale que chupe la ponçoña [*Suma*, 192]

Al muerto le echan tierra sus afligidos parientes y a la cuenta...lo mismo [*Duelo*, 46]

Usted me encargó un bicho para su colección, por ejemplo... [*Asedio*, 363]

- b. ca los amigos son ayudadores a la ora que acaesçe *al omne* **algund mal** [*Calila*, 202]

Más vale que muera *aquél a quien* es enojosa **la vida** [*Celestina*, 1.93]

cuanto pudieran influirle **los consejos** [*Hombre*, 115]

pero ¿qué le importaba a él **Obdulia**? [*Regenta*, 511]

El otro se ha detenido ante un puesto donde *al pescado le* blanquea **el ojo** [*Asedio*, 363]

En sentido contrario a los dos cuadros anteriores, ahora es importante analizar si la presencia del sujeto determina alguna característica del OI, especialmente en su grado de individuación. El cuadro 31 presenta esta información:

Cuadro 31
Influencia del sujeto en la individuación del OI

SUJETO + OI INDIVIDUADO	SUJETO + OI NO INDIVIDUADO
73% (93/127)	27% (34/127)

N = 127, total de OI-dativos

El corpus muestra 73% de casos donde el OI tiene un grado de individuación alto por ser animado y singular, mientras que únicamente hay 27% de casos de dativos plurales (37a) —cuyo grado de individuación es menor a los singulares—. Por tanto, estos últimos son los únicos casos donde el sujeto “gana” en la competencia por la individuación con el OI animado.

- (37) a. que tomen del cuerno del çiervo e quémenle e muélanle e mézçlenle con de la miel e déngelo a comer, ca **esto les** matará los gusanos [*LAC*, 234]
No es cosa más propia del que ama que la impaciencia; toda tardança les es tormento; **ninguna dilación les** agrada [*Celestina*, 3.142]
pues sólo **el oro** agrada igualmente a todos [*Hombre*, 178]

A algunos les condele muchísimo la triste condición en que se hallan los dueños de fábricas [Duelo, 65] que el régimen entregara el manejo económico a un grupo de economistas civiles [Sables, 97]

5.3. Orden de constituyentes

Esta sección aborda el tema del orden relativo de constituyentes de las oraciones con sujeto en voz activa del corpus. La compleja noción de *orden de constituyentes* ha sido central para la tipología, pues a partir de ella se establece una clasificación sintáctica de las lenguas. El orden debe entenderse como un *continuum* y no como un tipo discreto o rígido; de esta forma, el español está clasificado como una lengua predominantemente [S-V-O], denominada también v2.

Esta secuencia, con el sujeto en primera posición, indica que este argumento tiene privilegios sintácticos y discursivos sobre los demás y, también, sobre los circunstanciales. El hecho de que el sujeto esté al inicio de la construcción activa tiene un sentido icónico, pues la cadena de energía que termina por afectar al OD inicia ahí mismo, tal como muestra el esquema 10.

Esquema 10 Orden de constituyentes en construcciones transitivas

S → V → O

Manuel caza venados

El orden del esquema anterior es el esperado para las oraciones transitivas. Al contrario, en las intransitivas, especialmente en aquellas con un verbo inacusativo, no hay transferencia de energía entre dos participantes y, de hecho, la energía en el sujeto es tan baja o nula, que

puede compararse con las características del OD, incluso en su posposición respecto al verbo, como puede verse en el esquema 11.

Esquema 11
Orden de constituyentes en construcciones intransitivas

V> S

Faltan dos integrantes del equipo

Por supuesto, estos ordenamientos canónicos —básicos, neutros o no marcados— sufren cambios que pueden tener diferentes explicaciones, entre las cuales destacan los factores pragmáticos —topicalización / focalización— de algún componente oracional (Du Bois 1987), el cambio de oración enunciativa a interrogativa, la subordinación relativa y el soporte del acto de habla —escrito vs. oral—. Lo esperado que haya mayoría categórica de [S-V-O] para las oraciones transitivas y de [V-S] para las intransitivas.

5.3.1. Orden relativo de sujeto y verbo

Para ilustrar el comportamiento inicial del corpus, véanse los datos del cuadro 32, que muestra las ocurrencias de [S-V] frente a [V-S] en todas las oraciones en voz activa:

Cuadro 32
Orden relativo de sujeto y verbo: [S-V] vs. [V-S]

	Sujeto antepuesto [S-V]	Sujeto pospuesto [V-S]
XIII	37% (104/280)	63% (176/280)
XV	68% (126/184)	32% (58/184)
XVII	49% (88/178)	51% (90/178)
XIX	59% (183/312)	41% (129/312)
XXI	81% (215/264)	19% (49/264)
Promedio	59% (716/1218)	41% (502/1218)

N = 1218, total de verbos en voz activa

El cuadro 32 muestra preferencia por los sujetos antepuestos, 59%, sin importar si hay OD o X en la oración, como en los casos de (38a), frente a los sujetos pospuestos, como los ejemplos de (38b). Los porcentajes, sin embargo, no corresponden completamente a lo esperado, pues se esperaba una mayoría mucho más notoria de sujetos antepuestos.

- (38) a. **El omne entendido** non *eguala* con el buen amigo ningund thesoro nin ninguna ganancia [*Calila*, 202]
 E si la enfermedad fuere peligrosa, qu'**el paciente** no *pueda ablar* [*Suma*, 112]
 Habla, que **yo sé** que no te falten razones [*Gallo*, 8.50]
esto quedaba prohibido [*Regenta*, 215]
Uno de estos entusiastas, Carlos Andrés Santiago, un joven de veintidós años de Bucaramanga, *sugirió* entonces la idea de la Marcha [*Sables*, 168]
- b. **cumplió Dios** en el seteno día toda la su obra que fiziera [*GEI*, 1.7]
 Como *corren los umores* [*Suma*, 174]
 No sé de qué manera *se lo miró naturaleza* [*Gallo*, 2.26]
 A primera vista, en una batalla *muere mucha gente* [*Duelo*, 47]
Encoge los hombros el Mulato [*Asedio*, 362]

Por otro lado, los datos en diacronía revelan un intensísimo movimiento de incrementos y decrementos, o vaivenes varios, a través de todos los cortes: 37% > 68% > 49% > 59% > 81% para los antepuestos, y 63% > 32% > 51% > 41% > 19% para los pospuestos. Entre los dos primeros cortes, siglos XIII y XV, hay una inversión total de los porcentajes; en el XVII, parecería que no hay una preferencia significativa por fijar una posición no marcada para el sujeto; en el XIX, hay un avance notorio de los sujetos antepuestos y, finalmente, en XXI es cuando los porcentajes se disparan totalmente a favor de la anteposición del sujeto.

Esta información —el movimiento hacia la regularización del orden [S-V] en el XIX— coincide con lo expuesto por Flores y Melis (2015) pues, a partir del XIX se impone en el orden del sujeto el criterio gramatical de situarse al inicio de la oración por ser el argumento sintácticamente privilegiado (Flores y Melis 2015: 20).

Estos vaivenes demuestran una clara tendencia, con una interrupción en el XVII, hacia el incremento de sujetos antepuestos, lo cual revela la manera en que se fue afianzando este orden no marcado en el español.

5.3.2. Orden relativo de sujeto y verbo y transitividad semántica

Esta segunda sección de orden de constituyentes muestra la distribución de sujetos antepuestos y pospuestos al verbo según la transitividad semántica de este, es decir, ante la presencia de un OD o de otro constituyente. Es bastante conocida, por otro lado, la discusión en torno al estatus argumental o no de algunos oblicuos, principalmente locativos: *ir al cine*, *venir de la casa*, y de otras estructuras como los predicativos. Por esta razón, esta variable también considera la posición de un *constituyente X*, que completa indudablemente la semántica del verbo, sea este sintácticamente transitivo o no. En este corpus, el *constituyente X*, en negritas en los ejemplos, incluye cualquier constituyente distinto del sujeto, tal como se ve en el esquema 12 a continuación y que el cuadro 33 abajo analiza.

Esquema 12 Constituyente X

1. Objeto directo: Et el cuervo <i>ovo</i> pavor [Calila, 203]
2. Predicado nominal de la cópula: ca los amigos <i>son</i> ayudadores a la ora que <i>acaesçe</i> al omne algund mal [Calila, 202]
3. Objeto indirecto o dativo: ca los amigos son ayudadores a la ora que <i>acaesçe</i> al omne algund mal [Calila, 202]
4. Predicativo: E essa Calixto <i>fincara</i> preñada de Júpiter [GEI, 2.635]
5. Oblicuo regido: algunos ofiçiales que administravan los ofiços de la Hermandad, no <i>vsauan</i> como devían del cargo que tenían [CRC, 41.8]

Cuadro 33⁶⁹
Transitividad sintáctica y orden relativo [S-V] / [V- S]

	Transitivo		Intransitivo	
	[S-V]	[V- S]	[S-V]	[V- S]
XIII	33% (46/139)	67% (93/139)	41% (58/141)	59% (83/141)
XV	70% (55/78)	30% (23/78)	67% (71/106)	33% (35/106)
XVII	45% (33/74)	55% (41/74)	53% (55/104)	47% (49/104)
XIX	58% (85 /146)	42% (61/146)	59% (98/166)	41% (68/166)
XXI	82% (106/128)	18% (22/128)	80% (109/136)	20% (27/136)
Promedio Orden	57% (325/565)	43% (240/565)	60% (391/653)	40% (262/653)
Promedio TRANS	46% (565/1218)		54% (653/1218)	

N = 1218, total de verbos en voz activa

Como se ve en el cuadro 33 arriba, los sujetos antepuestos, [S-V], son mayoría tanto en oraciones transitivas como en intransitivas (57% y 60%, respectivamente) en los datos promedio. Sin embargo, la diferencia que hay respecto al orden [V-S] no es tan grande en ninguno de los dos tipos de estructura argumental, lo cual es particularmente interesante para los intransitivos, de los cuales se esperaba un porcentaje mayor de sujetos pospuestos.

Es posible observar un dinamismo diacrónico similar entre *transitivo* e *intransitivo*: en XIII, para ambos, vemos una clara minoría de sujetos antepuestos [S-V]. En el caso de los transitivos con sujeto antepuesto (39a) el primer corte inicia con únicamente 33% y para el siguiente corte, el siglo XV, su presencia aumenta muy significativamente hasta alcanzar 70%. En el ámbito de los intransitivos con sujeto antepuesto (40a), el fenómeno es muy similar, pues hay un incremento de 26 puntos porcentuales (41% > 67%) entre estos dos siglos. A partir de este segundo corte, el siglo XV, los datos de posposición del sujeto tanto en transitivos (39b), como en intransitivos (40b), son semejantes: en el siglo XVII hay un

⁶⁹ Para los datos aislados de transitividad sintáctica y de orden relativo, vid. cuadros 26 (p. 108) y 32 (p. 119), respectivamente.

aumento importante que, a partir del XIX va disminuyendo hasta alcanzar sus valores mínimos en XXI (18% y 20% respectivamente).

Así pues, los datos de este cuadro 33, al igual que los del cuadro 32 arriba, corroboran lo dicho por Flores y Melis (2015:20) sobre la fijación del sujeto en posición preverbal a partir del siglo XIX y, más aún, revelan que esta tendencia inició más temprano, en el siglo xv —con una momentánea inversión de los datos en el xvii— y que el tipo de transitividad, ciertamente, no ha sido un rasgo categórico ni suficiente para fijar el orden marcado [v-s].

- (39) a. ca **el cierço** quando corre *faze moler el cevo* mejor [LAC, 40]
Que **la costumbre luenga amansa los dolores** [Celestina, 3.145]
podré librarme de los de Gualpi, cuyo **Capitán que se nombra Antonio**
ejecutará en V.S. y en mí lo que yo no hice [Mercurio, 104]
La heroica ciudad dormía la siesta [Regenta, 93]
Nadie ha dicho nada desde que los gritos cesaron [Asedio, 17]
- b. Et **armó el caçador su red** et esparzió y trigo et echóse en çelada y cerca
[Calila, 203]
faras esta atriaca que conpuso Galieno e dara, quando fuere fecho [Suma, 192]
Así **considero yo** que los discretos discursos de este libro, ordenados a formar
un excelente hombre práctico, ilustran el entendimiento y fortifican la voluntad
[Hombre, 115]
—Algo mejor, señora— contestaba la joven siempre que podía [Regenta, 214]
El segundo contexto lo constituye la configuración étnica de Estados Unidos
asentada en la colonización inglesa con el casi exterminio de los indios
americanos y la segregación territorial de los sobrevivientes [Migraciones,
320]
- (40) a. Mas **Calixto** *dubdava* e refuyé de llegarse a ella aviendo miedo [GEI, 2.635]
¿Qué tanto te maravillarías si dixiessen: **la tierra tembló**, a otra semejante cosa
que no olvidasses luego? [Celestina, 3.144]
vió muchas huellas, que **todas** *caminaban* adelante [Gallo, 2.101]
Por eso, en muchos casos, **las agencias cobran** adelantado [Duelo, 46]
Hay que repetir, una y otra vez, que **esto ocurrió** no por, sino a pesar, del
régimen dictatorial [Sables, 97]
- b. La una por la longitud de las noches porque lo muelen ante que **venga la ora**
del cevar [LAC, 40]
Donde no, más vale que pene el amo que no *peligre el moço* [Celestina, 3.145]
debe con todo eso *prevalecer* contra esas razones **la del provecho de tantos a**
quien V.S. puede ser útil [Hombre, 114]
sin que **bastase la autoridad que entre ellos tenía don Luis** [Mercurio, 104]

Aunque tampoco *faltara*, pese al júbilo oficial, **alguna disimulada contrariedad por el final de una época de lucrativas especulaciones mercantiles, inquilinatos y subarriendos de viviendas** [*Asedio*, 720]

5.3.3. Adyacencia de sujeto y verbo

Si bien la adyacencia entre sujeto y verbo no es obligatoria, debido a que la concordancia entre ambos explicita la función subjetiva y no su contigüidad (Gili Gaya 1943/1964:§76bis), la información dada por el cuadro 35 abajo es muy valiosa categorialmente. Revela que la cohesión entre el sintagma de sujeto y el verbo es y ha sido siempre mayoritaria, no obstante que, en los datos de adyacencia, hay un ligero decremento del siglo XIII al XV que se sostiene hasta el XIX, y que en el XXI alcanza mayoría categórica. Así pues, es posible decir que la adyacencia del sujeto al verbo es una de sus características definitorias.

Cuadro 34
Adyacencia de sujeto y verbo⁷⁰

	Adyacente	No adyacente
XIII	89% (249/280)	11% (31/280)
XV	86% (158/184)	14% (26/184)
XVII	86% (153/178)	14% (25/178)
XIX	86% (268/312)	14% (44/312)
XXI	92% (242/264)	8% (22/264)
Promedio	88% (1070/1218)	12% (148/1218)

N = 1218, total de verbos en voz activa

⁷⁰ En este análisis, los casos de negación, “*amor de señor non es heredad*” [*GEI*, 2.633], y de clíticos de OD, OI y PN que están entre sujeto y verbo, “*si usted me permite, yo podría*” [*Asedio*, 18], están contabilizados como de adyacencia, pues este es su lugar no marcado, es decir, no rompen la contigüidad.

5.3.4. Estructuras que rompen la adyacencia

A pesar de que los casos de no adyacencia no son mayoría en el corpus (12%), toca mostrar las estructuras que pueden romper la contigüidad entre sujeto y verbo. Las estructuras que interrumpen la adyacencia se presentan, en negritas, en el siguiente cuadro 36:

Cuadro 35
Estructuras que rompen la adyacencia

Dativos	2% (3/148)	a la ora que <i>acaesçe al omne algund mal</i> [Calila, 202] nos puede venir a nosotros daño deste negocio [Celestina, 3.144]
OD	12% (18/148)	Agora espone esta palabra ell autor otrosí [GEI, 2.635] Encoge los hombros el Mulato [Asedio, 362]
FP	28% (41/148)	Et acordaron et <i>disputaron sobre ello unos con otros</i> [Calila, 89] <i>la democracia política sin desarrollo económico dura poco</i> [Sables, 98]
FADV	22% (33/148)	E venció allí Júpiter [GEI, 2.634] —Me habló de un problema —dice al fin el taxidermista [Asedio, 363]
Oraciones	11% (17/148)	Júpiter después que la ovo forçada mostróse quien era [GEI, 2.635] Ello hizo que <i>estas organizaciones de origen michoacano, una vez que observaron la gestión exitosa de sus contrapartes mixtecas, transitaran</i> a constituirse en asociaciones civiles [Migraciones, 338]
Predicado nominal	8% (12/148)	<i>el su vicio tan grande es</i> [GEI, 1.8] ¿Fue algo distinto en sus comienzos este movimiento dirigido por el legendario Tirofijo? [Sables, 170]
Predicativo	8% (11/148)	¡Oleum resinarum! —exclamaba afligido el boticario [Duelo, 81] En el rostro del hombre que está en la puerta brilla, avivada dos veces, la brasa de un cigarro [Asedio, 17]
Otros: Participio absoluto, Deverbal, vocativo, conjunción	9% (13/148)	<i>Celedonio, ceñida al cuerpo la sotana negra, sucia y raída, estaba asomado a una ventana</i> [Regenta, 95] <i>el intento de tus palabras Calisto ha seydo</i> como de ingenio de tal hombre como tú [Celestina, 1.91]

N = 148, total de ocurrencias sin adyacencia entre sujeto y verbo

Como se ve en los ejemplos anteriores, las estructuras que rompen la adyacencia entre sujeto y verbo suelen tener bajo peso fonológico: los dativos y OD tienen frecuentemente estructuras cortas; las frases preposicionales y adverbiales, y los PN tampoco suelen ser muy complejos.

En el extremo contrario, están los elementos como oraciones, predicativos o construcciones cuyo núcleo es una forma nominal de un verbo —participio, infinitivo y gerundio— que, dadas sus características sintácticas, conservan su valencia. Este último grupo es el que interrumpe más fuertemente la adyacencia entre sujeto y verbo pues no sólo su peso fonológico es alto, sino que también tienen su propia complejidad estructural y de sintaxis, como se ven en (41a), donde las estructuras en negritas rompen la adyacencia entre sujeto y verbo, en cursivas:

- (41) a. *yo Don Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de León, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén e del Algarbe, fijo del muy noble rey don Fernando e de la muy noble reina doña Beatriz, después de que ove fecho ayuntar muchos escritos e muchas estorias de los fechos antiguos escogí d'ellos los más verdaderos e los mejores [GEI, 1.5]*
Moisés por encerrar en summa la cuenta de las creaturas de que avié fablado, así como diz maestro Pedro, tornó en la razón por cuales palabras oiredes agora aquí [GEI, 1.7]
Los moros de Granada, quando vieron que los cristianos estauan quedos, e que por ninguna cosa que les cometían no desordenauan sus batallas, boluieron a la çibdad [CRC, 256.34]
muchos, por ignorantes de todas las ciencias, han errado bárbaramente en el gobierno [Hombre, 117]
Ello hizo que estas organizaciones de origen michoacano, una vez que observaron la gestión exitosa de sus contrapartes mixtecas, transitaran a constituirse en asociaciones civiles [Migraciones, 338]

5.3.5. Otros constituyentes en la primera posición

Este último apartado del capítulo de sintaxis examina someramente qué elementos aparecen en primera posición cuando el orden de constituyentes es el opuesto al no marcado, [X-V-S], es decir, qué constituyentes pueden ocupar el lugar prototípico del sujeto en la oración.

De los 165 casos con este orden, que representan 14% de las fichas totales del corpus, un poco más de la mitad, 56% (92/165), son ocurrencias en que el orden [X-V-S]

está motivado por tres restricciones sintácticas, a saber, *a*) oraciones subordinadas relativas, donde X introduce la oración estableciendo la relación con la principal, por lo cual aparece al inicio (42a); *b*) oraciones interrogativas directas o indirectas, cuyo orden natural es la anteposición de X (42b); y *c*) casos donde X está codificado por un pronombre átono que retoma información anteriormente dada (42c).

El 44% (73/165) restante lo ocupan casos donde no hay una restricción sintáctica aparente, de manera que estos son los casos donde el orden [X-V-S] puede tener motivaciones pragmáticas, es decir, de anticipación de X con algún efecto fundamentalmente comunicativo. Las estructuras que entran en estos casos son *d*) OD antepuesto, especialmente en textos escritos en estilo directo (42d); *e*) predicativo y predicado nominal de cópula antepuesto al sujeto (42e); y *f*) complemento de verbos de régimen de preposicional y otros (42f).

- (42) a. Dezimos que **en las tierras frías ó cae la niev** comen mejor e dévenles a dar más [LAC, 40]
Miren en cuatro días **el copete que ha criado fulano** [Gallo, 2.57]
- b. ¿**Qué sabía** de estas cosas *la sobrinita*? [Regenta, 216]
E si non sopieren **en qué logar es la llaga**, pónganlas al sol [LAC, 236]
- c. E corren los umores muchas vezes a los sobacos e a las ingles, porque **los lança** desi *los miembros principales del cuerpo* [Suma, 174]
con los negros del país que tenemos no hay bastante. Ya están muy fumados y **les amarillea el cutis** [Duelo, 47]
- d. ca en verdat **grant mejoría** *avedes las aves* sobre nos [Calila, 354]
«**Quien no te conoce te desee**», *dice un sabio*. [Gallo, 2.46]
Parecida morfología *poseen los corpúsculos de asociación, los cuales se caracterizan por la circunstancia de que todas sus expansiones se ramifican dentro de uno á varios focos gangliónicos* [Textura, 4]
—**Tengo un problema**— *dice el Mulato* [Asedio, 361]
- e. Esto es porque **pocas** *son las criaturas que a la mordedura de la vivora aprovecha* [Suma, 191]
Pegados a las esquinas, junto a cartelones de teatro, *aparecen grandes avisos de la Agencia de Inhumaciones Gayosso Hermanos* [Duelo, 45]
- f. **A este inminente daño** *ocurre este libro* [Hombre, 115]
—**Aquí está todo el atún vendido** [Asedio, 18]

En suma, este apartado de *Orden de constituyentes* permite hacer las siguientes generalizaciones:

1. Hay preferencia por el orden relativo [s-v], 59%, frente al [v-s], 41%. Esto confirma la expectativa, pero no en los porcentajes previstos, cuadro 32.
2. Tanto las oraciones transitivas como las intransitivas prefieren los sujetos preverbales, orden que se ha presentado como el no marcado en todos los cortes de este corpus, salvo en el primero del siglo XIII, cuando la posposición del sujeto se registra en dos tercios de los datos, independientemente de la transitividad de las oraciones. Es posible observar, después del equilibrio que hay en XVII entre sujetos preverbales y posverbales, cómo el orden no marcado [s-v] se afianza a partir del XIX, cuadro 33.
3. Hay mayoría de adyacencia entre sujeto y verbo, que se sostiene durante todos los cortes cronológicos, cuadro 34.
4. Hay una gran variedad de estructuras que rompen la adyacencia entre sujeto y verbo, la mayoría de ellas tienen peso fonológico y estructural bajo, pero también hay algunas con complejidad alta, cuadro 35.
5. El orden [X-v-s] se debe más a restricciones sintácticas (56%) que a topicalizaciones, aunque estas tienen presencia importante (44%).

CAPÍTULO 6

SEMÁNTICA DEL SUJETO

6. 1. Papel semántico del sujeto

La relación necesaria que existe entre el sujeto y el verbo⁷¹ se da, como sabemos, en varios niveles de lengua. Uno de los fenómenos que ejemplifica más claramente esta relación es la asignación del papel semántico del sujeto, cuya naturaleza no depende sólo de la temática abordada por el texto, sino de la información léxica de la FN y, por supuesto, que surge desde la construcción predicativa completa. Keenan (1976:321) señala que un sujeto básico es normalmente un agente con alta referencialidad, es decir, con existencia autónoma (1976:313-320) y definitud (1976: 319).

Con esto en mente, a continuación, muestro la distribución de los papeles semánticos de los sujetos únicamente de oraciones en voz activa en el corpus. Ahora bien, dado que el inventario de papeles existentes cambia de una teoría a otra, este análisis hace una distinción binaria entre papeles con carácter *agentivo* —activo, originador del evento, animado, controlador y volitivo— o *pacientivo* —se predica algo sobre él, sufre la acción o el cambio, puede ser inanimado, no volitivo y no tiene control— que, en términos laxos, coincide con la noción de macro-rol del modelo teórico de *Role and Reference Grammar* (Van Valin 2005), en donde las diferencias semánticas particulares quedan neutralizadas.

Naturalmente, estas etiquetas abarcan un espectro muy grande de papeles particulares que pueden compartir rasgos, pero que se distinguen en otros. Por esta razón,

⁷¹ Bello (1847:§35) nombra así el vínculo que existe ellos: “Son dos palabras que, señalando las dos partes de la proposición, se miran, por decirlo así, una a otra, y tienen una relación necesaria entre sí”.

es necesario aclarar en el siguiente esquema 13 lo incluido tanto en *agentivo*, como en *pacientivo*.

Esquema 13 Papeles semánticos del sujeto

Agentivo
<p>a) Agente: Originador, animado, controlador, volitivo. “Es verdad que <i>Fujimori</i> hizo algunas reformas económicas” [Sables, 97]</p> <p>b) Fuerza: No humano, sin control y sin voluntad (fuerzas de la naturaleza). “del mismo modo que <i>el mar arroja</i> restos a la arena de una playa” [Asedio, 18]</p> <p>c) Causa: Originador, inanimado, puede no tener control o voluntad. “<i>Su desastrosa política económica hundi</i>ó al Perú en una crisis atroz” [Sables, 244]</p> <p>d) Instrumento: Inanimado y manipulado pero que produce el evento. “Pinochet pasará a la historia, no por ser «el general que salvó a Chile del Comunismo» (así <i>decían algunos carteles de sus partidarios</i>), sino como el caudillo de una tiranía” [Sables, 96]</p> <p>e) Estímulo: Inanimado que origina una experiencia. “<i>Nada me alegraría</i> más, pero no estoy tan seguro” [Sables, 98]</p>
Pacientivo
<p>f) Tema: Animado o inanimado del que se predica su existencia o cambio. “<i>La verdadera modernización de Chile</i> comenzó luego, con la caída de la dictadura” [Sables, 97]</p> <p>g) Entidad: Los S de verbos copulativos que, como no son predicativos, no asignan papel semántico.⁷² “¿<i>El nonagenario cadáver de Pinochet</i> es ya una figura arqueológica, como será más pronto que tarde, sin duda, la de Fidel Castro?” [Sables, 98]</p> <p>h) Recipiente: Una meta animada que recibe el objeto de una transferencia. “¿Cuántos millones de dólares <i>han obtenido</i> ya las FARC de los más de tres mil secuestrados que figuran en su prontuario?” [Sables, 169]</p> <p>i) Experimentante: Animado, percibe o experimenta lo originado por el verbo, sin control. “<i>El mendigo respira</i> tenuemente” [Asedio, 18]</p> <p>j) Otros: En este corpus, típicamente poseedores. “<i>Todos los gobiernos tienen</i> un origen legítimo, incluido Chávez” [Sables, 98]</p>

El cuadro 37 abajo presenta la distribución de estos dos papeles. Como puede apreciarse, los resultados promedio muestran que el sujeto explícito en lengua española es una categoría neutral semánticamente, pues no hay una presencia categórica de ninguno de los dos macro-roles. Más aún, la importante diferencia global de 16 puntos porcentuales entre la menor presencia de *papel agentivo* (43a) y la mayor de *pacientivo* (43b), 42% y 58%,

⁷² Sin embargo, incluyo en *pacientivo* las entidades de verbos copulativos por su carácter totalmente opuesto a lo *agentivo*, esto es, son sujetos que no *hacen*, ni *provocan*, ni *causan*, ni *estimulan* un evento, rasgos prototípicos del sujeto que motivan la exploración de esta sección.

respectivamente, va totalmente en contra de la expectativa en torno al supuesto carácter categórico agentivo, volitivo y controlador del argumento.⁷³

Cuadro 36
Agentividad y pacientividad en el sujeto

	Agentivo	Pacientivo
XIII	47% (132/280)	53% (148/280)
XV	42% (78/184)	58% (106/184)
XVII	43% (78/178)	57% (100/178)
XIX	39% (121/312)	61% (191/312)
XXI	37% (98/264)	63% (166/264)
Promedio	42% (507/1218)	58% (711/1218)

N = 1218, total de sujetos de verbos en voz activa

- (43) a. **Los filósofos entendidos de qualquier ley et de qualquier lengua** siempre *punaron* et se trabajaron de buscar saber, et de representar et hordenar la filosofía [*Calila*, 89]
los moros que estauan en la obidiencia del rey viejo fizieron algunas entradas en las tierras de los cristianos [*CRC*, 253.28]
 ¿No contaste, poco ha, que cuando entró el hombre en el mundo, vió muchas huellas, que **todas caminaban** adelante y que ninguna volvía atrás? [*Gallo*, 2.101]
El delantero, ordinariamente bromista, alegre y revoltoso, manejaba el badajo de la Wamba con una seriedad de arúspice de buena fe [*Regenta*, 95]
el otoño desgarrá nubes sucias de poniente [*Asedio*, 361]
- b. Dize que **la ave mayor á mester** más çevo que el af menor [*LAC*, 40]
 ¿Qué tanto te maravillaría si dixiessen: **la tierra tembló**, a otra semejante cosa que no olvidasses luego? [*Celestina*, 3.144]
 En la edad pasada, cuando era más mozo, **residía el desengaño** en la primera puerta de la vida y patio del mundo [*Gallo*, 8.101]
 En la cantina de Wondracek **estaba un parroquiano** muy borracho [*Duelo*, 82]
el indígena seguía presente en la configuración étnico-nacional [*Migraciones*, 321]

Los datos del cuadro 37 arriba, por otro lado, revelan movimientos notorios entre los cortes cronológicos. Es evidente cómo el *papel agentivo* va descendiendo paulatinamente hasta

⁷³ Por supuesto, estos datos se corresponden con la distribución de la transitividad sintáctica del corpus: así como hay mayoría de verbos intransitivos frente a los transitivos (54% vs. 46%, cuadro 26, p. 108), hay más sujetos pacientivos (58%) que agentivos (42%).

alcanzar diez puntos menos de frecuencia en el siglo XXI: 47% > 42% > 43% > 39% > 37%; lo cual, lógicamente, provoca el efecto contrario de aumento de sujetos con *papel pacientivo*: 53% > 58% > 57% > 61% > 63%.⁷⁴ Lo anterior demuestra cómo la agentividad subjetiva no sólo no es mayoritaria sino, más aún, ha habido una tendencia diacrónica sostenida hacia el aumento de la pacientividad.

Ahora bien, al hacer un examen más pormenorizado, se obtiene la información sobre los papeles semánticos fundamentales, que se ve en el cuadro 38 abajo. A partir de la información de aquel cuadro, se revela la siguiente escala, cuyo inicio actúa conforme a lo esperado. Sin embargo, aunque se esperaría que le siguieran más papeles agentivos, sólo destacan otros con carácter pacientivo.

Esquema 14 **Escala de papeles semánticos**

agente > entidad de cópula > experimentante > tema > el resto

⁷⁴ Este cambio está íntimamente vinculado al aumento de verbos intransitivos y cópulas, que aminoran la actividad del sujeto al manifestarse la acción en él mismo (Gili Gaya 1943/1964:§55), registrado a partir del siglo XV y que no sufre grandes cambios hasta el XXI (50% > 58% > 58% > 53% > 52%). En este mismo sentido, el corpus muestra cómo las construcciones estativas aumentan también a partir del XV (43% > 47% > 47% > 49% > 50%) y, a manera de reflejo, la disminución de las realizaciones (34% > 24% > 31% > 29% > 25%). Vid. Cuadros 26 (p. 108), 27 (p. 110) y 40 (p. 142).

Cuadro 37
Análisis de los dos papeles semánticos fundamentales

	Agentivo					Pacientivo				
	Agente	Fuerza	Causa	Instrumen- -to	Estímulo	Tema	Entidad	Recipiente	Experimen- -tante	Otros
XIII	43% (119/280)	1% (3/280)	4% (10/280)	—	—	6% (18/280)	30% (83/280)	—	16% (45/280)	>1% (2/280)
XV	36% (66/184)	1% (2/184)	4% (8/184)	—	1% (2/184)	5% (9/184)	34% (62/184)	1% (1/184)	17% (32/184)	1% (2/184)
XVII	37% (65/178)	—	5% (9/178)	1% (2/178)	1% (2/178)	4% (8/178)	32% (57/178)	—	18% (32/178)	2% (3/178)
XIX	31% (97/312)	1% (3/312)	5% (16/312)	1% (4/312)	>1% (1/312)	16% (50/312)	28% (87/312)	>1% (1/312)	14% (44/312)	3% (9/312)
XXI	28% (74/264)	>1% (2/264)	7% (19/264)	>1% (2/264)	>1% (1/264)	13% (34/264)	31% (81/264)	>1% (1/264)	16% (42/264)	3% (8/264)
prom	35% (421/1218)	>1% (10/1218)	5% (62/1218)	>1% (8/1218)	>1% (6/1218)	10% (119/1218)	30% (370/1218)	>1% (3/1218)	16% (195/1218)	2% (24/1218)

N = 1218, total de sujetos de verbos en voz activa

Como se ve en el cuadro 38 arriba, prácticamente en todos los cortes, salvo en el siglo XXI en que hay mayoría de entidades, el *agente* es el tipo de sujeto predominante, lo cual coincide con lo esperado. Es importante señalar que las entidades tienen su mayor aparición en el siglo XV; los experimentantes en el XVII y los temas, en el XIX. Puede pensarse que esta distribución se deba al devenir de los géneros de los textos del corpus y a los intereses de los escritores de cada momento histórico. En otras palabras, en el XIII, los sujetos mayoritariamente hacen o actúan (44a); XV es el corte donde se registran más oraciones copulativas que codifican proposiciones ecuativas como *x es y* (44b); los sujetos que experimentan (44c), no que hacen, prefieren el XVII, época de florecimiento de los discursos filosóficos; la presencia más fuerte, aunque aún tímida, de sujetos tema (44d), la vemos en el XIX, casi como preámbulo de los sujetos entidades de cópula (44e) que, esta vez sí, son mayoría en el siglo XXI y que reflejan el interés por declarar en qué circunstancia, qué, cómo son o están las cosas del mundo.

- (44) a. Et **armó el caçador** su red et esparzió ý trigo et echóse en çelada ý cerca [Calila, 203]
que **crió Dios** en el comienço las materias de todas las cosas que fueron [GEI, 1.7]
- b. Mas **la cosa que mucho mortifica el nolimetangere** es el capitel que hazen de sarmientos e de la cal biva e de caparrosa [Suma, 74]
elado está el río, el ciego vee ya, muerto es tu padre, un rayo cayó, ganada es Granada, el rey entra hoy, el turco es vencido, eclipse ay mañana, la puente es llevada, **aquél es** ya obispo, a Pedro robaron, Ynés se ahorcó, Cristóbal fue borracho [Celestina, 3.145]
- c. ¡Válgate Dios por hombre! **Velo la fortuna** y dice «Calla que yo le pondré pobre; veamos si haces caso dél.» [Gallo, 2.66]
Esta es la entrada del mundo: **sale** de pañales **el hombre** [Gallo, 2.51]
- d. **La patria conserva** los restos de Cantolla con religiosa veneración [Duelo, 60]
La sensitiva corresponde substancialmente al corpúsculo sensitivo y sensorial de los vertebrados [Textura, 3]
- e. **Los incidentes violentos que han tenido lugar el día de su muerte en las calles de Santiago entre sus partidarios y adversarios** son una prueba

flagrante de las heridas y divisiones que la dictadura militar ha dejado en la sociedad chilena [*Sables*, 96]

Todo es cuestión de finura en el matiz [*Asedio*, 17]

Ahora bien, es importante observar lo que sucede al extraer del universo de conteo los sujetos del verbo copulativo *ser* que, como mencioné arriba en el esquema 13, no es predicativo y, por tanto, no asigna papel semántico a su sujeto. Los resultados quedan como se ve en el cuadro 39 a continuación.

Cuadro 38
Agentividad y pacientividad en el sujeto sin la cópula *ser*

	Agentivo	Pacientivo
XIII	67% (132/197)	33% (65/197)
XV	64% (78/122)	36% (44/122)
XVII	64% (78/121)	36% (43/121)
XIX	54% (121/225)	46% (104/225)
XXI	54% (98/183)	46% (85/183)
Promedio	59% (507/848)	41% (341/848)

N = 848, total de sujetos de verbos en voz activa sin la cópula *ser*

Al comparar estos datos con el cuadro 37 arriba, salta a la vista una distribución distinta. Sin el conteo de *ser*, el papel *agentivo* presenta mayoría, con 59% de los datos promedio, frente al 41% del papel *pacientivo*. Esto, por supuesto, sí responde a la expectativa del carácter agentivo, volitivo y controlador, atribuido a la categoría de sujeto. Sin embargo, hay que decir que los datos no muestran una preferencia categórica por los agentes.

En el eje diacrónico, el conteo se comporta de manera similar al del cuadro 37 en el sentido de que, aun sin las oraciones copulativas, las FN-S con papel *pacientivo* le ganan terreno a las agentivas a medida que avanzan los cortes cronológicos, especialmente a partir del siglo XIX cuando, al igual que en el XXI, podemos observar porcentajes muy cercanos (54% vs. 46%) entre ambos tipos de papeles: 33% > 36% > 36% > 46% > 46%.

6.2. Clase semántica del verbo de la oración con sujeto expreso

Este apartado presenta el espectro de clases semánticas verbales que aparecen en el corpus, dado que los distintos tipos de verbo seleccionan distintos tipos de FN-sujeto (Di Tullio 1997:175).⁷⁵ Dichas distinciones parten de las características léxicas del predicado, es decir, de su semántica cualitativa. Por supuesto, esta dimensión de significado implica y, puede decirse, condiciona las estructuras sintácticas con las que se llenan las posiciones argumentales o de participantes de los verbos. De esta manera, este análisis es muy importante debido a que se vincula muy directamente con la sintaxis en general y, particularmente, con el tipo de sujeto, i.e. su papel semántico —presentado en la sección anterior— y con el número y el orden de constituyentes de la oración.⁷⁶

Los predicados han sido clasificados en algunas ocasiones desde distintos enfoques. Están las clasificaciones de Givón (1991, 2001), la de Dixon (1991, 2005), la de Van Valin y LaPolla (1997), la de Demonte (2002) o la del corpus electrónico etiquetado *Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español* de la Universidad de Vigo (ADESSE). Este conteo no sigue al pie ninguna de las clasificaciones anteriores, más bien da cuenta del uso de las construcciones específicas de este corpus y de sus frecuencias.

En este sentido, hay clases verbales que son muy importantes en el lexicon pero que no están representadas significativamente en los datos de esta investigación, como es el caso de los verbos de *posesión* o de *transferencia*. El esquema 15 que sigue indica las seis clases verbales con mayor aparición en el corpus y ofrece algunos ejemplos:

⁷⁵ Vid. infra, 6.4. *Contraste entre el sujeto de dos clases semánticas verbales*, p. 145.

⁷⁶ Vid. supra, 5.3. *Orden de constituyentes*, p. 118.

Esquema 15
Las seis principales clases semánticas del verbo en el corpus

Cambio de estado	Percepción cognitiva y sensorial	Comunicación	Cópula (con dos FN)
Cambio físico <i>romper, crecer, oscurecer</i>	Intelligendi <i>saber, pensar, significar</i>	Dicendi <i>decir, hablar, callar</i>	<i>ser, estar</i>
Creación <i>construir, pintar, cumplir</i>	Sensoriales <i>ver, mirar, oír</i>	Escritura <i>escribir</i>	
Destrucción <i>matar, deshacer</i>	Afectivos <i>amar, temer, odiar, sufrir</i>	Orden <i>mandar, pedir, rogar, prohibir</i>	
Consumo <i>tomar, comer</i>		Anuncio <i>mostrar, ilustrar, indicar</i>	

Movimiento	Ontológico	Otros
Con desplazamiento <i>ir, llegar, echar, dejar</i>	Existencial <i>ser (una FN) ocurrir</i>	Fasal pleno (8) <i>empezar</i>
Sin desplazamiento <i>saltar, temblar, vacilar</i>	Ontológico <i>estar (una FN) parecer quedar representar</i>	Contacto (13) <i>tocar, manejar</i>
		Locativo (27) <i>yacer, morar, permanecer</i>
		Posesivo (61) <i>tener, mantener</i>
		Transferencia (38) <i>dar, recibir</i>
		Otros (7) <i>llover, respirar</i>

El cuadro 39 abajo muestra la distribución de las seis clases semánticas principales que hay en el corpus. Como se advierte, los porcentajes promedio son bastante semejantes entre sí, lo cual revela que la presencia de sujeto no está determinada por la clase semántica del verbo: únicamente destacan las *cópulas* y los *ontológicos*, que, por cierto, tienen similitudes semánticas entre sí al ser estativos y al compartir formas como *ser* y *estar*. La clase de

cópulas (45a) es la mayoritaria, 25%, y la de *ontológicos* (45b), la minoritaria, 8%, esto último sin contar las ocurrencias de *otros*. Los porcentajes de las otras cuatro clases, *cambio de estado* (45c), *percepción* (45d), *comunicación* (45e) y *movimiento* (45f), oscilan entre 11% y 16%.

Cuadro 39
Clase semántica del verbo

	Cambio de estado	Percepción cognitiva y sensorial	Comunicación	Cópula
XIII	13% (37/280)	11% (31/280)	26% (73/280)	27% (75/280)
XV	14% (26/184)	11% (21/184)	6% (11/184)	25% (46/184)
XVII	10% (18/178)	18% (32/178)	15% (27/178)	26% (46/178)
XIX	8% (24/312)	10% (31/312)	17% (53/312)	21% (65/312)
XXI	12% (32/264)	14% (36/264)	12% (32/264)	23% (61/264)
Promedio	11% (137/1218)	12% (151/1218)	15% (186/1218)	25% (293/1218)

	Movimiento	Ontológico	Otros
XIII	15% (41/280)	3% (9/280)	5% (15/280)
XV	20% (36/184)	10% (19/184)	14% (25/184)
XVII	16% (29/178)	9% (15/178)	6% (11/178)
XIX	16% (49/312)	11% (35/312)	17% (55/312)
XXI	15% (40/264)	9% (24/264)	15% (39/264)
Promedio	16% (195/1218)	8% (102/1218)	13% (154/1218)

N = 1218, total de sujetos de verbos en voz activa

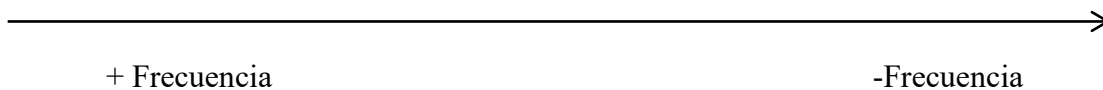
- (45) a. Dize que quanto más joven *fuere el af* tanto mejor muele so cevo [LAC, 40]
Mis pensamientos tristes no son dignos de luz [Celestina, 1.92]
 Cortísima **es la vista humana** [Gallo, 8.7]
La guerra es una sangría, una sanguijuela aplicada a la humanidad [Duelo, 48]
Este fue, por ejemplo, el argumento de los pinochetistas peruanos [Sables, 97]
- b. cuando iba el sol muy alto e *fazié grand calentura* [GEI, 2.633]
 Todo es assí, **todo** passa desta manera, todo se olvida, todo queda atrás [Celestina, 3.145]
las cuentas parecen huevos [Gallo, 8.48]
esa joven representa una abdicación [Regenta, 215]
 Si bien **el indígena** seguía presente [Migraciones, 321]
- c. mézclenlo e cuénganlo fasta que *mingüe la tertia part* [LAC, 236]
 al tiempo que **las mugeres encançeran** [Suma, 177]
 que **yo** os he hecho invisibles [Gallo, 8.19]

- La niña** no *acababa de sanar*, ni recaía; no se presentaba ninguna solución [Regenta, 216]
El sol de la mañana le *ennegrece* la piel [Asedio, 19]
- d. *cató* **Nuestro Señor Dios** todas las cosas que avié fechas [GEI, 1.7]
y esto para que **yo sepa** cuántas se me salen de la red [Celestina, 3.145]
Mirale a lo lejos **el mormurador** [Gallo, 2.68]
Bismark *sentía* en sí algo de la dignidad y responsabilidad de un reloj [Regenta, 95]
Nada me *alegraría* más, pero no estoy tan seguro [Sables, 98]
- e. Et desde que le *ovo aconsejado* **el alcaraván** esta arte [Calila, 353]
cada vn diputado & procurador *proponía* los agravios que reçebían [CRC, 41.16]
porque **el general** con rigurosísimo precepto lo *mandó* así [Mercurio, 102]
o las páginas en que *narra* **Zolá** carnicerías de prusianos [Duelo, 47]
—Yo también— *responde* **Gregorio Fumagal** [Asedio, 361]
- f. Dezimos que en las tierras frías ó *cae* **la niev** comen mejor [LAC, 40]
Como *corren* **los umores** [Suma, 174]
Ella de algún cementerio *viene* [Gallo, 8.49]
ondas, de dirección constante, *convergen* en un mismo punto [Textura, 439]
de donde **la familia Humala** *salió* para trasladarse a Lima [Sables, 243]

De esta manera, el orden de las clases verbales según su aparición en los datos queda como muestra el esquema 16 a continuación.

Esquema 16 Frecuencia de aparición de clases verbales

Cópula > Movimiento > Comunicación > Percepción > Cambio de estado > Ontológico



En cuanto a la diacronía, el siguiente esquema 17 presenta las escalas que dan cuenta de la distribución de las clases verbales en los cinco cortes cronológicos del corpus. Siguen el mismo criterio, es decir, van de la mayor frecuencia a la menor.

Esquema 17

Frecuencia de aparición de clases verbales en diacronía

XIII Cópula (27%) > Comunicación (26%) > Movimiento (15%) > Cambio de estado (13%) > Percepción (11%) > Ontológico (3%)

XV Cópula (25%) > Movimiento (20%) > Cambio de estado (14%) > Percepción (11%) > Ontológico (10%) > Comunicación (6%)

XVII Cópula (26%) > Percepción (18%) > Movimiento (16%) > Comunicación (15%) > Cambio de estado (10%) > Ontológico (9%)

XIX Cópula (21%) > Comunicación (17%) > Movimiento (16%) > Ontológico (11%) > Percepción (10%) > Cambio de estado (8%)

XXI Cópula (23%) > Movimiento (15%) > Percepción (14%) > Comunicación (12%) / Cambio de estado (12%) > Ontológico (9%)

El dato más evidente es que la *cópula* siempre es mayoría en todos los cortes y, además, en todos presenta porcentajes bastante similares: 27% > 25% > 26% > 21% > 23%. Sobre los verbos de *comunicación*, es muy interesante ver cómo el 26% del siglo XIII cae a 6% en el corte siguiente. En el siglo XV, entonces, parece que no interesa lo que los sujetos “dicen” sino, en primer lugar, lo que “son” (*cópula*) y luego lo que “hacen” (*movimiento* y *cambio de estado*).⁷⁷ En los siglos XVII y XIX, los verbos de *comunicación* se recuperan (15% y 17% respectivamente) y en el XXI vuelven a bajar un poco (12%). Los predicados de *movimiento* tienen un comportamiento diacrónico más estable: 15% > 20% > 16% > 16% > 15%. Los de *cambio de estado* oscilan entre 8%, en el XIX, y 14%, en el XV, de manera que tampoco tienen mucho dinamismo. Tal como es de esperarse por los intereses y las rutinas de especulación filosófica de la época, los verbos de *percepción* aparecen más en el siglo XVII, 18%, que en ningún otro corte. La escala del siglo XXI, finalmente, es igual a la del

⁷⁷ Vid. supra, 6.1. *Papel semántico del sujeto*, p. 129.

promedio de todos los cortes del cuadro 39 arriba, de manera que este último siglo resulta representativo de la distribución de las clases semánticas verbales del corpus entero. De nueva cuenta, es posible pensar que esta distribución de clases semánticas verbales se debe a los intereses temáticos y a las modas culturales y literarias de cada época histórica.

6.3. *Aktionsart* de la oración con sujeto expreso

Como es bien conocido, el aspecto es una categoría semántica de los predicados que indica características cuantitativas y cualitativas internas, es decir, la estructura de la presentación de los eventos en relación con el modo y la duración en que transcurren. Es importante hacer una distinción entre el aspecto léxico y el aspecto gramatical de un predicado. Guzmán (2002:5) explica que el primero —el léxico, también llamado *Aktionsart* o modo de acción— depende de la significación propia del predicado, es decir, que está lexicalizado en la raíz verbal y que se completa en la construcción sintáctica: los participantes y los adjuntos. Sobre el segundo tipo de aspecto —el gramatical, morfológico, flexivo o aspecto *stricto sensu*— este obedece a la flexión verbal. En esta sección, presento la *Aktionsart* sintagmática de las construcciones del corpus cuyo verbo está en voz activa, ya que es importante considerar toda la construcción y no sólo el verbo.⁷⁸

Este análisis toma la clasificación de Vendler (1957) y de Dowty (1979) que está basada en la combinación de cuatro rasgos: \pm estático, \pm dinámico, \pm télico y \pm puntual. De esta manera, quedan cuatro clases de predicados: estado, actividad, realización y logro.

⁷⁸ Cfr. Vendler (1957:152): “The role of verb melts into that of predicate, and actions fade into qualities and relations”.

Los *estados* son situaciones estáticas, prolongadas, no dinámicas y sin límite inherente; no provocan cambios de estado y no pueden expresarse con una FP *durante + nominal* o en progresivo (*-ando/-iendo*); pueden ser verbos transitivos o intransitivos: *yo soy alumna y profesora; esos niños tienen mucha sed*. Las *actividades* son eventos prolongados, dinámicos y sin límites, por ello, sí aceptan adverbios como *rápida/lentamente, vigorosamente o activamente*, FP *durante + nominal* y el progresivo y, además, suelen tener sustantivos de masa o plurales indefinidos como OD (cuando son transitivos); no provocan cambios de estado: *él escribe cartas apasionadas*. Las *realizaciones* son eventos con duración (con fases internas), dinámicos y con límites marcados (téllicos); pueden provocar cambios de estado resultante: *el ayudante fue al taller*. Los *logros* son eventos instantáneos y dinámicos con límites y final

a clase es la que mejor responde al carácter agentivo y volitivo del sujeto: cuanto más agentiva sea esta categoría, más capacidad tendrá para *cerrar* o *terminar* alguna actividad, lo cual se corresponde con la telicidad y lo -estático de las *realizaciones*. En consecuencia, se espera que la progresión de las frecuencias —de más a menos— sea: *realizaciones > logros > actividades > estados*. Para confirmar esta expectativa, el cuadro 40 ofrece la distribución del aspecto sintagmático o *Aktionsart* en el corpus.

Cuadro 40
***Aktionsart* sintagmática**

	Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
XIII	43% (119/280)	9% (26/280)	34% (95/280)	14% (40/280)
XV	47% (86/184)	6% (11/184)	24% (44/184)	23% (43/184)
XVII	47% (83/178)	10% (18/178)	31% (56/178)	12% (21/178)
XIX	49% (154/312)	10% (32/312)	29% (89/312)	12% (37/312)
XXI	50% (133/264)	9% (24/264)	25% (66/264)	16% (41/264)
Promedio	47% (574/1218)	9% (111/1218)	29% (350/1218)	15% (182/1218)

N = 1218, total de sujetos de verbos en voz activa

Este cuadro 40 muestra el siguiente orden de frecuencias promedio en las distintas construcciones: *estados* (46a) > *realizaciones* (46b) > *logros* (46c) > *actividades* (46d). Esta escala frecuencial va contra la expectativa en un solo sentido, pues los *estados* son mayoría: casi la mitad del universo. Los otros tres grados de la escala sí tienen el orden esperado *realizaciones* > *logros* > *actividades*. Ahora, si bien existe una correspondencia entre los rasgos de las construcciones (\pm estático, \pm dinámico, \pm télico, \pm puntual) y los rasgos esperados del sujeto (+ agentivo, + volitivo, + animado, + control) también es relevante que los *estados* sean mayoría. Esto implica que los hablantes sistemáticamente han preferido hablar sobre el estado de las cosas, sobre cómo son o sobre sus sensaciones, sentimientos y percepciones del mundo, en detrimento de qué hacen, qué realizan o qué logran.⁷⁹

- (46) a. cuatro ríos, e al uno dizen Fisón, e **éste cerca** toda la tierra de Evilat [*GEI*, 1.8]
 los trabajos & mengua de mantenimientos que *padeçían los moros* [*CRC*, 39.5]
 ¡Qué pesado yugo *es la forma de hombre!* [*Gallo*, 2.98]
La enteritis parece hoy la reina regente [*Duelo*, 47]
El fenómeno de la migración internacional trae el problema de repensar esta definición [*Migraciones*, 319]
- b. De las obras que **Dios fizo** en los primeros VI días [*GEI*, 1.6]
Este liçenciado fué con poderes del Rey e de la Reyna a aquel condado de Vizcaya [*CRC*, 253.8]
 ya *habían roto* el nombre y tocado al arma **los enemigos** [*Mercurio*, 87]
El señor de la Cantolla, por fortuna, no *lleva trazas* de inventar esa extraordinaria dirección [*Duelo*, 61]
 Es verdad que **Fujimori hizo** algunas reformas económicas [*Sables*, 97]
- c. Et *llegaron las palomas* a la cueva del mur [*Calila*, 204]
 en las quales *murieron algunos de la vna parte & de la otra* [*CRC*, 256.34]
Hizo aquí alto **el general** [*Mercurio*, 102]
doña Anuncia encontró irreprochable su conducta [*Regenta*, 214]
 En México, **el encuentro entre Estado y nación comenzó** en el siglo XIX [*Migraciones*, 321]
- d. e quando *corre el ábrego de mayor fuerça* [*LAC*, 40]
 Y como en la mañana **la voz fué** por la çibdat de Granada [*CRC*, 255.11]

⁷⁹ Vid. supra, Cuadros 26 (p. 108) y 27 (p. 110).

Séneca negó poderse hallar la virtud política de que **él** *hablaba* sin la sabiduría
[*Hombre*, 116]

Cuando en la parroquia *suen* **el toque de ánimas**, puede cenar en la Concordia
[*Duelo*, 62]

algunos hombres bien vestidos *leen* periódicos o contemplan el trasiego
[*Asedio*, 364]

En lo concerniente a la diacronía, el cuadro 40 arriba muestra una estabilidad importante, pues en todos los cortes aparece la misma progresión que hay en los datos promedio: *estados > realizaciones > logros > actividades*. No obstante, si comparamos el siglo XIII con el XXI, se nota un movimiento interesante en *estados* y en *realizaciones*: los primeros suben de 43% a 50%, mientras que las *realizaciones* pierden nueve puntos porcentuales, al caer de 34% a 25%. Parecería que los intereses de la lengua han avanzado hacia hablar sobre el *estado* de las entidades del mundo, a expensas de expresar lo que estas entidades *realizan*.

Teniendo en cuenta la noción de *contexto redundante* que implica que una forma aparece en contextos que están muy relacionados léxica y etimológicamente con la forma en cuestión, se espera de las dos construcciones de los extremos —realizaciones y estados— a) que los *estados* tengan sujetos poco o nada agentivos: pronombres que rescaten antecedentes inanimados o anáforas discursivas, muy pocos sustantivos propios y sustantivos comunes no humanos, inanimados y deverbales; y b) que las *realizaciones* tengan sujetos pronominales personales y nominales específicos, concretos y que, por razones histórico-sociales, probablemente, tengan género masculino. Respecto a los sujetos esperados para *estado* y *realización*, el corpus muestra que a) en los *estados*, 41% de los pronominales hacen referencia a entidades inanimadas y del 59% restante animados, la mayoría son *experimentantes* o sujetos de copulativos, i.e. no son agentivos. En los nominales, hay pocos sustantivos propios (50/392) y, cuando son sustantivos comunes, hay

mayoría de inanimados (312/392) —no humanos, abstractos y casi la mitad de todos los deverbales del corpus—, todo lo cual coincide con la expectativa; y *b*) en las *realizaciones*, 84% de los sujetos tienen carácter agentivo —son agentes, causas, fuerzas, instrumentos y estímulos— y, además, en los pronombres personales hay más masculinos que femeninos. Esto confirma lo esperado con relación al sujeto, pero no hay que perder de vista que este tipo de verbo, las *realizaciones*, no son mayoría.

6.4. Contraste entre el sujeto de dos clases semánticas verbales⁸⁰

Este apartado analiza las características del sujeto de construcciones con predicados de posesión —desde ahora PP—, como en (47a), contrapuestas a las de oraciones con núcleos predicativos con mayor grado de transitividad —↑TRANS—⁸¹, como los de (47b) en el corpus, con la finalidad de percibir el contraste que hay entre uno y otro participantes, motivado por la clase semántica y la transitividad del verbo. Estas clases fueron elegidas porque representan focos categoriales debido a sus rasgos de transitividad y agentividad: las construcciones posesivas se encuentran en un extremo del continuo —las menos transitivas y menos agentivas— y las ↑TRANS, en el contrario —con alta transitividad y mayor agentividad—. ⁸²

- (47) a. fallaron que **el mur** *tenía* çiento cuevas para los miedos [*Calila*, 204]
De cómo acaeciò que *ovo* **el rey Júpiter** a esta infante Calixto [*GEI*, 2.633]
Todos *tenemos* un punto de ruptura, piensa [*Asedio*, 17]

⁸⁰ Esta exploración es una versión abreviada del trabajo *Posesión predicativa y construcciones transitivas: su primer argumento* realizado para el seminario *Posesión, existencia y locación* impartido por la Dra. Axel Hernández Díaz en el programa de Maestría en Lingüística Hispánica de la UNAM, en junio de 2014.

⁸¹ Bajo esta etiqueta se encuentran los verbos de cambio de estado, las construcciones causativas, de manipulación, de movimiento y de transferencia.

⁸² Soy consciente de que este mismo análisis debería correrse en otras subclases verbales; sin embargo, baste la siguiente revisión como primer acercamiento al problema desde los extremos opuestos del *continuum*.

- b. **Alguna cosa aduxo** a este paxarero a este lugar [Calila, 203]
 no jures, que **el varón** no *ha de hacer* demostraciones para que le crean [Gallo, 8.113]
el viejo marinero *deja caer* el cigarro y acude al encuentro abriendo el paraguas [Asedio, 721]

La expectativa que estas clases verbales generan es que el sujeto de los PP tiene características que lo apartan totalmente del prototipo pues, de inmediato, salta a la vista que las propiedades de agente, volitivo y controlador no se corresponden con los rasgos de significado propios de la posesión, a saber: un *poseedor* no *hace* algo *voluntariamente*. Las primeras condiciones del sujeto prototípico, entonces, no se cumplirían en los PP y esto sugiere que deben tener forma, función, comportamiento y distribución distintas a lo canónicamente esperado de este argumento que, se espera, se muestren en las construcciones ↑TRANS.

6.4.1. *El sujeto de las construcciones de posesión predicativa*

En los datos del corpus, únicamente hay 61 construcciones de posesión predicativa, que están distribuidas cronológicamente como se ve en el siguiente cuadro 41:

Cuadro 41
Frecuencia de posesión predicativa

XIII	15% (9/61)
XV	7% (4/61)
XVII	10% (6/61)
XIX	35% (22/61)
XXI	33% (20/61)

N = 61, total de construcciones posesivas predicativas en voz activa⁸³

⁸³ Los verbos que son núcleo de predicaciones posesivas en este corpus son: *tener*, *haber* (para siglos XIII y XV), *sostener*, *empuñar*, *pertenecer*, *obtener*, *mantener*, *poseer*, *presentar* y *traer*.

Es notable, en primer lugar, que la frecuencia total de aparición en el corpus global es bajísima, pues sólo ocupa 5% (61/1218) de todos los datos. No obstante, no hay que perder de vista que esto no necesariamente implica que las oraciones con *tener* u otros verbos posesivos tengan pocas apariciones en la lengua española, sino que la posesión predicativa que contiene un sujeto explícito, el poseedor, es escasa si se compara con otro tipo de predicados que explicitan su sujeto con mayor continuidad.⁸⁴

Las categorías léxicas con las que se codifica este primer argumento pueden ser, como es lógico, FN plena o pronombre. El cuadro 42 abajo presenta el comportamiento del corpus en cuanto a la categoría léxica del núcleo de la FN-sujeto de las PP:

Cuadro 42
Categoría léxica del sujeto de las PP

	Frase nominal		Pronominal	
	Sustantivo propio	Sustantivo común	+ Humano	- Humano
XIII	-	89% (8/9)	11% (1/9)	-
XV	-	50% (2/4)	50% (2/4)	-
XVII	17 % (1/6)	50% (3/6)	33% (2/6)	-
XIX	23 % (5/22)	64% (14/22)	14% (3/22)	-
XXI	10% (2/20)	80% (16/20)	10% (2/20)	-
	14% (8/61)	70% (43/61)	16% (10/61)	-
Promedio	84% (51/61)		16% (10/61)	

N = 61, total de construcciones posesivas predicativas en voz activa

Como puede verse en los porcentajes, el sujeto de las posesivas prefiere codificarse con una FN, 84%, como ilustran los ejemplos en (48), frente a la posibilidad de hacerlo con un pronombre⁸⁵ y, además, los datos se concentran en aquellos sintagmas nominales cuyo núcleo es un sustantivo común (70%):

⁸⁴ Vid. supra, 6.2. *Clase semántica del verbo de la oración con sujeto expreso*, p. 136.

⁸⁵ Vid. supra, 4.2.3. *Categoría del núcleo: Sujeto léxico vs. Sujeto pronominal*, p. 54.

- (48) a. que quando **el moço** *oviere* hedat et su entendimiento conplido [*Calila*, 90]
 La primera obra que **ome** *puede aver* para la mordedura es esta [*Suma*, 191]
 Que no *tenga* vergüenza **fulano** de andar de aquel modo que se le están
 viendo las carnes [*Gallo*, 2.68]
La patria *conserva* los restos de Cantolla con religiosa veneración [*Duelo*,
 60]
 la idea de que **todos los individuos que cruzan una frontera internacional**
poseen una misma adscripción nacional [*Migraciones*, 318]

Sobre el papel semántico de los sujetos de PP, todas las ocurrencias analizadas aquí corresponden al tipo de HAVE-POSSESSIVE (Stassen 2009:62-64): una construcción pseudotransitiva que no deriva de esquemas existenciales, cuyo sujeto es un poseedor, con carácter agentivo, y el OD es el poseído. Lo dicho por Stassen sobre el papel semántico del poseedor, con todo, me parece discutible, pues contrasta con el grado de transitividad de los verbos de estas estructuras. Retomando los diez parámetros de Hopper y Thompson (1980),⁸⁶ estos predicados tienen una transitividad baja porque son predominantemente estativos y no afectan al OD en ningún grado, pues no tienen control y son atéticas.

Propongo, entonces, que la posesión más bien tiene un sujeto poseedor experimentante, con rasgos de locación, sí animado, pero paciente que percibe, vive o experimenta la posesión, codificada en el OD, como en los ejemplos de (49):

- (49) a. **qualquier que hera tomado por la vna parte o por la otra** *no tenía* esperança de vida [*CRC*, 255.20]
 b. Si crees que tienes problemas, parece insinuar, espera a conocer los que *tengo yo* [*Asedio*, 361]

Este carácter de experimentante salta claramente a la vista si se considera que muchas de las construcciones de posesión son formas que pueden alternar con el uso de otros

⁸⁶ Vid. supra, nota 65, p. 111.

predicados cuyos sujetos son, justamente, los que experimentan lo denotado por el verbo, como muestran (50-52a) contrapuestos a (91-93b):

- (50) a. Et **el cuervo** *ovo* pavor [*Calila*, 203]
b. Y **el cuervo** *temió*
- (51) a. **Sus tías** *tenían* costumbre de trabajar —hacer calceta y colcha— en el comedor [*Regenta*, 215]
b. **Sus tías** *acostumbraban trabajar* en el comedor
- (52) a. no existen evidencias de que **los líderes comunitarios inmigrados** *tengan* interés en formar organizaciones políticas o sociales en Cobden [*Migraciones*, 337]
b. no existen evidencias de que **los líderes comunitarios inmigrados** *se interesen por* formar organizaciones políticas o sociales en Cobden

Sin embargo, hay que decir que en el corpus sí hay algunas ocurrencias de construcciones HAVE-POSSESSIVE con poseedor agentivo, aunque es claro que este papel semántico aparece cuando no está el verbo de posesión por excelencia en español —*tener*—, sino algunos alternantes que ponen de relieve un aspecto específico de la posesión, como la manipulación corporal, suscitando así la agentividad del sujeto, como se ve en (53):

- (53) a. De cómo acaeció que *ovo* **el rey Júpiter** a esta infante Calixto⁸⁷ [*GEI*, 2.633]
b. **Bismark, un pillo ilustre de Vetusta, llamado con tal apodo entre los de su clase, no se sabe por qué,** *empuñaba* el sobado cordel atado al badajo formidable de la *Wamba*, la gran campana que llamaba a coro a los muy venerables canónigos [*Regenta*, 94]
c. **Las tres organizaciones** *mantuvieron* durante años una organización informal de orden comunitario y local [*Migraciones*, 337]

⁸⁷ Aquí aparece *haber*, que fue el verbo principal para codificar posesión hasta el XVI y, en ese sentido, tiene una distribución similar al actual *tener*. Sin embargo, el papel semántico que aquí tiene el sujeto es categóricamente agentivo (controlador y volitivo) de verbos de realización y no de estado: *el rey Júpiter* realiza una acción con un valor que aún hoy tenemos en el verbo *poseer*, i.e. tener una relación carnal con otra.

6.4.2. *El sujeto de las construcciones* ↑TRANS

Esta sección ofrece los datos de cuatro características —frecuencia, categoría léxica, animacidad y papel semántico— del sujeto de los verbos de cambio de estado, de las construcciones causativas, de manipulación, de movimiento y de transferencia —agrupados aquí bajo la etiqueta ↑TRANS debido a su grado de transitividad, mayor que el de las PP— presentes en el corpus. Sigue la estructura del apartado anterior, para estar en condiciones de comparar los mismos rasgos del primer participante argumental en las estructuras PP y en las ↑TRANS.

Los primeros datos que se presentan son los concernientes a su frecuencia de codificación. El corpus general presenta una cantidad mayor de ocurrencias ↑TRANS (383), distribuidas como puede verse en el siguiente cuadro 43:

Cuadro 43
Frecuencia de construcciones ↑TRANS

XIII	21% (84/383)
XV	21% (80/383)
XVII	13% (49/383)
XIX	24% (91/383)
XXI	21% (79/383)

N = 383, total de construcciones ↑TRANS en voz activa

Los datos se muestran distribuidos de manera homogénea en los cortes del corpus, con excepción del siglo XVII, cuando se registra una disminución de ocho puntos porcentuales respecto al periodo anterior, pero que en el siguiente siglo se repone e, incluso, alcanza su mayor frecuencia: 21% > 13% > 24%. Este comportamiento en realidad no revela información muy valiosa respecto a la diacronía del grupo de construcciones ↑TRANS, pues los porcentajes guardan cierto nivel de equilibrio y, sobre todo, porque no hay

concentraciones decididas; de este modo, el corpus demuestra una gran estabilidad diacrónica.

Ahora bien, respecto a las categorías léxicas en las que se codifica el sujeto, las FN y los pronombres, se encuentran organizadas según lo indica el siguiente cuadro 44:

Cuadro 44
Categoría léxica del sujeto de las ↑TRANS

	Frase nominal		Pronominal	
	Sustantivo propio	Sustantivo común	+Humano	-Humano
XIII	24% (20/84)	56% (47/84)	18% (15/84)	2% (2/84)
XV	16% (13/80)	73% (58/80)	11% (9/80)	-
XVII	2% (1/49)	63% (31/49)	29% (14/49)	6% (3/49)
XIX	10% (9/91)	73% (66/91)	16% (15/91)	1% (1/91)
XXI	20% (16/79)	68% (54/79)	8% (6/79)	4% (3/79)
	15% (59/383)	67% (256/383)	15% (59/383)	3% (9/383)
Promedio	82% (315/383)		18% (68/383)	

N = 383, total de construcciones ↑TRANS en voz activa

El cuadro 44 muestra cómo el sujeto de las ↑TRANS prefiere aparecer como FN, 82%, que como pronombre, 18%. Además, hay una notable tendencia a codificarse mediante una frase nominal con un sustantivo propio como núcleo, 67%. En cuanto a los pronombres, resulta que las formas personales y las no personales —*este, ese, aquel, alguno, uno, ninguno, todos*— no denotan únicamente referentes humanos, pues hay algunas ocurrencias, 3%, de entidades no animadas. Sin embargo, metafóricamente, estos son capaces de realizar acciones volitivas que afectan por completo un OD, como en los casos de (54):

- (54) a. que tomen del cuerno del çiervo e quémenle e muélanle e mézçlenle con de la miel e déngelo a comer, ca **esto** les *matará* los gusanos [*LAC*, 234]
- b. Si mañana lo atropella un coche, le rebana una bicicleta, le *traga una de las tribunas que han construido frente a la Alameda*, Cantolla morirá en el destierro [*Duelo*, 62]

- c. que en el año 2000 condicionó la atención de las demandas ciudadanos a la construcción de asociaciones civiles. **Ello** hizo que estas organizaciones de origen michoacano, una vez que observaron la gestión exitosa de sus contrapartes mixtecas, transitaran a constituirse en asociaciones civiles cuyos nombres incluían el término purépecha [*Migraciones*, 338]

Es necesario, ahora, conocer la animacidad del sujeto de las construcciones ↑TRANS. El cuadro 45 abajo retoma los datos ofrecidos en el anterior respecto a los pronombres, pero ahora distribuye las FN en dos grupos: las que tienen sustantivos animados —comunes humanos, *Dios* y propios antropónimos—, (55a), y las que no —no humanos, abstractos y topónimos—, (55b), pero que efectúan actividades o realizaciones.

Cuadro 45
Animacidad del sujeto de las construcciones ↑TRANS

	Frase nominal		Pronominal	
	Sustantivo +Humano	Sustantivo -Humano	+Humano	-Humano
XIII	32% (27/84)	49% (40/84)	18% (15/84)	2% (2/84)
XV	54% (43/80)	35% (28/80)	11% (9/80)	-
XVII	39% (19/49)	26% (13/49)	29% (14/49)	6% (3/49)
XIX	32% (29/91)	51% (46/91)	16% (15/91)	1% (1/91)
XXI	40% (32/79)	48% (38/79)	8% (6/79)	4% (3/79)
	39% (150/383)	43% (165/383)	15% (59/383)	3% (9/383)
Promedio	82% (315/383)		18% (68/383)	

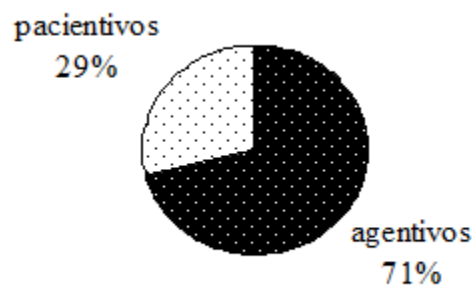
N = 383, total de construcciones ↑TRANS en voz activa

- (55) a. De las obras que **Dios** *fizo* en los primeros VI días [*GEI*, 1.6] e **vn escalador que traya, cristiano**, *escaló* el Alhanbra [*CRC*, 39.15] podré librarme de los de Gualpi, cuyo **Capitán que se nombra Antonio** *ejecutará* en V.S. y en mí lo que yo no hice [*Mercurio*, 104] **Visita** le *dio* un pellizco a Edelmira a quien ya tuteaba [*Regenta*, 511] la mujer que **Tizón** *ha hecho venir* de la ciudad trajina entre sus muslos [*Asedio*, 19]
- b. Et así **la ventura** me *echó* en esta tribulación [*Calila*, 204] No me hables, si no quiçá, ante del tiempo de mi ravisosa muerte, **mis manos** *causarán* tu arrebatado fin [*Celestina*, 1.93] entonces **la sabia medicina, que fortalece el calor natural**, *hace que se convierta* en alimento de la vida lo que antes se trocaba en daño de la salud [*Hombre*, 115]

el clamor se alza al propio tiempo que **la bufonada** *agita* sus cascabeles [Duelo, 81]
el otoño *desgarra* nubes sucias de poniente [Asedio, 361]

Finalmente, conviene indagar sobre los papeles temáticos del sujeto de las oraciones ↑TRANS. Aquí, únicamente se distingue entre papeles agentivos y papeles pacientivos,⁸⁸ con la finalidad de no atomizar todas las posibilidades semánticas. El esquema 18 muestra la distribución de los papeles en este tipo de construcciones.

Esquema 18
Papeles semánticos en las ↑TRANS



Es muy notoria la mayoría de agentividad en el sujeto de este tipo de estructuras (56a), aunque, ciertamente, también hay una presencia no desdeñable de papeles pacientivos en este participante (56b). Esta distribución, 71% > 29%, no debería sorprender en ningún sentido, pues justamente está motivada por el alto grado de transitividad de los predicados de este grupo de verbos ↑TRANS, que implica la agentividad, la volicionalidad, la puntualidad, y la capacidad de afectación del OD.

(56) a. onde **la cosa que faze cobrar al perezoso lo que le es menester esa mesma la faze perder** al anviso [Calila, 204]

⁸⁸ Vid. supra, 6.1. *Papel semántico del sujeto*, p. 129.

Don Fadrique, considerando cuánto cumplía al bien de aquella conquista que el rey moço fuese fauorecido, *enbió* a Fernán Álvarez de Sotomayor, alcayde de Colomera, con algunos peones espingaderos [CRC, 257.24]

pocas hallaremos que **la venganza** nos *acarree* semejantes útiles [Hombre, 178]

don Álvaro, a quien **Ana** *había dirigido* una mirada animadora y suplicante, se decidió [Regenta, 511]

al otro lado de una duna en cuya cresta **el viento de levante** *deshace* flecos de arena [Asedio, 19]

- b. e porque **los caçadores** *quieren cumplir* su voluntad en prender buena caça [LAC, 42]

los cristianos *podieran resçebir* grand daño si este capitán no fiziera tomar los puertos [CRC, 254.5]

Miren en cuatro días el copete que *ha criado* **fulano** [Gallo, 2.57]

Vetusta, la muy noble y leal ciudad, corte en lejano siglo, *hacia* la digestión del cocido [Regenta, 93]

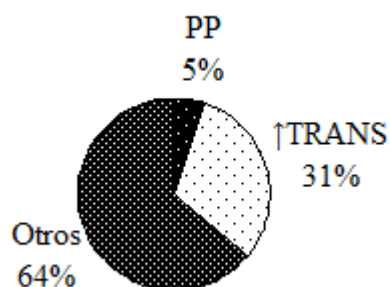
el orden de presentación de los casos *sigue* un criterio cronológico [Migraciones, 319]

6.4.3. Comparación entre el sujeto de las construcciones PP y ↑TRANS

Llegado este punto, hay suficiente información para contrastar las características analizadas del sujeto de ambas construcciones. Esta sección los compara con la finalidad de evaluar si efectivamente es pertinente aplicar una definición exclusiva y discreta a ambos o si se puede proponer que los dos participantes son parte de un *continuum* categorial de sujeto más amplio.

El primer rasgo a confrontar es la frecuencia de codificación del sujeto. Más arriba, vimos que, del universo total del corpus, únicamente 5% corresponde a construcciones PP, mientras que en las expresiones ↑TRANS los sujetos codificados ocuparon 31%, como se ve en el siguiente esquema.

Esquema 19
Distribución de los sujetos de PP y de ↑TRANS en el corpus general

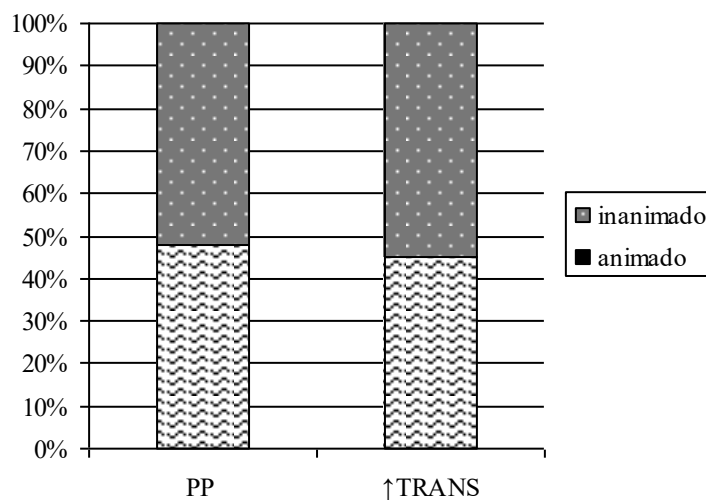


Esta información es crucial, porque revela una rutina específica del sujeto en el corpus: su explicitud sí depende, por lo menos en alguna medida, del tipo de verbo.

Los datos obtenidos en los cuadros 42 y 44 arriba muestran que, en ambas estructuras, hay presencia tanto de sustantivos como de pronombres, sin embargo, las dos concuerdan en la distribución del tipo de estructura: las FN son 84% en las PP y 82% en ↑TRANS; los pronombres son 16% de las PP y 18% en ↑TRANS, de manera que puede percibirse una preferencia abierta y constante por usar frases nominales como medio de codificación de ambos sujetos. Sin embargo, vale la pena resaltar dos distinciones internas: 1) en las construcciones de predicación posesiva no hay un solo pronombre con rasgo no humano, mientras que en las estructuras con mayor transitividad hay 3%, y 2) los sustantivos propios no aparecen en el corpus como sujeto-poseedor de predicaciones posesivas sino hasta el XVII, mientras que en las ↑TRANS su presencia es notoria desde el XIII.

Respecto a la animacidad del primer argumento, si se toma en cuenta que tradicionalmente se ha definido al sujeto como controlador y volitivo, se esperaría que los resultados en ambos tipos de estructuras mostraran preferencia hacia la animacidad. Los cuadros 42 y 45 arriba están sintetizados en el siguiente esquema 20:

Esquema 20
Distribución de la agentividad de los sujetos en PP y en ↑TRANS



Como se observa, en ambos tipos de construcciones hay una leve pero notoria mayoría de sujetos inanimados: 52% para las predicaciones posesivas y 55% para las que tienen mayor transitividad. Este es un comportamiento contrario a lo esperado, pues la expectativa era obtener una mayoría palmaria de sujetos animados. Los datos obtenidos explican, por otra parte, la altísima frecuencia de predicaciones posesivas no prototípicas, especialmente las de posesión abstracta. En cuanto a las construcciones ↑TRANS, el 55% de inanimación provoca extensiones metafóricas en la categoría, pues hay muchas ocurrencias de sujetos con rasgos semánticos de inanimado que, sin embargo, realizan actividades propias de un referente con control y volición, tal como en *pocas hallaremos que **la venganza nos acarree semejantes útiles*** [Hombre, 178].

En cuanto a los papeles semánticos, los sujetos tienen un comportamiento completamente diferente. Como señalé más arriba, los sujetos poseedores de las construcciones HAVE-POSSESSIVE tienen mayoritariamente un carácter de experimentante, que pertenece más al ámbito de lo paciente; en contraste los sujetos de las ↑TRANS son predominantemente agentivos. Estos dos resultados guardan una relación causal con el

grado de transitividad lexicalizada tanto en el eje conceptual de la posesión, como en el de los predicados ↑TRANS que son generalmente realizaciones dinámicas, télicas y volitivas.

En definitiva, esta exploración permite afirmar que la expectativa anunciada más arriba se confirma, pues el sujeto de las construcciones posesivas tiene características — tanto en distribución, como en ámbitos morfosintácticos y semánticos— que lo alejan del prototipo, al cual se acerca más el primer argumento de las ↑TRANS. Estos datos apuntan, de nueva cuenta, a que el sujeto debe ser concebido más como un continuo categorial heterogéneo que como una clase internamente homogénea, cuyas propiedades dependen en gran medida y de manera muy notoria, entre otros factores, de la clase semántica del verbo de la oración.

CAPÍTULO 7

PRAGMÁTICA DEL SUJETO⁸⁹

Es frecuente encontrar en la bibliografía coincidencias entre la definición tradicional de sujeto gramatical y la de tópico discursivo. Di Tullio (1997:248-249) recuerda cómo han sido vinculados los dos miembros de la oración con los dos tipos de información, según su distribución y función discursiva, a saber, el sujeto con la información conocida de la proposición y el predicado con la nueva. Ello, afirma, tiene un correlato sintáctico, pues el sujeto prototípicamente ocupa la primera posición de la oración,⁹⁰ la misma que la información conocida en el tramo discursivo.⁹¹

Este hecho ha motivado abundantes estudios que buscan marcar las diferencias entre una y otra categorías. Trabajos fundamentales como los de Keenan (1976), Li (1976), Givón (1983) o Shibatani (1991) han demostrado que, ciertamente, sujeto y tópico son dos conceptos diferenciados pero que, no obstante, el tópico y el sujeto están muy relacionados e, incluso, en distintas lenguas pueden ser los dos extremos de un cambio lingüístico. En este sentido, Li y Thompson (1976:485) afirman que los sujetos son esencialmente tópicos gramaticalizados integrados al marco predicativo de la oración y que, por esto, tienen propiedades discursivas como la accesibilidad, cualidad informativa que poseen los participantes para que los oyentes podamos reconocer sus referentes.

En español, comúnmente encontramos oraciones donde el primer argumento de un verbo puede describirse como sujeto y como tópico. En (57a), en negritas, vemos este

⁸⁹ Este capítulo es una versión ampliada y modificada del trabajo *Diacronía de la agentividad y la persistencia del sujeto en lengua española* presentado en el X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, en octubre de 2015 en la Universidad de Zaragoza, España.

⁹⁰ Vid. supra, 5.3. *Orden de constituyentes*, p. 118.

⁹¹ Vid. supra, Cuadro 32, p. 119.

constituyente operando en dos funciones de nivel distinto: *sintáctico*, porque es sujeto y *discursivo* porque es el tópico del que habla la oración y donde recae el interés. Sin embargo, también son usuales las construcciones donde estos dos fenómenos no coinciden en la misma estructura. En (57b), el sujeto *el chocolate* no es tópico, pues el interés no recae tanto en ese referente como en *a mí*. Prueba de esto último es (57c), donde se refuerza el referente topical, la 1ª persona de singular, pero ahora mediante la forma *yo*, en nominativo y en posición inicial,⁹² rasgos propios de un sujeto no marcado.

- (57) a. **Miguel, el ladrón del barrio**, suele causar daños a los vecinos.
b. *A mí* me gusta mucho **el chocolate**.
c. *Yo, a mí* me gusta mucho **el chocolate**.

La oración de (57c), frecuente en la oralidad y “anómala” porque tiene un *nominativus pendens*, revela una cuestión fundamental del español, a saber, la tendencia a codificar el sujeto y el tópico juntos.⁹³ No obstante, sabemos que estas dos nociones son elementos de niveles distintos que, aunque ciertamente están estrechamente relacionados, hay que distinguirlos uno de otro. Como punto de partida, es necesario reconocer que sujeto y tópico son categorías que pertenecen a ámbitos distintos, i.e. a la oración y al discurso, respectivamente.

Givón (1983:7-10) describe el discurso como un ámbito funcional caracterizado por el propósito de comunicar dinámicamente algo. Así, la principal diferencia entre oración y discurso es que este último es *multiproposicional* y que posee tres propiedades, codificadas mediante recursos estructurales, de un nivel distinto a las puramente oracionales, a saber: a)

⁹² Cfr. Gili Gaya (1943/1964:§70): «La anteposición de sujeto es la construcción más frecuente, no porque sea más regular [...], sino porque el sujeto absorbe el interés principal en mayor número de casos que todos los demás elementos oracionales juntos» y Menéndez Pidal (1908:§201): «Por énfasis se pospone el sujeto al verbo, cuando se quiere marcar una contraposición: *hyo las engendr é amas é criastes las uos.*»

⁹³ Casos como los de (57a y c) llevan a pensar que el español es una lengua donde el tópico está gramaticalizado en el sujeto (Li y Thompson 1976:485).

la continuidad del tema, *b*) la continuidad de la acción y *c*) la continuidad de los participantes o tópicos (Di Tullio 1997:58). Esta última, la persistencia de los referentes, muestra la dimensión discursiva-funcional del sujeto pues, en los términos de este lingüista, el sujeto gramatical o tópico primario suele ser el participante que está involucrado más crucialmente en la continuidad discursiva.

Este capítulo presenta el estado de la persistencia de los sujetos de este corpus. Aquí se analiza si este argumento se repite en el discurso y, si es así, cuál es la distancia que hay entre él y su repetición anterior más cercana. Conforme a lo dicho, se espera que haya una mayoría absoluta de sujetos persistentes, que reafirmen su carácter topical y, además, que la distancia entre repeticiones sea mínima para que permita su identificación y accesibilidad.

Vale la pena aclarar que aquí se considera persistente a un sujeto sin importar su función sintáctica previa ni su codificación; es decir, que puede repetirse de forma idéntica o muy similar (58a), sinonímica⁹⁴ (58b), con una metonimia partitiva (58c) o, por supuesto, pronominal⁹⁵ (58d).

- (58) a. ¿Por qué se opone la autoridad a que *el señor De la Cantolla* disfrute de ese placer inocentísimo? Todo lo que puede sucederle, es que se mate; pero ¿bajaría más la plata porque **el señor Cantolla** bajase de cabeza? [*Duelo*, 61]
- b. armó *el caçador* su red et esparzió ý trigo et echóse en çelada ý çerca. E a poca de ora pasaron por ý unas palomas que avían por cabdillo et por señora una paloma que dezían la collarada. Et vio la collarada el trigo et non vio la red et posó ella et todas las palomas et traváronse en la red. Et vino **el paxarero** muy gozoso por las tomar [*Calila*, 203]

⁹⁴ Cfr. Belloro (comunicación personal): La persistencia sinonímica implica que el referente repetido es tan accesible que se puede explotar léxicamente, al ser presentado con formas alternantes que brindan nuevas descripciones para ese mismo referente, ya conocido.

⁹⁵ Contrario a la expectativa, generada por lo dicho por Givón (1983:35b), únicamente el 28% (235/843) de los sujetos persistentes son pronominales y el 72% (608/843) restante utiliza formas léxicas plenas. Estos datos no coinciden con lo esperado pues, al hablar de una entidad que ya se ha mencionado previamente en el discurso, uno supondría una mayoría significativa de pronombres que tienen, como característica categorial, la capacidad de recuperar información previa. Sorprende, entonces, la mayoría de FN plenas en los sujetos persistentes que, además, se sostiene en los cinco cortes cronológicos del corpus. Para la baja presencia de sujetos pronominales en el corpus, vid. supra, 4.2.3. *Categoría del núcleo: Sujeto léxico vs. Sujeto pronominal*, p. 54.

- c. E *los del Albayzín con el rey moço* fueron contra *los de la çibdat* e salieron al campo, e ovieron *entre ellos* vna gran pelea, do murieron **muchos de los vnos y de los otros** [CRC, 255.16]
- d. *Lo más del tiempo lo empleaban en pagar visitas*. **Esta** era la ocupación a que daban más importancia entre todas las de su atareada existencia [Regenta, 216]

Además, en este corpus existen, básicamente, cuatro tipos de sujeto que se distinguen entre sí por su *status* cognitivo, ya sea conocido (59) o nuevo (60), es decir, aquellos que se introducen por primera vez en el discurso. Dentro de los nuevos, que pueden identificarse, están aquellas entidades conocidas por todos⁹⁶ (59a), los participantes del acto de habla — 1ª y 2ª personas— (59b) y los sujetos que persisten textualmente (59c):

- (59) a. ca a las vezes se escuresçe **el sol** et la luna et pierden su color [Calila, 204]
dista mucho **la ciencia** de haber dicho la última palabra [Textura, 3]
- b. e **tu** estonces mandale que chupe la ponçoña [Suma, 192]
y en verdad que tenía **yo** entonces hermosa mata [Gallo, 8.35]
- c. pasaron por ý unas palomas que avían por cabdillo et por señora *una paloma que dezían la collarada*. Et vio **la collarada** el trigo et non vio la red [Calila, 203]
A continuación se presentan *tres casos de procesos de etnización experimentados por pueblos indígenas migrantes en Estados Unidos*. **Los tres casos** tienen en común un origen histórico y territorial en el sur de México [Migraciones, 336]
- (60) a. Mas **las buenas oras pora ensennar las aves a caçar** son quando la luna es en Aquario [LAC, 42]
Los calzones de manta son las columnas de Hércules de la raza indígena [Duelo, 65]

7.1. Persistencia del sujeto

Sabemos bien que el español carece de una marca morfológica para indicar la topicalización. Fillmore (1968:88) menciona que las lenguas tienen mecanismos —como

⁹⁶ Cfr. Givón (1983:10): “These are most typically unique important features of the universe, such as the sun, the moon, the world etc. They are also inalienably possessed body parts ('my head') or kinship terms ('my mother').”

los procesos anafóricos— para simplificar gramatical y discursivamente los enunciados que están relacionados informativamente, de manera que quede garantizada la inteligibilidad de lo compartido entre hablante y oyente. Sin embargo, afirma Shibatani (1991:99), las lenguas occidentales no cuentan con una distinción formal para marcar el tópico oracional, de manera que no existen parámetros claros para distinguir dicha categoría en estos sistemas. El español emplea estrategias como la dislocación a la izquierda o las pausas prosódicas. De entre todos, el mecanismo de topicalización más claro y más sencillo de identificar en español es la persistencia, esto es, la presencia reiterada de un mismo referente en un discurso acotado. Para Givón (1983:19,2-15), la persistencia sostenida de un participante es justamente la manera de revelar cuáles son los tópicos más importantes —o los *Leitmotiven* textuales— en un tramo discursivo pues, según la teoría de la *Gestalt*, a) lo que es más persistente es más predecible, b) lo más predecible es más fácil de procesar, c) lo no persistente es menos predecible y d) lo menos predecible, es decir, lo sorpresivo, es más difícil de procesar.

Las siguientes dos escalas de Givón (1983:22), en el esquema 21 abajo, muestran la jerarquía de accesibilidad de la información,⁹⁷ primero, en términos de la semántica de los participantes y, posteriormente, en sus correspondientes sintácticos:

Esquema 21
Jerarquía de accesibilidad de la información

AGENTE > DATIVO > ACUSATIVO > OTROS

SUJETO > OBJETOS > OTROS

⁹⁷ Cfr. Lehmann (2008:215): “There is a Topic Accessibility Scale according to which a referent is the better suited as a topic, the more active it is in the awareness of the interlocutors.”

Estas dos escalas son las que suscitan la expectativa en torno a que el sujeto sea un constituyente con alta persistencia, incluso, el de mayor persistencia, para garantizar su accesibilidad, como en (61a) y (61b), donde el sujeto en negritas es altamente accesible debido a su persistencia inmediata. Sin embargo, como también resulta natural en español, dicho rasgo no se presenta invariablemente en todos los casos, como en (61c) y (61d) que presentan sujetos nuevos.

- (61) a. ¿Cuál donzella o aún cuál varón podrié sobrar a *Júpiter*? E venció allí **Júpiter**, e fues pora'l cielo [*GEI*, 1260, 2.634]
- b. *al liçenciado Garçi López de Chinchilla, que era de su Consejo, el que avía dado leyes & puesto en alguna horden de beuir a los del reyno de Galizia. Este liçenciado* fué con poderes del Rey e de la Reyna a aquel condado [*CRC*, 1490, 253.8]
- c. Y como en la mañana **la voz** fué por la çibdat de Granada [*CRC*, 255.11]
- d. En el rostro del hombre que está en la puerta brilla, avivada dos veces, **la brasa de un cigarro** [*Asedio*, 17]

El cuadro 46 abajo presenta los datos de los sujetos *nuevos* (60) contrastados con los identificables o *persistentes* (59). Los datos revelan información muy importante. Los porcentajes promedio confirman lo esperado en el sentido de que hay mayoría de sujetos persistentes, frente a los que aparecen por primera vez, 60% vs. 40%, es decir, que hay continuidad del participante o tópico sujeto, como lo afirma Givón en sus escalas (1983:22). Sin embargo, las cifras de los porcentajes no coinciden con lo previsto, pues se esperaba que los persistentes fueran mayoría absoluta y no sólo dos terceras partes del universo.

Cuadro 46
Sujeto nuevo vs. Sujeto persistente

	Nuevo	Persistente
XIII	26% (85/324)	74% (239/324)
XV	41% (87/212)	59% (125/212)
XVII	46% (98/211)	54% (113/211)
XIX	43% (151/347)	57% (196/347)
XXI	46% (142/312)	54% (170/312)
Promedio	40% (563/1406)	60% (843/1406)

Ahora bien, diacrónicamente hay un dinamismo muy definido. La presencia de sujetos persistentes va disminuyendo paulatinamente, con un ligero repunte en el XIX, hasta alcanzar su menor frecuencia en el siglo XXI: 74% > 59% > 54% > 57% > 54%. Esto resulta particularmente importante debido a que, en el último corte, la distinción entre *nuevo* y *persistente* resulta, si no irrelevante, ciertamente no categórica: 46% vs. 54%.

7.2. Grados de persistencia del sujeto

A continuación, analizo el grado de persistencia de los sujetos que cuentan con menciones previas en el cuadro 47 más abajo. Los datos están distribuidos en *persistencia fuerte* y *débil*. Los sujetos de la columna *fuerte* son aquellos cuyo antecedente más cercano está en su propia oración, en la inmediata anterior o, máximo, en la anterior a esta. Los de *persistencia débil* son los que repiten un sujeto que está alejado por tres o más oraciones, es decir que no cuentan con una referencia inmediata o está tan lejana que es menos fácil de recuperar, aunque ciertamente se puede.⁹⁸

⁹⁸ Cfr. Belloro (comunicación personal): El límite o corte episódico influye en que se vuelva a codificar un sujeto aun en un contexto con distancia referencial muy corta.

La etiqueta *persistencia débil*, a su vez, incluye diversos grados de debilidad, que puede ir desde una distancia de cuatro oraciones (62a), hasta un alejamiento de más de 50 oraciones (62b). A partir de aquí, en los ejemplos, la mención —o menciones— antecedente y los verbos que comparten el mismo sujeto aparecen en negritas, mientras que resalto con negritas y cursivas el sujeto analizado, hacia el final de cada caso:

- (62) a. Et estando **el cuervo** un día en aquel árbol, **vio** venir un omne muy feo et de mala catadura et muy despojado, et traía al cuello una red et en la mano lazos et varas, et asomava faza el árbol. Et **el cuervo** ovo pavor, et dixo [*Calila*, 203]
- b. Et siguiólas **el cuervo** commo ante **fazía** por ver si farían alguna arte para sallir de aquello en que eran caídas, et la **aprendiese** et **se ayudase** della si **él cayese** en otra tal. Et llegaron las palomas a la cueva del mur, et mandóles la collarada que se posasen, et fallaron que el mur tenía çiento cuevas para los miedos. Et llamólo la collarada por su no[n]bre, et dezíanle Zira, et él respondió et díxole: - ¿Qué quieres? Díxole la collarada: - Tu amiga só. Salió luego a ella et, quando vido la red, díxole: - Hermana, ¿quién te echó en esta tribulaçión? Díxole la collarada: - ¿Non sabes que non ay cosa en este mu[n]do que en ventura non aya aquello que le contesçe? Et así la ventura me echó en esta tribulaçión, ca ella me mostró los granos et me encubrió la red de guisa que me travé en ella, yo et mis compañeras. Et non es maravilla en me non anparar yo de la ventura, ca non se anpara della quien es más fuerte que yo et de mayor guisa; ca a las vezes se escuresçe el sol et luna et pierden su color, et saca[n] los peçes de fondón de la mar do ningunos nadan, et fazen desçender las aves que buelan por el aire, si lo han en parte; onde la cosa que faze cobrar al perezoso lo que le es menester esa mesma la faze perder al anviso. Et así las aventuras me metieron en esto que tú vees. Desí començó el mur de roer lo lazos en que yazía la collarada. Et ella díxol': -Amigo, comiença en las otras palomas et taja sus lazos; desí tajarás los míos. Et díxogelo muchas vezes, et él non tornava cabeça por lo que l' dezía, nin le respondía. Et tanto gelo dixo, fasta que le respondió el mur et le dixo: -Semeja que non as duelo nin piedad de ti, nin debdo con tu alma. Díxol' la collarada: -Non me culpes de lo que te digo, ca yo só cabdillo destas palomas et asegurélas que estorçerían desta cuita por mí. Et es grant derecho que lo faga, así commo ellas fizieron su derecho en obedesçer a mí lealmente, ca con su ayuda et obedesçimiento nos libró Dios del paxarero. Et yo témome, si començares a roer mis lazos, que cansarás et te enojarás de los que fincaren; et sé que, si ante royeres los lazos dellas et fuere yo la postrimera, maguera que canses et te enojes, non querrás estar que me non libres desto en que só. Dixo el mur: Por esto otrosí te deven amar tus amigas et aver mayor codbiçia de ti. Et començó a roer et cortar la red fasta que la acabó. Tornóse la collarada et las otras palomas a su lugar salvas et seguras. Quando **el cuervo** vido lo qu'el mur fiziera et cómmo librara a las palomas, ovo codbiçia de aver su amor [*Calila*, 205]

Cuadro 47
Persistencia fuerte vs. Persistencia débil

	Fuerte	Débil
XIII	51% (123/239)	49% (116/239)
XV	45% (56/125)	55% (69/125)
XVII	50% (56/113)	50% (57/113)
XIX	43% (85/196)	57% (111/196)
XXI	30% (51/170)	70% (119/170)
Promedio	44% (371/843)	56% (472/843)

N = 843, total de sujetos persistentes

Los datos promedio muestran información que no coincide con lo esperado en el sentido de que los sujetos con persistencia fuerte —como los de (63a), donde está marcada con cursivas su aparición anterior— están en desventaja frente a la ligera mayoría de los sujetos con persistencia débil —como en (63b)—: 44% vs. 56%.⁹⁹

- (63)a. cerca toda la tierra de Evilat, ó nace **el oro**, e *el oro de aquella* tierra es muy bueno [GEI, 1.8]
determinaron en enviar a aquel condado **al liçenciado Garçi López de Chinchilla, que era de su Consejo, el que avía dado leyes & puesto en alguna horden de beuir a los del reyno de Galizia. Este liçenciado** fué con poderes del Rey e de la Reyna a aquel condado de Vizcaya, e estovo en él algunos días [CRC, 253.8]
sólo puede la razón corrompida dejarse llevar a **medios** quiméricos e injustos, por no saber buscar **los justos y sólidos**, siendo cierto que *estos últimos* son (como queda dicho) los únicamente seguros y convenientes [Hombre, 176]
que retumbaba allá en lo alto **de la esbelta torre de la Santa Basílica. La torre de la catedral, poema romántico de piedra, delicado himno, de dulces líneas de belleza muda y perenne**, era obra del siglo dieciséis [Regenta, 93]
las organizaciones paramilitares colombianas han perpetrado **crímenes espantosos** en su lucha contra las FARC. Pero *aquellos crímenes* no contrarrestan ni hacen menos repudiables los que estas perpetrar a diario [Sables, 169]
- b. **El v[º]. capítulo** es de melezinarlas de las llagas e de las crietas. E dezimos assí: que quando les acaeçier aquesto, que tomen un tiesto de terrazo e métanle en el fuego fasta que escaliente bien, después muélanle con del vinagre fuert e únten/les con ello las llagas o las crietas; e si mejoraren con esto, si no tomen de los ajos e de la miel e del vinagre fuert e mézclenlo e cuéganlo fasta que mingüe la tercia

⁹⁹ Tal como mencioné en la introducción de este trabajo, estoy plenamente consciente de que la interpretación de estos datos se completará y robustecerá cuando la investigación considere también los sujetos en ausencia —morfológicos o flexivos— pues estos resultan fundamentales para complementar la valoración de todas las variables y, especialmente, de las de persistencia.

part, e fagan dello emplaustro e póngangelo sobre las llagas o sobre las crietas, e después tomen de los cascós de las mielgranás e séquenlos e muélanlos e échenles daquellos polvos sobre las llagas o sobre las crietas; e si mejoraren con esto, si no tomen de la resina del cuerno cabra e del sevo del ánsar e mézclenlo e póngangelo desuso. E si se les fizieren gusanos en las llagas, destéllenles en ellas vinagre mezclado con agua, e después tomen de la cal e de la pez, tanto de lo uno como de lo ál, e fáganles dello emplaustro e póngangelo desuso. E si non sopieren en qué logar es la llaga, pónganlas al sol e paren mientes en cuál logar se allegan más las moscas, e allí es la llaga. E después que fallaren el logar de la llaga caldeengele con agua calient, e después tomen de la bon[n]iga de las vacas e mézclenla con vinagre temprado con agua e caliéntenlo e póngangelo desuso. E si fuere la llaga vieja e oviere grand tiempo que la an e non guarecieren della e quisieren fazer que crezca en ella la carne nueva aína, tomen de las raíces del lilio e del alcarcenna e del opopanac, tanto de lo uno como de lo ál, e muélanlo bien e échenles daquellos polvos en las llagas; e si mejoraren con esto, si no tomen de la pez e enblandézcanla e póngangela desuso. E aquí se acaba *el quinto capítulo* [LAC, 236]

sabido el estado en que estaua **el rey moço**, e que **avía** necesario el socorro, juntó la más gente que luego pudo aver de cauallo & de pie, & vino camino de Granada y llegó bien çerca de la çibdat. *El rey moço*, quando vido a don Fabrique con la gente de los cristianos, enbióle vn cauallero de su parcialidad [CRC, 256.1]

NOTICIA DE LA RECUPERACIÓN DE LAS PROVINCIAS DEL NUEVO MÉXICO. El modo verdaderamente admirable, y observado raras veces en las historias, con que el dilatado reino del Nuevo México se sujetó al suave yugo del Evangelio, que los años pasados sacudió de sí; y la facilidad con que se reunió a la corona real de Castilla, a que negó la obediencia con desvergüenza, al mismo tiempo que se la negó también a Dios en su apostasía, pedía para su relación no las hojas volantes que aquí están juntas, sino muchos pliegos de un gran volumen para que durase perpetuamente; pero la grandeza del hecho, sin ponderaciones retóricas, creo se conservará sin este requisito, mientras tuvieren su debido lugar las resoluciones heroicas, de cuya categoría es *la presente* [Mercurio, 79]

—Algo mejor, señora —**contestaba la joven** siempre que **podía**.

Otras veces no **contestaba** porque **le** faltaban fuerzas para hablar. Y a veces no **oía** siquiera.

Durante la nueva convalecencia no **fue** impertinente. No **se quejaba**; todo estaba bien; no **se permitía** excesos.

En el círculo aristocrático de Vetusta, a que pertenecían naturalmente las señoritas de Ozores, no se hablaba más que de la abnegación de estas santas mujeres. Glocester, o sea don Restituto Mourelo, canónigo raso a la sazón, decía con voz meliflua y misteriosa en la tertulia del marqués de Vegallana:

—Señores, esta es la virtud antigua; no esa falsa y gárrula filantropía moderna. Las señoritas de Ozores están llevando a cabo una obra de caridad que, si quisiéramos analizarla detenidamente, nos daría por resultado una larga serie de buenas acciones. No sólo se trata de echar sobre sí la enorme carga de mantener, y creo que hasta vestir y calzar, a una persona que las sobrevivirá, según todas las probabilidades, carga que es de por vida o vitalicia por consiguiente; sino que además *esa joven* representa una abdicación [Regenta, 215]

Con el cigarro entre los dientes, **el hombre de la puerta se acerca** a la mesa, e **inclinándose** un poco **observa** al que está sin sentido: barba de una semana, costras de suciedad en el cuello, en las manos y entre los verdugones violáceos que le cruzan el torso. Tres golpes de más, **calcula**. Tal vez cuatro. Al duodécimo todo resultaba evidente; pero era preciso asegurarse. Nadie reclamará nada, en este caso. Se trata de un mendigo habitual del arrecife. Uno de los muchos despojos que la guerra y el cerco francés han traído a la ciudad, del mismo modo que el mar arroja restos a la arena de una playa.

—No fue él quien lo hizo.

Parpadea el del vergajo, intentando asimilar aquello. Casi es posible observar la información abriéndose paso, despacio, por los estrechos vericuetos de su cerebro.

—Si **usted** me lo permite, yo podría...

—No seas imbécil. Te **digo** que éste no ha sido.

Todavía lo **observa** un poco más, muy de cerca. Los ojos se ven entreabiertos, vidriosos y fijos. Pero **sabe** que no está muerto. **Rogelio Tizón ha visto** suficientes cadáveres en su vida profesional, y **reconoce** los síntomas. El mendigo respira tenuemente y, una vena, hinchada por la postura del cuello, late despacio. Al inclinarse, **el comisario** advierte el olor del cuerpo que tiene delante [*Asedio*, 18]

Al igual que el cuadro 46, los datos del cuadro 47 arriba y los ejemplos en (63b) invitan a cuestionar la definición tradicional del sujeto en español, específicamente en lo referente a su estado de activación. La información, ciertamente, no indica que no sea persistente, accesible o recuperable, no niega su carácter topical; sin embargo, sí muestra que esa no es una característica discreta de la categoría, sino que hay que entenderla como un rasgo en un *continuum* que va desde la absoluta immediatez hasta una extensísima distancia.

Diacrónicamente, el cuadro 47 arriba también provee datos valiosos. En XIII hay una levísima mayoría de persistencia fuerte que va disminuyendo continuamente, con la excepción del remonte del XVII, hasta alcanzar 21 puntos porcentuales menos en XXI: 51% > 45% > 50% > 43% > 30%. Este comportamiento cronológico coincide con el mostrado en el cuadro 46: ambos conteos muestran una tendencia hacia el debilitamiento de la persistencia que, como se dijo más arriba, puede incluso desaparecer.

Por tanto, es posible afirmar que la persistencia, como marca de topicalidad, ha disminuido en la lengua española. Esto es, cada vez hay mayor introducción de nuevos

referentes como sujetos y cada vez se repiten menos, lo cual provoca que baje su carácter de conocido. En este sentido, cabe pensar que hablamos, cada vez más, de más asuntos y que nuestra continuidad temática, en términos de Givón (1983), va disminuyendo.

Así pues, el análisis de la persistencia disminuida de las FN-sujeto de este corpus invita a cuestionar que dicho constituyente deba ser equiparado en términos de igualdad total con la información topical del discurso, esto es, con la información conocida, o compartida entre hablantes, de un tramo discursivo. Por lo menos, ante los datos de su comportamiento en los cortes cronológicos, el cuestionamiento en diacronía resulta, ahora, obligado.

CAPÍTULO 8

CONCLUSIONES

El presente trabajo *Presencia del sujeto en la lengua española. Estructura, diacronía y motivaciones* trató sobre el constituyente sujeto en la historia del español. El corpus en el que está basado consiste en una selección de textos en prosa que van desde la segunda mitad del siglo XIII, recorren XV, XVII, XIX y finalizan en los inicios del siglo XXI. El criterio para seleccionar las 1406 ocurrencias que se estudiaron aquí fue formal, a saber, recoger todas aquellas FN con función de sujeto, que tuvieran como núcleo un sustantivo o un pronombre personal, demostrativo o indefinido.

El objetivo de la investigación fue ofrecer una descripción, tanto sincrónica como diacrónica, de los distintos rasgos del sujeto explícito español, mediante la exploración de variables de cuatro niveles de lengua, i.e. morfología, sintaxis, semántica y pragmática. Para alcanzar dicho propósito, el punto de partida de esta investigación fue que el sujeto es un *continuum* categorial gramatical que cruza la morfología, la sintaxis, la semántica y el discurso, con un prototipo que, en español, es de presencia optativa y que concuerda con el verbo y que, además, universalmente tiene carácter agentivo y es información conocida o compartida entre hablante y oyente, con persistencia alta en el discurso, según la descripción tradicional sistematizada por Keenan (1976).

La tesis está estructurada en ocho capítulos. Después de la “Introducción” —que ofrece la presentación del trabajo, su delimitación, objetivos e hipótesis—, el segundo capítulo, “Corpus y metodología”, expuso las características del corpus en el que está basada: los cortes cronológicos, la tipología textual y los textos fuente. Además, presentó la metodología del fichado y análisis de los datos. El tercer capítulo, “Estado de la cuestión”,

inició con un recorrido por las definiciones de *sujeto* que han ofrecido disciplinas fuera de los estudios estrictamente lingüísticos. Dicha exposición me permitió notar la gran complejidad nocional que supone la palabra *sujeto*. Después, el capítulo abordó la etimología del término *sujeto* y lo dicho en la bibliografía sobre distintos ámbitos vinculados a él: oración, concordancia, categorías léxicas y FN, papeles semánticos, orden de constituyentes y su relación con el tópico discursivo.

De inmediato, siguen los cuatro capítulos centrales de este trabajo. El cuarto capítulo, “Morfología de la oración con sujeto expreso”, dio la panorámica de las formas de la FN subjetiva del corpus y del verbo en voz activa, modo indicativo y tiempos pasados y presente.

El capítulo quinto, “Sintaxis del sujeto”, es el más extenso del trabajo y está dividido en tres grandes apartados: primero, la estructura de la frase nominal con función de sujeto; después, relación del sujeto con otros argumentos oracionales y, finalmente, orden de constituyentes. En cuanto a la estructura de la FN, los datos mostraron que los tres sintagmas preferidos por el español para codificar la función de sujeto son, en orden porcentual, los siguientes:

a) [artículo] + sustantivo común inanimado:

E *manava* de aquel paraíso del delecte **un río** pora regar todo aquel logar [GEI, 1.8]
y **la cabeza cuelga** inmóvil en el borde del tablero [Asedio, 17]

b) pronombre correferencial a una entidad animada:

E essa Calixto fincara preñada de Júpiter, e a cabo de IX meses de cuando **él** la *forçara* e la empreñara fazié grandes siestas en esse mes [GEI, 2.635]
El comisario mira a la partera con dureza y **ésta** *aparta* la vista [Asedio, 20]

c) [artículo] + sustantivo común + [complemento adnominal]:

Otrosi **el çumo de las nuezes** *es* una de las mejores melezinas del mundo [Suma, 112]

En el rostro del hombre que está en la puerta *brilla*, avivada dos veces, **la brasa de un cigarro** [*Asedio*, 17]

En lo referente a la relación del sujeto con OD y OI, la investigación presentó, por un lado, balance entre oraciones transitivas e intransitivas, con una leve preferencia hacia la intransitividad y a la transitividad no alta; y, por otro, que el OI humano e individuado —el prototípico— sí afecta al sujeto, pues este le “cede” dichos rasgos a aquel en las oraciones donde ambos compiten. En relación con el orden de constituyentes, pudimos ver una leve preferencia por [S-V], tanto en oraciones transitivas como en intransitivas; que la adyacencia entre sujeto y verbo, mayoría estable en el corpus, es interrumpida por estructuras preferentemente con bajo peso fonológico; y que el orden [X-V-S] responde más a restricciones sintácticas que a motivaciones pragmáticas.

El capítulo sexto, “Semántica del sujeto”, describió los papeles semánticos del sujeto, las clases semánticas de los predicados fichados y su *Aktionsart*. Para cerrar, presenta un contraste entre el sujeto de dos clases semánticas verbales distintas: las construcciones posesivas y aquellas con mayor grado de transitividad.

El capítulo séptimo, “Pragmática del sujeto”, abordó la relación entre este argumento y el tópico discursivo, a partir del rasgo de persistencia del participante codificado como sujeto y de los grados de cercanía que hay entre él y su repetición antecedente más cercana. Finalmente, el trabajo presenta este octavo capítulo de “Conclusiones”.

Llegado este punto, me es posible ofrecer una serie de conclusiones, a saber:

1. El sujeto es una categoría con un carácter tan central, que su distribución y sus combinatorias sintáctico-semánticas abarcan un abanico de posibilidades muy amplio.

2. El sujeto es un constituyente que presenta alta dependencia de su contexto lingüístico de aparición, pues la diátesis, la transitividad y la clase semántica del verbo condicionan sus características formales y semánticas, debido a que esta categoría formaliza el punto de interés comunicativo y lo que se quiere predicar sobre ella.

3. El análisis de este corpus cuestiona muy notoriamente que el sujeto explícito o léxico deba ser equiparado categóricamente con la información topical, o conocida, de la oración.

4. Las características del sujeto están influidas, también, por los contextos extralingüísticos, es decir, por las características de los propios géneros y rutinas textuales. Esto es particularmente notorio, por ejemplo, en la baja presencia de sujetos en *El libro de los animales de cazar* (de 1250) y en la *Suma de la flor de cirugía* (ca.1460); en la selección de persona gramatical y su relación con los textos dialógicos; en la alta presencia del género femenino en prosa narrativa; en la relación entre su alto peso estructural y la búsqueda de explicitud por parte del autor del texto; o en cómo los papeles semánticos están vinculados a las temáticas textuales. Así pues, el sujeto es una categoría lingüística que refleja muy fielmente la realidad del mundo referencial y sus cambios, a través de las demandas de los distintos géneros literarios y de la época. Si tomamos en cuenta que los textos son un producto de la cultura y de la historia —tal como afirma Martínez Jurado (2006:53)— la lengua se manifiesta aquí como un elemento esencial en la construcción de la cultura.

5. El sujeto léxico ha tenido una gran movilidad diacrónica que, no siempre apunta hacia las definiciones o expectativas tradicionales. Según los datos, sus características no han evolucionado en bloque hacia una misma dirección: su semántica sí apunta hacia la individuación, lo humano y lo específico; sin embargo, esto no ha frenado su tendencia

hacia la pacientividad —a expensas de la agentividad—, el aumento de la carga informativa y la pérdida o debilitamiento de persistencia.

6. Al atender los valores cuantitativos de los cortes cronológicos extremos —XIII y XXI respectivamente— diez fueron los rasgos del sujeto léxico que resultaron tener mayor movilidad diacrónica en este trabajo, a saber:

a) Frecuencia general de aparición de FN-S en los distintos cortes (58% → 36%).

b) Aumento de la presencia del rasgo HUMANO (31% → 55%):

Començo estonces Calixto a quererle contar en cuál selva caçara, mas trabajóse Júpiter de embargarla con los abraços de guisa que *ovieron a caer amos* en la yerva [*GEL*, 2.634]

Fumagal advierte que el Mulato lo mira de través, como preguntándose si habla en serio, mientras **ambos dan** unos pasos sin abrir la boca [*Asedio*, 362]

c) Tendencia a animar el léxico inanimado (9% → 40%):

ca **el cierço** quando corre *faze moler* el cevo mejor [*LAC*, 40]

La luz del candil de aceite colgado en la pared *insinúa* surcos de lágrimas en sus mejillas sucias y un hilo de sangre que gotea de la nariz [*Asedio*, 720]

d) Tendencia a llenar ambos márgenes de la FN-S a expensas del llenado exclusivo del margen izquierdo (24% → 53%):

Así considero yo que **los discretos discursos de este libro, ordenados a formar un excelente hombre práctico**, *ilustran* el entendimiento y fortifican la voluntad [*Hombre*, 115]

¿Los cuatro o cinco millones de colombianos que el lunes 4 de febrero inundaron las ciudades y pueblos de Colombia convirtiendo a la Marcha por la Paz en una de las más importantes movilizaciones populares en toda la historia del país, conseguirán abrir los ojos de los ingenuos europeos y estadounidenses...? [*Sables*, 168]

e) Tendencia a los papeles semánticos pacientivos (53% → 63%) y a la intransitividad:

dime de los puros amigos cómo *comiença su amistad* entr'ellos [*Calila*, 202]

Lo ocurrido ese día en casi todas las ciudades de Colombia y en muchas decenas de ciudades del resto del mundo, incluso en lugares tan sorprendentes como Bagdad, una aldea del Sahara, Moscú y la capital de Ucrania, quedará como un hito para la historia moderna [*Sables*, 168]

f) Tendencia a la anteposición al verbo de la FN-S [S-V] (37% → 81%):

No es cosa más propia del que ama que la impaciencia; toda tardanza les es tormento; **ninguna dilación les agrada** [*Celestina*, 3.142]

Nadie ha dicho nada desde que **los gritos cesaron** [*Asedio*, 17]

g) Tendencia a la adyacencia en [SV] (33% → 83%) y 17%):

Alguna cosa adujo a este paxarero a este lugar [*Calila*, 203]

La cuestión de las mantas preocupa a todos los economistas que da la tierra [*Duelo*, 65]

h) Tendencia a la separación en [V-S] (67% → 17%):

Venían asimismo a los diputados **las querellas de las dádivas & cohechos que algunos avían llevado no debidamente** [*CRC*, 41.24]

continuará en el Perú **su protegido, el comandante Ollanta Humala** [*Sables*, 244]

i) Disminución de persistencia discursiva de la FN-S (74% → 54%), es decir, aumento de referentes nuevos en el discurso:

Los filósofos entendidos de cualquier ley et de cualquier lengua sienpre *punaron* et se trabajaron de buscar saber, et de representar et hordenar la filosofía [*Calila*, 89] en Baja California, donde en 2001 ya *existían* **tres organizaciones que se declaraban explícitamente purépechas: Renacimiento Purépecha, Sentimiento Purépecha y Corazón Purépecha** [*Migraciones*, 337]

j) Disminución de persistencia fuerte de las FN-S (51% → 30%):

Et armó el caçador su red et esparzió y trigo et echóse en çelada y çerca. E a poca de ora pasaron por y unas palomas que avían por cabdillo et por señora una paloma que dezían la collarada. Et vio la collarada el trigo et non vio la red et posó ella et todas las palomas et traváronse en la red. Et *vino* **el paxarero** muy gozoso por las tomar [*Calila*, 203]

La llaman tía Perejil y en otros tiempos fue puta en la Merced. Tizón se fia más de ella y de su propio instinto que del médico al que suele recurrir la policía: un carnicero borracho, incompetente y venal. Así que la trae a ella para asuntos como éste. Dos en

tres meses. O cuatro, contando una tabernera apuñalada por su marido y el asesinato, por celos, de la dueña de una pensión a manos de un estudiante. Pero ésas resultaron ser otra clase de historias: claras desde el principio, crímenes pasionales de toda la vida. Rutina. Lo de las muchachas es otra cosa. Una historia singular. Más siniestra.

—Nada— *dice la tía Perejil*, cuando la sombra de Tizón advierte de su presencia [Asedio, 19]

7. Esta revisión diacrónica de los rasgos del sujeto recuerda la teoría de la gramaticalización de Hopper (1991): el sujeto ciertamente cumple con el principio de *conservación del valor originario*, pues su agentividad y persistencia, por ejemplo, siguen siendo características importantes; sin embargo, se cumple también el principio de *layering* o *estratificación* de valores conservadores e innovadores, al advertir la gran variedad morfológica, sintáctica, semántica y pragmática que muestra la evolución histórica de este corpus. Así pues, este fenómeno confirma una de las propuestas teóricas sobre las consecuencias del cambio diacrónico, a saber, la de *generalización* pues, como afirma Company (2012), se manifiesta aquí la *polisemia funcional* de este *continuum* categorial.

8. Resulta evidente que el sujeto no es y no ha sido una categoría adscrita exclusivamente a la sintaxis. Se trata de un *continuum* categorial funcional transversal a todos los niveles de lengua. Al estudiarlo, estamos obligados a atender no sólo todos los ámbitos lingüísticos involucrados, sino también realidades extralingüísticas —como la literatura o la historia—, pues es un constituyente que presenta alta dependencia de su contexto textual y cultural de aparición.

CORPUS BIBLIOGRÁFICO

XIII

- [*Calila*] (1250) Anónimo, *Calila e Dimna*, edición de Juan Manuel Cacho Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid: Castalia, 1984.
- [*LAC*] (1250) Anónimo, *El libro de los animales que cazan*, edición de José Manuel Fradejas, Madrid: Casariego, 1987.
- [*GEI*] (1260-1280) Alfonso X, *General estoria. Primera parte*, 2 volúmenes, edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja, Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2001.

XV

- [*Suma*] (c. 1460) Fernando de Córdoba, *Suma de la flor de cirugía*, edición de José Ignacio Pérez Pascual, La Coruña: Toxosoutos, 2002.
- [*CRC*] (1490) Hernando del Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos*, volumen 2: *Guerra de Granada*, edición de Juan Mata Carriazo, Madrid: Espasa Calpe, 1943.
- [*Celestina*] (1499) Fernando de Rojas, *La Celestina*, edición de Dorothy S. Severin, Madrid: Cátedra, 1993.

XVII

- [*Hombre*] (1686) Francisco Gutiérrez de los Ríos y Córdoba, *El hombre práctico o discursos varios sobre su conocimiento y enseñanzas*, edición de Jesús Pérez Magallón y Russell P. Sebollo, Córdoba, España: Caja Sur, 2000.
- [*Gallo*] (1694) Francisco Santos, *El rey gallo y discursos de la hormiga*, edición de Víctor Arizpe, Londres: Tamesis, 1991.
- [*Mercurio*] (1695) Carlos de Sigüenza y Góngora, *Mercurio volante con la noticia de la recuperación de las provincias del Nuevo México*, en *Obras históricas*, edición y prólogo de José Rojas Garcidueñas, México: Porrúa, 1960, 77-107.

XIX

- [*Regenta*] (1870-1880) Leopoldo Alas «Clarín», *La Regenta*, 2 volúmenes, edición de Gonzalo Sobejano, Madrid: Castalia, 1981.
- [*Duelo*] (1895) Manuel Gutiérrez Nájera, *El duelo nacional: La desaparición de la plata: Crónicas humorísticas de actualidad*, edición de Irma Contreras García, México: UNAM, 1988.
- [*Textura*] (1899) Santiago Ramón y Cajal, *Textura del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados*, Alicante: Universidad de Alicante, 1992.

XXI

- [*Sables*] Mario Vargas Llosa, *Sables y utopías*, Madrid: Aguilar, 2009.
- [*Asedio*] Arturo Pérez-Reverte, *El asedio*, México: Alfaguara, 2010.
- [*Migraciones*] Laura Velasco Ortiz, “Migraciones indígenas mexicanas a Estados Unidos: un acercamiento a las etnicidades transnacionales” en Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (eds.), *Los grandes problemas de México. III Migraciones Internacionales*, xvi volúmenes, México: COLMEX, 2010.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1994/2003. *Gramática de la lengua española*, Madrid: Real Academia Española-Espasa Calpe.
- ALFONSO VEGA, MILAGROS y CHANTAL MELIS. 2010. “La posición del sujeto en la oración intransitiva del español”, en Sergio Bogard (ed.), *Semántica, pragmática y prosodia. reflejos en el orden de palabra en español*, Ciudad de México: El Colegio de México, 39-68.
- BELLO, ANDRÉS. 1847/1977. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Buenos Aires: Sopena.
- BENVENISTE, ÉMILE. 1966/1991. *Problemas de lingüística general*, Ciudad de México: Siglo XXI.
- BHATT RAJESH y ROUMYANA PANCHEVA. 2006. “Implicit arguments” en Everaert y van Riemsdijk (eds.), *The Blackwell Companion to Syntax. Vol. I*, Oxford: Blackwell.
- BRAUNSTEIN, NÉSTOR A. 1985. *Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis (hacia Lacan)*, Madrid: Siglo XXI.
- CARRASCO, FÉLIX. 1988. “La indeterminación del sujeto en el español del siglo XVI” en M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de la Lengua Española*, Madrid: Arco libros, 319-328.
- COMPANY, CONCEPCIÓN. 2002. “Grammaticalization and category weakness” en G. Diewald e I. Wisner (eds.), *New reflections on grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins, 201-216.
- _____. 2006. “Persistencia referencial, accesibilidad y tópico. La semántica de la construcción artículo + posesivo + sustantivo en el español medieval”, *Revista de Filología Española*, 86, No. 1.
- _____. 2009. “La estructura general de la frase nominal” en *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, Concepción Company Company (dir.), 2 vols., México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, 3-56.
- _____. 2012. “Historical morphosyntax and grammaticalization”, en Hualde, Olarrea y Rourke (eds.), *Handbook of Hispanic linguistics, I.*, London-New York: Blackwell, 673-693.
- COMRIE, BERNARD. 1981. “Language universals” en *Language universals and linguistic typology: syntax and morphology*, Chicago: Chicago University Press, 1-32.
- CONTRERAS, H. 1983. *El orden de palabras en español*, Madrid: Cátedra.
- CRYSTAL, DAVID. 2008. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*, Oxford: Blackwell.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ. 1874./1977. “Notas a la *Gramática Castellana* de Don Andrés Bello” en *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Buenos Aires: Sopena.
- DI TULLIO, ANGELA. 1997. *Manual de gramática del español. Desarrollos teóricos, ejercicios, soluciones*. Buenos Aires: Edicial.

- DRYER, MATTHEW. 2005. "Expression of pronominal subjects", en Martin Haspelmath, Matthew Dryer, David Gil y Bernard Comrie (eds.), *The World Atlas of Language Structures*, Oxford: University Press.
- DU BOIS, JOHN W. 1987. "The discourse basis of ergativity", *Language*, Volume 63, Number 4.
- EBERENZ, ROLF. 2000. *El español en el otoño de la Edad Media. Sobre el artículo y los pronombres*, Madrid: Gredos (Biblioteca románica hispánica, Estudios y ensayos, 422).
- ELVIRA GONZÁLEZ, JAVIER. 1988. "La posición del sujeto en español antiguo" en M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de la Lengua Española*, Madrid: Arco libros, 339-346.
- EPSTEIN, R. 1996. "The Myth of Categorization" en *Cognition, creativity and behavior: Selected essays*. Westport, CT: Praeger.
- FERRATER MORA, JOSÉ. 2001. *Diccionario de filosofía*, Barcelona: Ariel.
- FILLMORE, CHARLES. 1968. "The Case for Case", en Bach y Harms (eds.) *Universals in Linguistic Theory*, New York: Holt, Rinehart and Winston, 1-88.
- FLORES, MARCELA Y CHANTAL MELIS. 2015. "Periodización del español. Evidencia para una tercera etapa evolutiva", *Études romanes de Brno*, 36/2015/2, 11-28.
- FOUCAULT, MICHEL. 1994. *Hermenéutica del sujeto*, Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- GARCÍA DE DIEGO, VICENTE. 1970. *Gramática histórica española*, Madrid: Gredos.
- GILI GAYA, SAMUEL. 1943/1964. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- GIVÓN, TALMY. 1983. "Introduction", en T. Givón (ed.) *Topic Continuity in Discourse: A Quantitative Cross Language Study*, Amsterdam: John Benjamins, 1-42.
- GIVÓN, TALMY. 1986. "Prototypes: Between Plato and Wittgenstein" en C. Craig (ed.), *Noun classes and categorization*, Amsterdam: John Benjamins, 77-103.
- GUZMÁN TIRADO, R. y M. HERRADOR DEL PINO. 2002. *El aspecto verbal en español: historia de la cuestión y nuevas aportaciones a su estudio*, Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- HANSEN, FRIEDRICH. 1913. *Gramática histórica de la lengua castellana*, Halle: Max Miemeyer.
- HEINE, BERND. 1997. "The state" en *Possession. Cognitive sources, forces and grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press, 1-44.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, AXEL. 2007. "Los verbos existenciales: Una clase léxico-semántica" en *Las construcciones existenciales en el español. Estructura y diacronía*, tesis de doctorado inédita, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. 2014. "Las preposiciones *en* y *entre*" en *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, Concepción Company Company (dir.), 3 vols., México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, 1629-1721.

- HOCKETT, CHARLES F. 1958. *A Course of Modern Linguistics*, New York: Macmillan.
- HOPPER, PAUL. J. 1991. "On some principles on grammaticization", en E. Traugott y B. Heine (eds.), *Approaches to grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins, 17-36.
- HOPPER, PAUL J. y SANDRA A. THOMPSON. 1980. "Transitivity in grammar and discourse", *Language*, 56, 251-299.
- JESPERSEN, OTTO. 1924. "Subject and Predicate" en *The Philosophy of Grammar*. Londres: George Allen and Unwin.
- KEENAN, EDWARD. 1976. "Towards a universal definition of 'subject'" en Charles Li (ed.), *Subject and Topic*, London / New York: Academic Press, 305-334.
- KOOPMAN, HILDA Y DOMINIQUE SPORTICHE. 1991. "The position of subjects", *Lingua* 85, 211-258.
- LAPESA, RAFAEL. 1980. *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- LAPOLLA, RANDY J. 2006. "On grammatical relations as constraints on referent identification" en *Voice and Grammatical Relations. In Honor of Masayoshi Shibatani*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 139-152.
- LEHMANN, CHRISTIAN. 2008. "Information structure and grammaticalization", en María José López-Couso y Elena Seoane Posse (eds.), *Theoretical and empirical issues in grammaticalization 3*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins (Typological Studies in Language, 77), 207-229.
- LENZ, RODOLFO. 1925. *La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana*, Madrid: Publicaciones de la Revista de Filología Española, V.
- LEONETTI JUNGL, MANUEL. 1988. "Notas sobre sujetos indefinidos en español antiguo" en M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de la Lengua Española*, Madrid: Arco libros, 495-500.
- GLARE, P. G. W. 1982/2012. *Oxford Latin Dictionary*, Oxford: Oxford University Press.
- LI, CHARLES y SANDRA A. THOMPSON. 1976. "Subject and topic: a new typology of language" en Charles Li (ed.), *Subject and Topic*, London / New York: Academic Press, 457-489.
- MALDONADO, RICARDO. 1993. "La semántica en la gramática cognoscitiva", *Revista Latina de Pensamiento y Lengua*, 1/2, 157-181.
- MARTÍNEZ JURADO, M. ESTELA. 2006. "Grammar and Discourse at Work: The Role of Textual Genre" en Pilar Guerrero Medina y Estela Martínez Jurado (eds.). *Where Grammar Meets Discourse: Functional and Cognitive Perspectives*, Córdoba, España: Universidad de Córdoba.
- MARTÍNEZ, MARIO TEODORO. 2003. *De la razón a la praxis*, Ciudad de México: Siglo XXI.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. 1973. *Manual de gramática histórica española*, Madrid: Espasa Calpe.
- _____. 1908. *Cantar de mio Cid: Texto, gramática y vocabulario*, Madrid, Imprenta de Bailly-Baillièere e hijos.

- MORERA, MARCIAL. 2014. “Las preposiciones *contra, hacia y hasta*” en *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, Concepción Company Company (dir.), 3 vols., México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, 1723-1835.
- NEBRIJA, ANTONIO DE. 1492/2011. *Gramática sobre la lengua castellana*, edición, estudio y notas de Carmen Lozano, Madrid: Real Academia Española – Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- PADILLA, D., SALVADOR. 1908. *Gramática histórica de la lengua castellana*, Madrid: Sáenz de Jubera Hermanos.
- PAVEY, E. 2012. “The structure of the phrases” en *The structure of Language. An Introduction to Grammatical Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press, 180-209.
- PENNY, RALPH. 1991. *Gramática histórica del español*, Madrid: Ariel.
- PEÑA, RAFAEL ÁNGEL. 1898/1999. *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- PÉREZ SALDANYA, MANUEL. 2015. “Paradigms as Triggers of Semantic Change: Demonstrative adverbs in Catalan and Spanish”, *Catalan Journal of Linguistics*, 14, 113-135.
- PIMENTEL, LUZ AURORA. 2011. “Representación narrativa de la conciencia: sujeto e identidad narrada” en María Stoopen (coord.). *Sujeto. Enunciación y escritura*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 196-212.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA - ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- SHIBATANI, MASAYOSHI. 1977. “Grammatical Relations and Surface Cases”, *Language*, 53-4, 789-809.
- SHIBATANI, MASAYOSHI. 1991. “Grammaticization of topic into subject” en Heine & Traugott (eds.). *Approaches to Grammaticalization II*, Amsterdam: John Benjamins, 93-133.
- SIMMS, KARL. 2002. *Paul Ricœur*. London: Routledge (Routledge Critical Thinkers).
- STASSEN, L. 2009. “Four basic types of predicative possession” en *Predicative possession*, Oxford: Oxford University Press, 38-69.
- STASSEN, L. 2009a. “In search of determinant factors” en *Predicative possession*, Oxford: Oxford University Press, 252-276.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, MERCEDES. 2008. “Sobre el orden de constituyentes en la lengua medieval: la posición del sujeto y el orden básico en el castellano alfonsí”, *Cahiers d'Etudes Hispaniques Médiévales*, 31, 263-310.
- TABOADA, MAITE y LORELEY WIESEMANN. 2010. “Subjects and topics in conversation”, *Journal of Pragmatics*, 42 (7), 1816-1828.
- TORNEL SALA, JOSÉ LUIS. 2006. “La obligatoriedad del suplemento”, *AnMal Electrónica*, 20, 1-24.

- VAN VALIN, ROBERT y RANDY LAPOLLA. 1997. "Information structure" en R. Van Valin y R. LaPolla, *Syntax. Structure, meaning and function*, Cambridge: University Press, 199-235.
- VAN VALIN, ROBERT. 2005. "Lexical representation and semantic roles", en *Exploring the Syntax–Semantics Interface*, Cambridge: University Press, 31-67.
- VENDLER, ZENO. 1957. "Verbs and Times", *The Philosophical Review*, 66 (2), 143-160.
- WALL, ALBERT y JOHANNES KABATEK. 2013. "Laying Bare Nominal Determination" en Johannes Kabatek y Albert Wall (eds.), *New Perspectives on Bare Noun Phrases in Romance and Beyond*, Amsterdam / Philadelphia: Jonh Benjamins, 1-34.